

EL PANEGÍRICO AL DUQUE DE LERMA
DE LUIS DE GÓNGORA:
ESTUDIO Y EDICIÓN CRÍTICA

JOSÉ MANUEL MARTOS CARRASCO

PROGRAMA DE DOCTORADO EN LITERATURA COMPARADA

· BIENIO 1994 - 1996 ·

TESIS DOCTORAL

PARA OPTAR AL TÍTULO DE DOCTOR EN HUMANIDADES

DIRECTOR - TUTOR:

DR. JOSÉ MARÍA MICÓ JUAN (UPF)

UNIVERSITAT POMPEU FABRA (UPF)
FACULTAT D'HUMANITATS — DEPARTAMENT D'HUMANITATS

B A R C E L O N A

· 1997 ·

[XXIX]

225 Al mayor ministerio proclamado
de los fogosos hijos fue del viento,
que al Betis le bebieron ya el dorado
ya el cerúleo color de su elemento.
De sus miembros en esto desatado
230 el rey padre, luz nueva al firmamento
en nueva imagen dio: pórvido sella
la porción que no pudo ser estrella.

226 fogosos] frugosos *Oe Pex* 228 ya el] y al *Tg* || cerúleo] purpúreo *Ap Ss W*
(Z) - *Pe Sa Ho54 Ho54** 230 el] al *Pex* || luz nueva al firmamento] *om. Ah H2*
231 pórvido] pérvido *J Pg*

[*El duque*] fue proclamado al mayor ministerio de los hijos fogosos del viento, que le bebieron al Betis ya el dorado ya el cerúleo color de su elemento. En esto, el rey padre, desatado de sus miembros, dio luz nueva al firmamento en imagen nueva: pórvido sella la porción que no pudo ser estrella.

COMENTARISTAS

«Los cuatro primeros versos de esta estancia hablan de cómo le hicieron caballero mayor del príncipe: antiguamente este oficio era lo mismo que *condestable*, que es lo mismo que *comes stabuli*. [...] Corresponde a lo que hoy llamamos *caballero mayor*. [...] Otros quieren que el título de *condestable* no sea el de caballero mayor sino el de maestro de la casa real, a cuyo cuidado estaba la administración de las armas, en la paz y en la guerra, y el que conocía de los delitos de los soldados. [...] Las otras cuatro líneas de la octava hablan de la muerte del señor rey Felipe II el Prudente, que añadió nueva

estrella al cielo y se enterró en púrpuras el cuerpo que no pudo subir arriba» (Pellicer, col. 640).

«En esta octava refiere don Luis cómo le hicieron merced al duque de caballerizo mayor del príncipe, y asimismo refiere la muerte del señor rey don Felipe el Segundo» (Salcedo Coronel, p. 355).

«Hizo el rey al duque caballerizo mayor del príncipe. Muere, sube su alma al cielo y el cuerpo baja al sepulcro» (Angulo y Pulgar, fol. 173r.).

NOTAS

225-226 *al mayor ministerio proclamado / de los fogosos hijos fue del viento*: «quiere decir que le hicieron [al duque] merced del oficio de caballerizo mayor del príncipe, a cuyo cargo está, como todos saben, la disposición de los caballos y coches y el poner a caballo a su dueño» (Sa, 355). **226** *los fogosos hijos del viento*: perífrasis de los caballos, «aludiendo a lo que fabulizaron los antiguos acerca de concebir las yeguas andaluzas del viento céfiro» (Sa, 356), como Virgilio, *Geórgicas* (III, vv. 273-275). En la *Soledad segunda* el caballo aparece como «el veloz hijo ardiente / del céfiro lascivo» (vv. 724-725) y animal de «fogosa nariz» (v. 730). Véase la nota de Jammes, que precisa que «ni Góngora (buen conocedor de caballos) ni sus amigos creían en esta fábula» (1994:524). El *caballo fogoso* es, por excelencia, «el animoso y gallardo» (Cov.). **228** *cerúleo*: «cosa perteneciente al color azul, y con más propiedad al que imita al del cielo cuando está despejado de nubes, que también se extiende al de las ondas que hacen las aguas en estanques, ríos o mar» (*Auts.*). **229** *de sus miembros en esto desatado*: «hermosa perífrasis de la muerte en que se desata esta unión del alma con el cuerpo. [...] Quiere, pues, decir que en este tiempo murió el gran monarca Felipe Segundo, padre del piadosísimo y santo rey don Felipe Tercero» (Sa, p. 356). **230** *el rey padre*: Felipe II. **230-**

231 *luz nueva al firmamento / en nueva imagen dio*: «dice que, muriendo el rey, dio en nueva imagen nueva luz al firmamento, esto es, que aumentó glorioso las luces celestiales» (Sa, p. 357). 231 *pórfido*: «una especie de mármol rojo oscuro, propiamente purpúreo» (Cov.), como en *Sonetos* (p. 219); *pórfido sella*: comp. el soneto de 1614 titulado *Para lo mismo* (vv. 5-6): «de aquel sí, cuyas hoy cenizas santas / breve pórfido sella en paz süave» (*Sonetos*, p. 91). 231-232 *pórfido sella / la porción que no pudo ser estrella*: «quiere decir que el alma pasó gloriosa a la celestial región y el cuerpo quedó guardado en urna de pórfido en su real entierro del Escorial» (Sa, p. 357).

[XXX]

El heredado auriga, Faetón solo
en la edad, no Faetón en la osadía,
235 al diadema de luciente Apolo
en sombra oscura perdonó algún día.
Luto vestir al uno y otro polo
hizo, si anegar no su monarquía
en lágrimas, que pío enjugó luego
240 de funerales piras sacro fuego.

233 heredado] errado *in marg.* Oe heredero Tg 234 edad] colada Oe 235 al] a H2 el J Pg a la N que al (H) || de] del Ah H2 J Pg Ss Tg WZ 238 anegar] abreviar (I) (Rm1)

El heredado auriga, Faetón solo en la edad, no Faetón en la osadía, perdonó algún día en sombra oscura al diadema de Apolo luciente. Hizo vestir luto al uno y otro polo, si no anegar su monarquía en lágrimas, que sacro fuego de piras funerales enjugó pío luego.

COMENTARISTAS

«Refiere cómo el rey nuestro señor Felipe III no quiso coronarse tan presto, hasta que hizo a su padre las obsequias funerales y enjugar con las luces de su túmulo el llanto de sus vasallos» (Pellicer, col. 640).

«Prosigue el poeta en esta octava el debido sentimiento que hizo el rey nuestro señor Felipe Tercero por la muerte de su padre, dilatando su coronación hasta haber concluido con las reales exequias y el duelo de sus vasallos» (Salcedo Coronel, p. 358).

«No se quiso coronar el príncipe por el sentimiento de la muerte del rey su padre; hizo llorarla y ponerse luto; celebró sus exequias y cesó el llanto» (Angulo y Pulgar, fol. 173v.).

NOTAS

233 *heredado*: ‘que ha heredado’, como en *Soledad segunda* (v. 936); *auriga*: «lo mismo que cochero. Es voz puramente latina y solo permitida en la poesía, y fuera de ella es afectación extravagante y ridícula» (*Auts.*), y «metafóricamente se toma por el que gobierna o rige» (Sa, 358); *Faetón*: hijo del Sol y Climene. Pidió al Sol un deseo en prueba de que era hijo suyo. El Sol accedió y Faetón le pidió que le dejara conducir su carro durante un día. Montó en el carro, pero — incapaz de domeñar a los caballos — se acercó demasiado a la tierra y fue incendiando algunas zonas hasta que Júpiter lo fulminó con un rayo para evitar mayores estragos. Cayó muerto en el río Po (Pado) o Erídano, como recuerda Claudiano en *Panegyricus dictus Probino et Olybrio consulibus*: «et Phaëthontæe perpressus damna ruinae / Eridanus ...» (vv. 258-259). Las Helíades, hermanas de Faetón, acudieron a las riberas del río a llorar por él y fueron convertidas en álamos. Otros pormenores de este mito celeberrimo pueden leerse en *Filosofía secreta* (pp. 241-242), Grimal (p. 191) o Gallego Morell (1961:15-16). La sola referencia a Faetón tiene connotaciones políticas negativas ya que, según Pérez de Moya, el mito de Faetón «amonéstanos también que los hijos no menosprecien los consejos de los padres, si no quieren haber mal fin» (*Filosofía secreta*, p. 244). Góngora elaboró el mito de Faetón en varios sonetos de corte petrarquista (*Sonetos*, pp. 130, 139 y 148) y en otro dedicado precisamente al *Faetón* de Villamediana (*Sonetos*, p. 99). 233-234 *el heredado auriga, Faetón sólo / en la edad, no Faetón en la osadía*: «aludiendo a la fábula de Faetón dice don Luis que el rey don Felipe Tercero, que heredó el imperio de su padre, fue solamente Faetón en la edad y en ser hijo del sol de la española monarquía pero no en la temeridad,

esto es, entró a gobernar en florecientes años el cargo de su padre, pero no vanamente osado como el que fingieron los poetas, que quiso gobernar el carro del sol sin experiencia ni capacidad» (Sa, 358). 235 *diadema*: «era una faja que se ataba por la frente, insignia particular de los reyes. Al principio fue sin ninguna curiosidad, y después la fueron adornando con oro y piedras preciosas, juntáronle los rayos y así se fue enriqueciendo hasta llegar a la majestad de la corona imperial. [...] Imita a la corona de Febo y a sus rayos» (Cov.); *luciente Apolo*: 'rubio Febo', el Sol, padre de Faetón, que como dios de la luz lo representan coronado de rayos; *al diadema de luciente Apolo / en sombra obscura perdonó algún día*: «diferió algunos días entre luto y tristeza el coronarse de los lucientes rayos de la heredada grandeza» (Sa, 359). 239 *pío*: 'con piedad, piadosamente'; *enjugó*: «*enjugar* vale también limpiar la humedad que interiormente despide y echa de sí el cuerpo, como las lágrimas, el sudor, etc.» (Auts.).

[XXXI]

Entre el esplendor, pues, alimentado
de flores, ya süave ahora cera,
y el dulcemente aroma lagrimado,
que fragante del aire luto era,
245 los oráculos hizo del estado
digna merced del Sandoval primera
el Júpiter novel, de más coronas
ceñido que sus orbes dos de zonas.

242 suave] alimentado *praem.* (Z) || ahora] aurora J Pg 243 lagrimado] laga-
ymado Oe 244 fragante] fragante H1 H2 Pg Ss V W - Ho33 Ho34 Ho34* Cra
Fo Co frangante J (Pg) flagrante Tg 246 del] de Ah

*Entre el esplendor, pues, alimentado de flores, ahora ya cera suave, y el aroma dulcemente
lagrimado, que era luto fragante del aire, el Júpiter novel, ceñido de más coronas que sus
dos orbes de zonas, hizo los oráculos del estado, primera merced digna del Sandoval.*

COMENTARISTAS

«Entre las luces del túmulo, entre las hachas de cera que fabricaron las abejas de flores y entre el incienso del monumento, finalmente, haciéndose las honras del rey difunto, fue hecho el duque del Consejo de Estado, que fue la primer merced que el rey le hizo» (Pellicer, col. 641).

«Refiere el poeta la primera merced que hizo el nuevo rey al duque de Lerma mientras estuvo retirado atendiendo a las exequias de su padre; describe el aparato de luces y olores que se expandieron en ellas declarándolo con elegantes perífrasis» (Salcedo Coronel, p. 362).

«Entre la cera y las aromas de las honras nombró el príncipe, ya rey, consejeros de Estado; uno de ellos fue el duque, y fue la merced primera que le hizo» (Angulo y Pulgar, fol. 173v.).

NOTAS

241-242 *entre el esplendor, pues, alimentado / de flores ya, suave ahora cera*: «alude don Luis al artificio con que las abejas forman los panales de cera, libando suavemente el rocío de las olorosas flores. Por esto dice que la luz de las hachas que ardían en el real túmulo era alimentada de la que fue antes suave flor y ahora es cera» (Sa, p. 362). 243-244 *y el dulcemente aroma lagrimado / que fragante del aire luto era*: ‘el incienso’ (D. Alonso 1960:173), perífrasis elusiva con la cual «hermosísimamente describe don Luis los aromas preciosos que se quemaron, cuyo humo dice que era luto del aire, denotando en este término la tristeza de todos los elementos por la muerte de tal príncipe; y aludiendo a la disposición con que se recoge el bálsamo [...] dice que fue en esta ocasión dulcemente llorado, significando el modo con que los árboles le dan y el dolor en cuya demostración se consumía» (Sa, p. 363). 244 *fragante*: ‘aromático’, pero también ‘resplandeciente’; *fragante luto*: como en el soneto de 1621 titulado *En el túmulo de las honras del señor rey don Felipe III* (vv. 2-4): «fragante luto hacer la nube densa / de los aromas que lloró el Oriente» (*Sonetos*, p. 225). El *luto del aire es fragante*, esto es, ‘aromático’ (del latín *fragrans*) por «el dulcemente aroma lagrimado» (v. 243) y ‘resplandeciente’ (del latín *flagrans*) por «el esplendor [...] de flores ya, suave ahora cera» (vv. 241-242); como anota Micó a propósito de *fragante mármol* (madrigal II, v. 3), «la dilogía encierra perfectamente dos ideas frecuentes en la poesía funeral» (*Canciones*, p. 191). 245 *oráculos del estado*: «llama [...] oráculos del estado al Supremo Consejo, que en España se dice así, y corresponde al que los romanos llamaron Senado. [...] El Consejo de mayor autoridad y estimación que tiene nuestro rey es el de Estado, que se dijo así porque en él se tratan

las cosas más importantes a la conservación y aumento de la monarquía, y por cuyo medio se gobierna el príncipe en todas sus acciones» (Sa, pp. 364-365). 247 *Júpiter novel*: «llama al rey Júpiter novel por la edad y supremo señorío» (Sa, p. 364), y según Pellicer lo llama así «a imitación de Juan de Mena, copla 1 [verso 5 del *Laberinto de fortuna*], que dice al rey don Juan “al gran rey de España, al César novelo”» (col. 641); *coronas*: ‘reinos’. 248 *sus orbes dos*: «el imperio que tiene [el rey] en los dos mundos» (Sa, p. 365); *zonas*: «zonas llaman los astrólogos aquellos cinco espacios en que dividen la parte convexa o redondez exterior del cielo para conocer los movimientos del sol, de la luna y de las demás estrellas, y para distinguir las mudanzas de los tiempos y la calidad de las regiones» (Sa, p. 365). Comp. *Metamorfosis*: «Y como cinco zonas al luciente / y claro cielo ciñen ...» (I, 76-77, trad. Sánchez de Viana) y silva III (v. 79).

[XXXII]

Su hombro ilustra luego suficiente
250 el peso de ambos mundos soberano,
cual la estrellada máquina luciente
doctas fuerzas de monte hoy africano;
ministro escogió tal, a quien valiente,
absuelto de sus vínculos en vano
255 el inmenso hará, el celestial orbe,
que opreso gima, que la espalda corve.

249 hombro] nombre *Z* orbe *Oe* 250 mundos] hombros *J Pg* 251 cual]
que *Pex* 252 doctas] + y *H1* de estas *Z* || de] del *Oe* || hoy africano] si
africano *Ch* 253 escogió] eligió *Oe* 255 el c.] el *om. Ah* 256 opreso] opresa
Ah || espalda] espada *Ap Gi Oe Pex*

Luego, su hombro suficiente ilustra el peso soberano de ambos mundos, cual fuerzas doctas de monte hoy africano [ilustran el peso de] la estrellada máquina luciente; [el rey] escogió tal ministro valiente, a quien el inmenso, el orbe celestial, absuelto de sus vínculos, hará en vano que gima opreso, que corve la espalda.

COMENTARISTAS

«Cuenta don Luis ahora cómo le entregó el gobierno [al duque], ilustrando sus hombros con el peso de los dos mundos, como ilustra a Atlante, monte de África, el cielo» (Pellicer, col. 641).

«Refiere don Luis en esta octava el valimiento del duque y la confianza que hizo el rey de su fidelidad y prudencia, encargándole el peso del gobierno de sus reinos» (Salcedo Coronel, p. 368).

«Como al monte Atlante el cielo, al duque ilustra el peso del gobierno a que le subió con su privanza. Ministro tal que si cargase sobre sus hombros la máquina del cielo no le hará peso ni torcer a su valor» (Angulo y Pulgar, fol. 173v.).

NOTAS

249 *suficiente*: «apto o idóneo» (*Auts.*). 249-250 *su hombro ilustra luego suficiente / el peso de ambos mundos soberano*: «quiere decir que el rey encargó a su prudencia [del duque de Lerma], que era bastante para tan gran cargo, el gobierno de su extendido imperio. Dijo que ilustró su hombro el soberano peso de dos mundos por el honor y grandeza que le resultó de tan ilustre confianza, aludiendo a lo que fabulizaron los poetas de Atlante, que sustentaba el cielo sobre sus hombros» (Sa, p. 368). 251 *cual*: 'como'; *la estrellada máquina luciente*: perífrasis que significa «la bóveda celeste tachonada de estrellas; el cielo estrellado» (Alemany y Selfa 1930:617), porque *máquina* «se llama también un todo compuesto artificialmente de muchas partes heterogéneas con cierta disposición que las mueve u ordena, por cuya semejanza se llama así el universo» (*Auts.*). 251-252 *cual la estrellada máquina luciente / doctas fuerzas de monte hoy africano*: «declárase el poeta con la comparación que hace del mismo Atlante, diciendo que ilustró el hombro del duque el soberano peso de ambos mundos de la suerte que la estrellada y luciente máquina, esto es, el cielo, ilustró las doctas fuerzas del que hoy es monte africano» (Sa, p. 369). 252 *doctas fuerzas de monte africano*: «Atlante luego en un alto monte de su mismo nombre se convirtió. [...] Deste Atlante dicen más los poetas que era tan grande que sustentaba los cielos sobre sus hombros» (*Filosofía secreta*, p. 123). 253-256 Según Salcedo Coronel, Góngora «continúa la alusión y dice que Felipo Tercero escogió ministro tal, como Atlante, al cual, aunque valiente y robusto, hará el inmenso, el celestial orbe — esto es el peso de dos mundos — que gima oprimido y que sin poderse desasir del vínculo de tanta

obligación agobie la espalda» (p. 370). Esta interpretación disparatada de Salcedo Coronel mereció ya una impecable e implacable rectificación de Nicolás Antonio: «aquí no puedo dejar de culparos mucho porque obscurecéis a don Luis un encarecimiento ilustre. Decís que, aunque robusto el ministro, la grandeza del peso le hará agobiar la espalda. Muy claramente dice lo contrario: ministro tal y tan fuerte y valiente escogió que aunque se desate de sus ejes el orbe y caiga sobre sus hombros en vano hará — esto es, en vano procurará o nunca hará — que gima con la opresión o doble la espalda con el peso. Muy poca gala tuviera el otro sentido, yéndole a alabar de ministro suficiente al cargo impuesto» (fol. 125r.).

[XXXIII]

Próvido, el Sando al gran Consejo agrega
de espada votos y de toga armados,
que cuarto apenas admitió colega
260 la ambición de los triúnviros pasados.
De competente número la griega,
la prudencia romana, sus senados
establecieron; bárbaro hoy imperio
concede a pocos tanto ministerio.

257 al] el *Oe* 258 espada] espadas *W* 259 cuarto] cuanto *Todas las de Hoces menos Ho54 y Ho54** cuento *Tg* || colega] cologa *H2* 260 triúnviros] triunvírios *Tg* || pasados] pasado *Z* 262 prudencia romana] romana prudencia *Ah H2 J Pg* || sus] a *praem. Oe*

El Sando, pródigo, agrega al gran Consejo votos, armados de espada y de toga, que [= al cual Consejo] la ambición de los triunvíros pasados apenas admitió cuarto colega. La prudencia romana [y] la griega establecieron sus senados de número competente; hoy imperio bárbaro concede tanto ministerio a pocos.

COMENTARISTAS

«Comenzó a ejercer el duque su privanza, y la primer acción fue criar consejeros de Estado, soldados y letrados, armados de espada y toga, cuando el triunvirato que gobernó en tiempo de Filipo II, los tres privados suyos, no quisieron admitir compañero cuarto en la privanza. Hizo el duque esto a imitación de los senados de Grecia y Roma, que constaban de competente número de senadores o consejeros» (Pellicer, col. 642).

«Pondera el poeta la atención del duque en el gobierno y dice que para mayor acierto aumentó el número de los consejeros de Estado, que tan limitado fue en tiempo de Felipe Segundo, imitando a los romanos y griegos, cuyos senados constaban de número competente de senadores. Culpa por bárbaro el imperio que hoy permite a pocos este ministerio. [...] Pondera [don Luis] el acierto del duque en haber solicitado con nuestro piadosísimo rey don Felipe III que aumentase el número de los consejeros de Estado para mayor seguridad del gobierno, imitando el más prudente de los antiguos, y principalmente el de Alejandro Severo, introduciendo a este Consejo no solo caballeros de capa y espada sino hombres eminentes en la jurisprudencia, y así dijo que pródigo agregó al gran Consejo de Estado votos armados de espada y toga para que la prudencia de los unos encaminase el valor de los otros, y el príncipe lograrse el fruto de sus disposiciones obrando según su Consejo» (Salcedo Coronel, pp. 371 y 374).

«La primera acción del duque en su privanza fue hacer consejeros de Estado soldados y letrados, cuando los tres privados (sus antecesores) de Filipe 2º no consintieron cuarto; mas fue en el duque imitación de griegos y de romanos, que en su consejo tuvieron competente número de votos, lo que no hacen hoy los que son bárbaros reyes» (Angulo y Pulgar, fol. 173v.).

NOTAS

257 *pródigo*: «prevenido, cuidadoso y diligente para proveer y acudir con lo necesario al logro de algún fin» (*Auts.*); *el Sando*: el Sandoval, esto es, el duque de Lerma; *gran*: «llama grande por antonomasia al Consejo de Estado, por ser [...] el de mayor auctoridad de los que tiene nuestro rey» (Sa, p. 371); *Consejo*: «el Tribunal Supremo compuesto de diferentes ministros, con un presidente que tiene el príncipe en su corte para la administración de la justicia y gobernación del reino» (*Auts.*). 258 *de espada votos y de toga armados*:

«consejeros de capa y espada y también letrados» (Sa, p. 371). 259 *apenas*: «difícilmente, con penalidad y trabajo» (*Auts.*); *colega*: «compañero, contemporáneo en colegio, iglesia, estudio, religión u otra cosa semejante. Es voz puramente latina» (*Auts.*). 260 *triúnviros*: «cada uno de los tres magistrados romanos que en ciertas ocasiones gobernaron la república» (*Acad.*), y aquí son los tres consejeros de Felipe II. Hay que escribir *triúnviros*, esdrújula, para acentuar la sexta sílaba del verso. 261 *competente*: ‘suficiente’ y también ‘debido, proporcionado, adecuado’ (ambos significados están en la misma acepción en *Auts.*), como en *Soledad segunda* (v. 204). 263 *bárbaro*: quizá ‘grande, muy grande’ por oposición al *pocos* del verso siguiente, o «inculto, grosero, lleno de ignorancia y rudeza» (*Auts.*) o «temerario» (*Auts.*). 263-264 *bárbaro hoy imperio / concede a pocos tanto ministerio*: «quien hoy gobierna bárbaramente concede a pocos la dignidad que tan prudentes repúblicas concedieron a muchos» (Sa, p. 274 [pp. 372 o 374]). 264 *tanto*: ‘tal, tan grande’; *ministerio*: «el oficio que a cada uno incumbe administrar» (Cov.); *tanto ministerio*: comp. las octavas tituladas *Al favor que san Ildefonso recibió de Nuestra Señora* (v. 14), con nota de Micó (*Canciones*, p. 239).

[XXXIV]

265 Tan exhausta, si no tan acabada,
halló no solo la real hacienda
mas lastimosa aún a la insaciada
del interés voracidad horrenda,
que España, del marqués solicitada,
270 generosa a su rey le hizo ofrenda;
siglos de oro arrogándose la tierra,
copia la paz y crédito la guerra.

267 lastimosa] lagrimosa *H - Todas las de Hoces* || aún] *om. Ah* 268 horrenda]
honrada *Ss W (Z)* 271 arrogándose] arrojándose *Pex S W Z - Todas las de Hoces*
*menos Ho54 y Ho54** arrojándole *Oe*

[*El duque*] *halló la hacienda real no solo tan exhausta, si no tan acabada, mas aun lastimosa a la voracidad horrenda insaciada del interés, que España, solicitada del marqués, le hizo ofrenda generosa a su rey; [así] la tierra [sigue] arrogándose siglos de oro, la paz copia y la guerra crédito.*

COMENTARISTAS

«Habla del empeño en que halló el duque la hacienda real, y cómo a su instancia el reino le concedió los millones» (Pellicer, col. 642).

«Describe el poeta en esta octava el empeño en que halló el duque la real hacienda, y que a esta causa solicitó que concediese España el servicio de los millones para la conservación de la paz y crédito de las armas de nuestro rey» (Salcedo Coronel, p. 374).

«Tan gastada halló el marqués la hacienda real que el mismo interés le tenía lástima. Trata de la concesión de millones, con que se aumentó la paz y se acreditó más la guerra, y mostró España que gozaba siglos de oro» (Angulo y Pulgar, fols. 173v.-174r.).

NOTAS

265 *exhausta*: «de ordinario se dice del erario público cuando está sin medios y tan agotado que no tiene para las urgencias precisas» (*Auts.*); ***acabada*:** ‘destruida, desbaratada, arruinada’. **266 *hacienda*:** «el caudal y capital» (Cov.). **267-268 *mas lastimosa aún a la insaciada / del interés voracidad horrenda*:** «causando aun más lástima a la misma horrenda voracidad del interés, que nunca se harta en la mayor abundancia» (Sa, p. 375). Aceptamos la explicación de Salcedo Coronel, a pesar de que Alet (1971:II, 32) no está de acuerdo con ella y propone otras construcciones sintácticas para estos dos versos... que no modifican para nada su sentido. **269-270 *que España, del marqués solicitada, / generosa a su rey le hizo ofrenda*:** «que España, a instancia del marqués de Denia, duque de Lerma, ofreció generosa a su rey nuevo servicio para su desempeño» (Sa, p. 375). **271-272 *siglos de oro arrogándose la tierra, / copia la paz y crédito la guerra*:** «atribuyéndose la tierra por este medio otro siglo de oro, y la paz mayor abundancia y la guerra más glorioso crédito. No puede conservar el rey con auctoridad sus reinos ni defenderlos si le falta el dinero con que sustentar sus ejércitos y socorrer las necesidades de sus vasallos» (Sa, p. 375).

[XXXV]

Confirmóse la paz, que establecida
dejó en Vervín Filipo ya Segundo,
275 que las últimas sombras de su vida,
puertas de Jano, horror fueron del mundo.
De álamos temió entonces vestida
la urna del Erídano profundo
sombras, que le hicieron, no ligeras,
280 sus Helíades no, nuestras banderas.

273 confirmóse] confirmáse (Ah) Ss W - Fo 276 Jano] Jan Tg 277 vestida]
revestida Ah 278 Erídano] Erídiano J Nb Pg 279 sombras] señas H Nb 280
Helíades] Helíadas Ah Gi H H2 I Pex Pr Rm1 Rm3 Tg V Z - Todas las de Hoces
menos Ho54 y Ho54* Gelíadas Oe

*Confirmóse la paz, que Filipo Segundo dejó ya establecida en Vervín, que las últimas
sombras de su vida fueron puertas de Jano, horror del mundo. La urna del Erídano
profundo, vestida de álamos, temió entonces sombras, no ligeras, que le hicieron no sus
Helíades [sino] nuestras banderas.*

COMENTARISTAS

«Confirmóse la paz que se capituló en Vervín, asistiendo a ella un legado del pontífice, y marchó por Italia el ejército de España, temiendo la urna del Erídano, los cristales del Po, las sombras que le hicieron a sus aguas no las Helíades, no las hermanas de Faetón convertidas en álamo, sino las banderas de España que se tremolaron por sus tierras» (Pellicer, cols. 642-643).

«Va continuando el poeta los sucesos más notables de la monarquía, y refiere la confirmación de las paces que dejó efectuadas con Francia Filipo Segundo,

y asimesmo pondera el temor que causaron nuestras armas a Italia, viéndolas desembarazadas de aquella guerra» (Salcedo Coronel, p. 377).

«Confirmóse la paz, que aun muerto fue temido Filipe 2º; y también el río Erídano temió las banderas nuestras que lo sulcaron y se mojaron en su tierra» (Angulo y Pulgar, fol. 174r.).

NOTAS

273-274 confirmóse la paz, que establecida / dejó en Vervín Filipo ya Segundo: «año de 1598, a dos de mayo, se concluyó en Vervín la paz entre los reyes de España y Francia, habiéndola solicitado vivamente Clemente Octavo. [...] Dice, pues, el poeta que esta paz que dejó establecida antes Felipe Segundo en Vervín se confirmó en el principio del reinado de su heredero y sucesor Felipe Tercero» (Sa, pp. 377 y 378). *275-276 que las últimas sombras de su vida / puertas de Jano, horror fueron del mundo:* «quiere decir que la prudencia de este monarca fue, aun en sus postreros años, la que aseguró la paz y hizo formidable su imperio en todo el mundo. Esta comparación de las sombras a nuestra vida es frecuente en las sagradas letras» (Sa, p. 379). *277-280 de álamos temió entonces vestida / la urna del Erídano profundo / sombras, que le hicieron, no ligeras, / sus Helíades no, nuestras banderas:* «quiere decir que temió Italia nuestras armas vitoriosas viéndolas desembarazadas de la guerra de Francia. Dijo que el Erídano temió las sombras de nuestras banderas, no ligeras como las de sus Helíades, esto es, las de los álamos en que fingen que se transformaron las hermanas de Faetón» (Sa, p. 380). Para Alemany y Selfa (1930:974), la *urna* alude tanto al 'cauce o alveo' del Erídano, el Po, como al 'sepulcro' de Faetón, aunque quizá aluda más exactamente a que «en la Antigüedad los ríos eran imaginados con figura humana (venerables ancianos de largos cabellos y frondosa barba, con corona de cañas o juncos en la cabeza y dos cuernos de toro en su frente) y manipulando a voluntad una urna de la que brota el

agua que forma la corriente fluvial» (Castillo Bejarano, 1993:I, 146n.): véase Claudiano, *In Rufinum*: «Rhenus proiecta torpuit urna» (I, 133). 278 *Eridano profundo*: «porque, según las fábulas, cuando Faetón abrasó la tierra, todos los ríos secaron, menos este, que él solo pudo apagar aquel incendio en sus ondas» (*Antídoto*, p. CXXXI).

[XXXVI]

Alegre en tanto, vida luminosa
el hijo de la musa solícita
a la tea nupcial, que perezosa
le responde su llama en luz crinita;
285 en sus conchas el Savo la hermosa
guardó al Tercer Filipino Margarita
cuyo candor, en mejor cielo ahora,
süave es risa de perpetua Aurora.

282 musa] ninfa *E* 284 le] la *S* || luz] voz *Sa Ho54 Ho54** 285 Savo, la] sol
a la *S* || hermosa] hermosura *Pr Rm3* 286 guardó] guarda *K* 287 mejor]
mero *Rm3* 288 perpetua] purpúrea *Tg*

En tanto, el hijo alegre de la musa solícita vida luminosa a la tea nupcial, que le responde su llama perezosa en luz crinita; el Savo, en sus conchas, guardó al Tercer Filipino la hermosa Margarita, cuyo candor, ahora en mejor cielo, es risa suave de Aurora perpetua.

COMENTARISTAS

«En esta sazón Himeneo, hijo de la musa Calíope, trataba de encender la tea nupcial; tratábanse los casamientos del rey nuestro señor con la reina nuestra señora Margarita de Austria, hija del archiduque de Austria, Carlos, y de María, hija del duque de Baviera. [...] Dice que guardó el Savo río en sus conchas a Margarita. Otros quieren que sea el río Mora el que baña a Graz, metrópoli de la Stiria donde nació la reina, cuya ciudad y río describió fray Hortensio Félix Paravicino con su acostumbrada elocuencia en el *Panegírico* a la muerte de la reina, cuya muerte toca don Luis aquí diciendo que esta perla Margarita es risa de mejor cielo de Aurora eterna» (Pellicer, col. 643).

«Refiere ahora don Luis el casamiento del rey don Felipe III nuestro señor con la católica y piadosísima reina doña Margarita, hija de Carlos, archiduque de Austria, y de María, hija del duque de Baviera» (Salcedo Coronel, p. 380).

«Mientras esto pasaba casó Filipe 3º con doña Margarita de Austria, que hoy ya muerta está gozando de Dios su alma» (Angulo y Pulgar, fol. 174r.).

NOTAS

282 *el hijo de la musa*: «llamó hijo de la musa a Himeneo» (Sa, p. 381), el dios de las bodas. Comp. *Panegírico* (v. 106), donde llama *hijo de Caliope* a Himeneo. 283 *tea nupcial*: la de Himeneo. Comp. *Soledad primera* (vv. 653-654): «mientras el viejo tanta acusa tea / al de las bodas dios ...», y canción XIV (vv. 49-50): «la tea de Himeneo mal luciente / te condujo ya al tálamo ...». 284 *su llama en luz crinita*: «crines o cabellos dan a las llamas los ingenios más doctos» (Vázquez Siruela, p. 96), y *luz crinita* porque «se movía y ondeaba, que es agüero de prosperidad en los casamientos» (*ibid.*). Comp. el comienzo del libro X de las *Metamorfosis* de Ovidio, donde la poca luz de la tea de Himeneo es mal agüero: «Himeneo [...] / ni ha mostrado / señal de buen agüero ni contento. / También la misma hacha que tenía / mostraba con su llama descontento, / que con despabilarla no quería / lucir, y chirriaba muy humoso / el fuego que la cera derretía» (vv. 1-12, trad. Sánchez de Viana). 285 *conchas*: «concha de perlas, la que cría las margaritas» (Cov.); *Savo*: «el Savo es río ilustre de Hungría, a quien llamaron los antiguos Panonia inferior. [...] Parece que por esta causa pudieran culpar a don Luis de que faltó en la geografía acordándose de río que no es el que baña la ciudad de Gratz ni el que pasa por la Stiria sino por Hungría, si bien corre por sus confines, para insinuar el nacimiento de la reina. Pero basta para su defensa el ser río de las Panonias y correr por tierras del patrimonio de sus padres» (Sa, p. 383). 287-288 *cuyo candor, en mejor cielo ahora, / suave es risa de perpetua Aurora*: «insinúa la

muerte de esta santa reina, con alusión a la más noble propiedad de las perlas, que llamamos margaritas, y al rocío de la aurora. En la sentencia de los poetas son perlas sus lágrimas, pero don Luis con ingeniosa atención, para diferenciarla de la común, dice que esta cándida Margarita fue suave risa de perpetua Aurora en mejor cielo, que es el Impíreo, donde eternamente gozan los bienaventurados inefable contento y alegría» (Sa, p. 383). Anota Carreira que «al casarse, en 1599, Felipe III con Margarita de Austria, y lo mismo al morir la reina en 1611, los poetas y predicadores, desde Lope de Vega a Paravicino, despoblaron de perlas los océanos, basados en la feliz casualidad de que *margarita* en latín significa ‘perla’. Góngora no se quedó atrás, aunque intentó refrescar algo el manido recurso. [...] De esta forma, con la licencia de atribuir a un río la propiedad marina, yuxtapone dos tópicos (margarita = perlas; perlas = dientes) para sintetizar un concepto más digno» (1986:47). Góngora dedicó a la muerte de la reina Margarita una octava (la I), dos décimas (Millé y Giménez 1932, números 156 y 151) y tres sonetos (*Sonetos*, pp. 214-217) (véase *Canciones*, p. 231).

[XXXVII]

Esta, pues, gloria nuestra, conducida
290 con esplendor real, con pompa rara,
de Graz, con mayor fausto recibida
del Octavo Clemente fue en Ferrara.
De joya tal quedando enriquecida
tan gran corona de tan gran tiara,
295 en leños de Liguria el mar incierto
vencido, Vinaroz le dio su puerto.

291 Graz, con mayor] octava pompa y *Ah* [| fausto] pompa *Pr* 292 Clemen-
te] elemento *S* 293 joya] copia *H* 295 Liguria] Liguria *Oe* 296 le] les *Ap*
Pr

Esta gloria nuestra, pues, conducida de Graz con esplendor real, con pompa rara, fue recibida en Ferrara con fausto mayor del Clemente Octavo. Quedando enriquecida de tal joya tan gran corona de tan gran tiara, vencido el mar incierto en leños de Liguria, Vinaroz le dio su puerto.

COMENTARISTAS

«Salió de Graz la reina con grande acompañamiento, recibíola la santidad de Clemente VIII en Ferrara, donde la dio la rosa de oro que usan dar los pontífices a las reinas católicas, embarcóse en las galeras de Génova y llegó al puerto de Vinaroz, cerca de Valencia» (Pellicer, cols. 643-644).

«Prosigue el poeta refiriendo la pompa con que salió nuestra reina de la ciudad de Gratz, corte de sus augustísimos padres, y el viaje que hizo hasta la ciudad de Ferrara, donde celebró los desposorios Clemente VIII, y cómo pa-

só a España en las galeras de Génova, desembarcándose en Vinaroz» (Salcedo Coronel, p. 384).

«Salió de Graz la reina, y recibíola en Ferrara la santidad de Clemente 8º; dióle la rosa de oro; embarcóse en las galeras de Génova y llegó a Vinaroz» (Angulo y Pulgar, fol. 174r.).

NOTAS

290 *pompa*: «el acompañamiento sumptuoso de gran aparato, ora sea de regocijo o de tristeza» (Cov.); *rara*: 'extraordinaria, fuera de lo común o frecuente' (*Auts.*). **291** *fausto*: «ornato y pompa excesiva de criados, galas y otras cosas» (*Auts.*). **292** *del*: 'por el'. **293-294** *de joya tal quedando enriquecida / tan gran corona de tan gran tiara*: «por la corona y la tiara entiende los dos soberanos imperios de la iglesia y de España, y por la joya la reina nuestra señora, aludiendo a su propio nombre y a la perla preciosa, que se llama margarita y que se suele poner en las coronas» (Sa, p. 389). **294** *de*: 'por'; *tiara*: «hoy día llamamos tiara la corona pontifical» (Cov.). **295** *leños*: 'bajeles' («vieja sinécdoque del italiano», anota Carreira (1986:204) a propósito del *leño* del v. 21 de la *Soledad primera*).

[XXXVIII]

De Valencia inundaba las arenas

España entonces, que su antiguo muro,

digno sí, mas capaz tálamo apenas

300 del himeneo pudo ser futuro.

Desatadas la América sus venas

de uno ostentó y otro metal puro:

¿qué mucho si, pisando el campo verde,

plata calzó el caballo que oro muerde?

298 su] a *praem.* H1 N Nb Oe Pex Rm3 S Tg V Z - Todas las de Hoces tu W 299
digno sí, mas] dignísimas Tg 301 desatadas la América] desatada la América
Todos menos Ch - Sa desatadas América Ss W - Pe Ho54 Ho54* desatada
América Ap desatando la América Rm3 desatado la América Tg 302 de]
que Ah H1 H2 (J) N Oe Pex Pr Rm3 S Tg V Z - Todas las de Hoces menos Ho54 y
Ho54* || ostentó] ostenta Oe ostendió H2 || y otro metal puro] pisando el
campo verde Ah 303 om. Ah 304 caballo] cabello S Tg - Todas las de Hoces me-
nos Ho54, Ho54* y Fo

*España inundaba entonces las arenas de Valencia, que su antiguo muro sí pudo ser digno
mas apenas tálamo capaz del himeneo futuro. La América, desatadas sus venas, ostentó de
uno y otro metal puro: ¿qué mucho si, pisando el campo verde, el caballo que muerde oro
calzó plata?*

COMENTARISTAS

«Escríbese el concurso de gente que acudió a Valencia, donde habían de celebrarse las bodas reales, y la grandeza de las riquezas, pues los frenos de los caballos eran de oro y las herraduras de plata» (Pellicer, col. 644).

«Pondera el poeta el grande número de gente que concurrió en aquella ocasión a Valencia, acompañando al rey Felipo Tercero [...]. Dijo don Luis que fue tanta la gente que concurrió con nuestro rey en aquella ocasión que no solamente la ciudad sino sus fértiles campañas y ribera estaban llenas de gente, y añade [...] que aunque Valencia era digno tálamo de tan reales bodas como las que se habían de celebrar en ella era apenas capaz de hospedar el número de los que acompañaban a los augustos esposos. [...] En esta ocasión ostentó América, desatadas sus venas, de uno y otro puro metal: quiere decir que las Indias occidentales ofrecieron copiosamente el oro y plata que crían sus venas para el lucimiento y gala de los españoles» (Salcedo Coronel, pp. 393 y 402).

«Dice el concurso de gente en Valencia, donde se habían de celebrar las bodas reales, y la grandeza y riquezas que había» (Angulo y Pulgar, fol. 174r.).

«Como una inundación, toda España se vertió entonces sobre las arenas de Valencia, en tal grado, que el antiguo muro de la ciudad, aunque por su nobleza era tálamo digno de las bodas reales que se iban a celebrar, era apenas capaz de contenerlas. América ostentosamente lanzó a chorros las venas de sus puros metales, de su oro y su plata, ¿cómo no había de ser así si hasta los caballos que pisaban la hierba verde calzados con herraduras de plata, mordían frenos de oro?» (Dámaso Alonso, p. 497).

NOTAS

298 *antiguo muro*: «antiguo muro puso por la ciudad (Sa, p. 402). Comp. *Soleidad segunda*: «antiguo descubrieron blanco muro» (v. 695). **299** *tálamo*: «el lugar eminente en el aposento adonde los novios celebran sus bodas y reciben las visitas y parabienes» (Cov.). **300** *himeneo*: 'boda, casamiento'. **301** *venas*: «se dicen las de los metales, como oro, plata y los demás» (Cov.), y más es-

pecíficamente «el ramo de los metales que se crían en lo interior del cuerpo de la tierra» (*Auts.*); *desatadas la América sus venas*: verso idéntico a uno de canción XIX (v. 35), que Micó (*Canciones*, p. 178) parafrasea ‘la América, desatadas las venas de sus minas’, y muy parecido a otro de silva II: «la grande América es, oro sus venas / sus huesos plata ...» (vv. 33-34). 302 *de uno ostentó y otro metal puro*: ‘hizo ostentación de oro y plata’. Pero, ¿quién hizo ostentación de los metales? Creemos que el sujeto de *ostentó* tiene que ser *la América*, como creen los comentaristas (es curiosa y llamativa la paráfrasis de D. Alonso: «América ostentosamente lanzó a chorros sus venas») y como ponemos de manifiesto en nuestra prosificación; con todo, y a pesar de la fuerte pausa sintáctica de la mitad de la octava, el sujeto también puede ser *España*. Para el cultismo *ostentó* véase Vilanova (1957:II, 296-297). 303 *qué mucho*: «en cláusulas interrogativas, admirativas o exclamativas, [*mucho*] precedido de la partícula *que* [...] denota idea de dificultad o extrañeza» (*Acad.*). A propósito de esta cláusula, D. Alonso escribe que «Salcedo Coronel encuentra dificultad en la versión de “¿qué mucho?” [...]. Con esta expresión [...] significamos que algo no es para extrañar o maravillar. [...] Es, pues, como si dijera el poeta: ‘no es de maravillar que todo el oro y plata de América hubiera tenido que verterse, porque hasta los caballos tenían herraduras de plata y frenos de oro’» (1960:497). Salcedo Coronel arguye que «el sentido de esta oración no está fácil, puédesse interpretar: “¿qué mucho que haya desangrado sus venas de plata y oro la América para las galas de los cortesanos si aun los caballos que muerden oro en el precioso freno, pisando los fértiles campos de Valencia, calzaron la plata de las cristalinas ondas que bañan su ribera?” o “¿qué mucho que, si la América ha desangrado sus venas, ofreciendo para esta ocasión sus preciosos metales, que el caballo que muerde oro en el freno, pisando el verde campo, calce plata, esto es, que no solamente gaste oro en el freno sino plata en las herraduras?”» (p. 403). Salcedo Coronel recibió por esta doble interpretación — enrevesada e innecesaria, puesto que el sentido del

pasaje es clarísimo — una reprimenda más de Nicolás Antonio: «es tan cierto que aquí significa haberse herrado de plata los caballos y enfrenado de oro que viene a tener ningún lugar la otra interpretación que dais en segundo lugar [se refiere en realidad de la interpretación que da Salcedo Coronel en primer lugar] a este verso, diciendo que se calzaron de plata porque pisaban el mar en la playa, demás de que bien se convence no hablar del mar si dijo que *pisando el campo verde*, etc.» (fol. 125r.). 304 *plata calzó el caballo que oro muerde*: ‘el caballo llevaba herraduras de plata y tascaba freno de oro’.

[XXXIX]

305 Del leño aun no los senos inconstante
la bella Margarita había dejado,
y de su esposo ya escuchaba amante
lisonjas dulces a Mercurio alado:
al Sandoval, en céfiros volante,
310 de treinta veces dos acompañado
títulos en España esclarecidos,
en grana, en oro, el Alba, el Sol, vestidos.

305 inconstante] inconstantes (*Ah*) 306 *S* repite el verso. 312 en grana, en oro] en grana, el oro *Oe* en oro, en grana *H* || el Alba, el Sol] la Alba, el Sol *H3* en Alba, el Sol *Z - Ho33 Ho34 Ho34* Fo* en Alba, en Sol *Ho33**

La bella Margarita aún no había dejado los senos del leño inconstante y ya escuchaba lisonjas dulces a Mercurio alado de [parte de] su amante esposo: al Sandoval, volante en céfiros, acompañado de treinta veces dos títulos esclarecidos de España, vestidos en grana [como] el Alba, en oro [como] el Sol.

COMENTARISTAS

«Apenas desembarcó la reina, cuando el duque fue a visitarle de parte del rey, acompañado de sesenta títulos de España, vestidos preciosamente» (Pellicer, col. 644).

«Refiere en esta octava el poeta cómo luego que se desembarcó la reina llegó el duque a visitarla de parte del rey y a significar el gusto con que la esperaban, acompañándole para esta acción sesenta ilustres títulos ricamente aderezados» (Salcedo Coronel, p. 404).

«Luego que desembarcó la reina fue el duque a visitarla de parte del rey, acompañado de sesenta títulos vestidos ricamente» (Angulo y Pulgar, fol. 174v.).

«Aún la bella Margarita no había dejado las cámaras del movedizo bajel, cuando ya un mensajero, Mercurio alado, le llevaba dulces saludos de su amante esposo: este mensajero era el Sandoval, que había como volado sobre los mismos vientos, para llevar esas palabras, acompañado de sesenta esclarecidos títulos de España, que iban vestidos de grana, como la roja aurora, de oro, como el rubio sol» (Dámaso Alonso, p. 498).

NOTAS

305-306 *del leño aun no los senos inconstante / la bella Margarita había dejado*: «aún no había dejado la bella Margarita los senos del inconstante leño, esto es, apenas se había desembarcado la reina de la galera en que venía. Puso leño por la galera, figura metonimia, frecuente en los mejores poetas, tomando la materia por lo materiado. [...] Llamóle inconstante por estar expuesto a la inconstancia de los vientos y de las aguas que le mueven, figura sinécdoque» (Sa, p. 405). Comp. *Soledad segunda*: «Los senos ocupó del mayor leño / la marítima tropa» (vv. 54-55). **307-308** *y de su esposo ya escuchaba amante / lisonjas dulces a Mercurio alado*: «y ya escuchaba a Mercurio alado dulces lisonjas de su amante esposo, esto es, apenas se desembarcó cuando el duque manifestó las amorosas finezas de su real esposo, de cuya parte iba a visitarla. Llámale Mercurio porque llevó mensaje del rey, a quien ha llamado antes Júpiter, [...] y [los autores clásicos] atribuyeron el oficio de intérprete y nuncio de los dioses a Mercurio» (Sa, p. 405). *Mercurio* con el sentido de ‘mensajero’ aparece en *Soledad segunda* (v. 648). Góngora llama *Mercurio del Júpiter de España* (*Sonetos*, p. 99) al conde de Villamediana, que era correo mayor del rey; *Mercurio alado*: «danle a Mercurio alas o talones a los pies, según dice Vergi-

lio, donde comienza *Tunc sic Mercurium alloquitur [Eneida, IV, v. 222]*» (*Filosofía secreta*, p. 282). **309** *al Sandoval en céfiros volante*: «declárase el poeta y dice que este Mercurio alado era el Sandoval, que voló en céfiros, esto es, que imitó en la velocidad con que fue a los mismos vientos [...] queriendo significar la ligereza de los caballos en que fue el duque a Vinaroz, a los cuales llama céfiros o por su velocidad o para dar a entender que eran andaluces, porque [...] fingieron los antiguos que se concebían con los soplos de este viento» (Sa, pp. 408-409). **311 títulos**: el *título* es «el renombre que se da a los señores que llamamos titulados o de título, como duque, conde, marqués» (Cov.); *esclarecidos*: ‘muy ilustres, de claro linaje’.

[XL]

Con pompa recebida al fin gloriosa
la perla boreal fue soberana

315 en ciudad vanamente generosa,
de nación generosamente vana.

Dulce un día después la hizo esposa
flamante el Castro en púrpura romana.

Fuese el rey, fuese España, e irreverente
320 pisó el mar lo que ya inundó la gente.

313 40 *in marg.* Rm3 318 flamante] fragrante L || el] en *praem.* Pr al Oe
319 e irreverente] y reverente Ah Ap (J) H2 Pr Rm3 Ss - Pe Sa Ho54 Ho54*
irreverente W e irrivirente Fo 320 el] del Rm3 || lo] la S || ya] om. Rm3
|| 1.^a parte *final fol. 17v.* Oe || Segunda parte del Panegírico *comienzo fol. 18r.*
Oe || *des.* Ah H2 J Pex Pg Pr

La soberana perla boreal fue recebida al fin con pompa gloriosa, en ciudad vanamente generosa de nación generosamente vana. Un día después el Castro, flamante en púrpura romana, la hizo esposa dulce. Fuese el rey, fuese España, e, irreverente, el mar pisó lo que la gente ya inundó.

COMENTARISTAS

«Entró en Valencia la reina, donde fue recebida solemnemente de los castellanos y valencianos y, desposándolos el cardenal de Sevilla don Pedro de Castro, salieron de Valencia» (Pellicer, col. 645).

«En esta octava refiere don Luis la entrada de la reina en Valencia, y la revalidación de los desposorios por mano de don Rodrigo de Castro, arzobispo de Sevilla y cardenal de la Iglesia romana, y cómo salieron los reyes de aquella

ciudad, y la gente que había concurrido a tan célebre ocasión» (Salcedo Coronel, pp. 410-411).

«Entró la reina en Valencia; fue recibida con grande fausto; desposóla don Pedro de Castro, cardenal de Sevilla, y vínose con el rey» (Angulo y Pulgar, fol. 174v.).

«Fue recibida, al fin, con gloriosa pompa, la perla del Norte, es decir, la reina doña Margarita de Austria (llamada con propiedad *perla*, jugando con el nombre *margarita*; y boreal, por haber nacido en el Norte, en Graz, Austria), con todo el derroche de que es capaz una ciudad ostentosa y espléndida como Valencia, de una nación tan noblemente generosa como España. Al día siguiente el Cardenal don Rodrigo de Castro (Arzobispo de Sevilla), todo flameante en la púrpura cardenalicia de la Iglesia Romana, hizo a doña Margarita dulce esposa, celebró los desposorios. Fuese, por fin, de Valencia el rey. Fuese de ella España (abandonaron la ciudad tantos como de toda España habían acudido a las bodas) y, por último, el mar, irreverente — pues antes no se atrevió a ello —, pudo cubrir la tierra que había llenado aquella inundación de gentes humanas» (Dámaso Alonso, p. 498).

NOTAS

315 *vanamente*: «con vanidad» (*Auts.*). 316 *vana*: 'presuntuosa' (*Auts.*). 318 *flamante*: «llamó don Luis *flamante* a la púrpura por la semejanza en el color a la llama» (Sa, p. 415), como en *Soledad primera* (v. 948); *el Castro*: Rodrigo de Castro (no Pedro de Castro como escriben Pellicer y Angulo y Pulgar), tío del duque de Lerma, pero no fue él, como sostienen los comentaristas, sino el nuncio apostólico quien revalidó los desposorios reales; *púrpura*: «se llama también la ropa teñida con el licor de la púrpura, y por eso se da este nombre al manto real y a la vestidura de los cardenales» (*Auts.*). *Flamante púrpura*

es también la dignidad del cardenal Bernardo de Sandoval y Rojas en octava II (v. 76). **319** Hipálage: 'el mar inundó lo que la gente pisó'.

[XLI]

Esperaba a sus reyes Barcelona
con aparato, cual debia, importuno
a rayo ilustre de tan gran corona,
a murado tridente de Neptuno.

325 Ninguna de las dos real persona
ni de los cortesanos parti6 alguno
sin arra de su fe, de su amor seña,
aquella grande, estotra no pequena.

321 a] *om. Ss W - Pe Sa Ho54 Ho54** 322 importuno] oportuno *Todos menos Ch NS - Pe* 323 a rayo] al rayo *Oe Tg V* al hoy al rayo *H1* 324 a] al *H1 Oe Tg VZ* 325 real persona] reales persona *Ch - Pe* reales personas *Ss W* 326 de los] del *Oe* || parti6] falt6 *Ga Gi H H3 I K L Nb Rm1 - Todas las de Hoces menos Ho54 y Ho54** 327 arra] arras *N Rm1* ara *W*

Barcelona esperaba a sus reyes con aparato, cual debia, importuno a rayo ilustre de tan gran corona, a tridente murado de Neptuno. Ninguna persona real de las dos parti6 sin arra de su fe ni alguno de los cortesanos [sin] seña de su amor, aquella grande, estotra no pequena.

COMENTARISTAS

«Caminaron los reyes a Barcelona, cabeza de Cataluña, donde los esperaba con el aparato debido la ciudad, que es rayo, es trozo de tan gran corona como la de Aragón, y tridente de Neptuno con muros, freno del mar. No qued6 persona, o fuese real o plebeya, que saliese sin dádiva o presea de Barcelona» (Pellicer, col. 645).

«Refiere el poeta cómo llegaron los reyes a Barcelona, que los esperaba con aparato igual a su obligación, y las demostraciones de reconocimiento y fidelidades [con] los ricos donativos que hizo no solamente al rey sino a los que le acompañaron» (Salcedo Coronel, p. 417).

«Parten los reyes a Barcelona, que los esperaba con tanto aparato y ostentación, que dio prendas de valor a los reyes y a todos los cortesanos» (Angulo y Pulgar, fol. 174v.).

NOTAS

322 aparato: «el ornato y sumptuosidad de un señor y de su casa» (Cov.); **importuno:** «largo y prolijo» (Sa, pp. 424). **323 a rayo ilustre de tan gran corona:** «por ser Catalunia uno de los reinos de la monarquía española, significada en la corona, o porque Barcelona era la ciudad principal de la corona de Catalunia» (Sa, p. 425). **324 murado:** «lo así cercado de muro o muralla» (Auts.); **tridente:** «el cetro de tres puntas con que los poetas fingieron gobernaba Neptuno, fabuloso dios de los mares» (Auts.); **murado tridente de Neptuno:** «llámala [así] para ponderar su defensa y el poder que tiene en aquellas costas o por atribuirle el principado de todas las ciudades marítimas de estos reinos» (Sa, p. 425). **327 arra:** «esta voz [...] significa aquello que se da en señal de confirmar el contrato, y así para mostrar que Barcelona concedió a sus reyes donativos en confirmación del juramento hecho de fidelidad se valió de esta voz» (Sa, p. 425) o «cierta prenda o señal que se ha dado como en seguridad y firmeza del cumplimiento de lo que se pacta o se debe por obligación escrita o por palabra» (Auts., que pone como ejemplo esta voz del *Panegírico*). **328 aquella grande, estotra no pequeña:** «pondera la liberalidad en entrambas demostraciones, diciendo que fue grande la que hizo esta ciudad con los reyes y no pequeña con sus criados» (Sa, p. 426).

[XLII]

Al santuario luego su camino
330 del monte dirigieron aserrado,
donde el báculo viste peregrino
las paredes, que el mástil derrotado.
De este segundo en religión Casino
sus pasos votan al Pilar sagrado;
335 ufana al recibillos se alboroz
(mirándose en el Ebro) Zaragoza.

332 las paredes] de las pades *Oe* 335 al] a *E Ga Gi H H1 H3 I K L Nb Rm1*
*Tg V Z - Todas las de Hoces menos Ho54 y Ho54** del *S* 336 mirándose] mirán-
dole *Todas las de Hoces menos Ho54 y Ho54**

Luego dirigieron su camino al santuario del monte aserrado, donde el báculo peregrino viste las paredes que el mástil derrotado. De este segundo Casino en religión, votan sus pasos al Pilar sagrado; Zaragoza (mirándose en el Ebro), ufana se alboroz al recibillos.

COMENTARISTAS

«Pasaron desde Barcelona a nuestra señora de Montserrat, cuyas paredes viste desde el báculo peregrino al mástil del piloto. Desde aquí pasaron a Zaragoza, votando su viaje a nuestra señora del Pilar» (Pellicer, col. 646).

«Refiere el poeta que desde Barcelona pasaron los reyes a nuestra señora de Montserrat a visitar aquel religiosísimo y admirable santuario, donde con debido culto se venera aquella santísima imagen de la soberana reina de los Ángeles, cuyas paredes están llenas de milagrosos testimonios de su piadosa intercesión en amparo de los fieles; y que de allí fueron a Zaragoza por visitar

el sagrado templo del Pilar, donde esta soberana virgen nuestra señora puso sus santísimos pies» (Salcedo Coronel, pp. 426-427).

«Fueron luego a nuestra señora de Monserrate, cuyo templo está vestido de milagros, y allí votaron ir a nuestra señora del Pilar, a Zaragoza, que los recibe con fiestas y alegría» (Angulo y Pulgar, fol. 174v.).

NOTAS

330 *monte aserrado*: Montserrat, que «se llamó así porque se ven los riscos y peñascos de tal manera cortados y rotos que parece que con una sierra los han dividido de propósito» (Sa, p. 427). **331-333** *donde el báculo viste peregrino / las paredes, que el mástil derrotado*: «donde en testimonio de agradecimiento por los beneficios recibidos se ven las paredes vestidas de báculos de peregrinos y rotos mástiles, de los que padecieron naufragio en el mar y fueron libres por intercesión de esta gran señora. Es de admirar la multitud de milagros que ha obrado esta soberana imagen con sus devotos, cuyos votos adornan de suerte las paredes de su templo que apenas hay lugar vacío, a que alude don Luis» (Sa, p. 428); *derrotado*: «*derrotar* se suele usar también por arribar arruinado y destruido a algún lugar» (Auts.). **333** *de este segundo en religión Casino*: «el principal convento de la sagrada orden de san Benito es el que está en el monte Casino, de quien tomó el nombre: fundóle en el año de nuestra redención de quinientos y veinte y nueve el mismo glorioso patriarca san Benito. [...] Llamó don Luis a Monserrate segundo Casino en religión por ser de la misma orden de san Benito sus frailes y por la semejanza del sitio» (Sa, pp. 429 y 431). **334** *sus pasos votan*: «consagran, ofrecen, dedican sus pasos. Góngora ha derivado este verbo de *voto* (del latín *votum*: promesa que se hace a los dioses) y lo asocia a la idea de peregrinación» (Alet 1971:II, 41); *sus pasos votan al Pilar sagrado*: «dice que desde Monserrate votaron los reyes sus pasos al sagrado Pilar de Zaragoza; así se llama el sagrado templo que hay en

aquella ciudad, donde con religiosísimo culto veneran los fieles la soberana imagen de nuestra señora, que está sobre una coluna o pilar de jaspe» (Sa, p. 431). 335-336 *ufana al recebillos se alboroxa / (mirándose en el Ebro) Zaragoza:* «pondera el poeta el regocijo con que la ciudad de Zaragoza recibió a sus reyes, y aludiendo al cuidado que ponen las damas cuando quieren parecer bien consultándose al espejo dice que se miró en el Ebro, río que baña los nobles muros de la fidelísima ciudad de Zaragoza» (Sa, p. 434).

[XLIII]

Del reino convocó los tres estados
al servicio el marqués y, al bien atento
del interés real y convocados,

340 dacio logró magnífico su intento.

Sus parques luego el rey, sus deseados
lares repite, donde entró contento,
cuando a la pompa respondía el decoro
en estoque desnudo, en palio de oro.

340 logró] gozó *Oe* 343 respondía] respondió *Todos menos Ch* sucedía *Ap Ss*
*W - Pe Sa Ho54 Ho54**

El marqués convocó los tres estados del reino al servicio y, atento al bien del interés real y convocados, su intento logró dacio magnífico. El rey repite luego sus parques, sus lares deseados, donde entró contento, cuando el decoro, en estoque desnudo, respondía a la pompa, en palio de oro.

COMENTARISTAS

«Juntó el marqués los tres estados a Cortes, que son los conventos o órdenes de Aragón, Cataluña y Valencia. Constan las Cortes de los cuatro brazos: *eclesiástico*, que comprehende los arzobispos y obispos y capitulares de las iglesias colegiales y catedrales; el *militar*, que es de los comendadores; el de los *nobles*, que incluye los títulos y barones; el de las *universidades*, de las ciudades, villas y villeros de Aragón. Blasco de Lanuca escribe que no tuvieron efecto esas Cortes por la priesa que el rey tenía de venirse, con lo cual no me parece que concierta lo que del *dacio* escribe don Luis por ser para ello necesaria la concesión de las Cortes. *Dacio* es voz griega [...] que es lo mismo que *tributum* o *vectigal*. Llegó el rey a Madrid, que don Luis llama *lares*, volvió a su palacio,

que eso significa. [...] Usaron los reyes de España en las entradas públicas llevar el *estoque desnudo* delante su camarero mayor, con que se significa la justicia y potestad» (Pellicer, cols. 426-427).

«En esta estancia refiere el poeta que, habiendo llegado los reyes a Zaragoza, dispuso el marqués que se juntasen los tres estados a Cortes generales, logrando en ellas que se diese al rey un gran donativo» (Salcedo Coronel, p. 438).

«Juntó el marqués los tres estados: Aragón, Cataluña y Valencia; trata de que tributen al rey; consíguelo y vuélvense a la corte» (Angulo y Pulgar, fol. 174v.).

NOTAS

338 *servicio*: «porción de dinero ofrecida voluntariamente al rey o a la república para las urgencias» (*Auts.*). **340** *dacio*: «tributo, gabela e imposición que se carga o impone sobre alguna cosa» (*Auts.*). **341-342** *sus parques luego el rey, sus deseados / lares repite*: «volvió a Madrid después el rey a sus parques y deseado palacio» (Sa, p. 440); *repite*: del latín *repetere*, transitivo, 'vuelve a', como en *Soledad primera* (v. 814) o *Soledad segunda* (vv. 195 y 744). **343** *decoro*: «circunspección, seriedad, gravedad, entereza» (*Auts.*). **344** *estoque*: «una de las insinias del rey; llévale desnudo delante de él su camarero mayor en las grandes solemnidades, y significa la justicia y potestad» (Cov.); *palio*: «el cielo que en Italia llaman *valdochin*, debajo del cual se acostumbra llevar el Santísimo Sacramento y va el Papa cuando sale de pontifical. También usan de él los reyes en las primeras entradas en las ciudades» (Cov.). **344** *en estoque desnudo, en palio de oro*: porque «cuando los reyes, después que heredan, hacen la primera entrada van debajo de palio, y precediendo delante con un estoque desnudo el señor a quien le toca esta preeminencia» (Sa, p. 441).

[XLIV]

345 Entre el concento, pues, nupcial, oyendo
del Arno los silencios, nuestro Sando
las armas solicita, cuyo estruendo
freno fue duro al florentín Fernando;
el Fuentes bravo, aun en la paz tremendo,
350 vestido acero (bien que acero blando),
terror fue a todos mudo, sin que entonces
diestras fuesen de Júpiter sus bronces.

345 entre] entra *Oe* || concento] contento *E Ga Gi H H1 H3 I L Nb Oe Rm1 V*
Z - Ho33 Ho34 Ho34 Ve Cra Ho48 Fo Co* comento *Ho33** concurso *K* 346
Sando] Harno *Oe* 347 estruendo] estruendo *Nb* 349 Fuentes] francés *Tg*

*Entre el concento, pues, nupcial, oyendo los silencios del Arno, nuestro Sando solicita las
armas, cuyo estruendo fue freno duro al florentín Fernando; el Fuentes bravo, tremendo
aun en la paz, vestido acero, bien que acero blando, fue terror mudo a todos, sin que en-
tonces sus bronces fuesen diestras de Júpiter.*

COMENTARISTAS

«No asentía Fernando [de Médicis] a las cosas de España ni al casamiento de Filipo Tercero. Y así entre las mismas fiestas de la boda determinó el duque de Lerma que saliese a campaña don Pedro Enríquez de Acebedo, de conde de Fuentes, que tuvo opinión de valeroso capitán, y solo con mostrar las armas sin llegar a las manos puso miedo y acalló a los enemigos de España» (Pellicer, col. 675).

«Describe el poeta en esta octava la providencia del duque en atajar los designios de Fernando, duque de Florencia, que con disimulación prevenía la

inquietud de Italia, sosegando con cuerda prevención estas resoluciones en medio del regocijo de las bodas» (Salcedo Coronel, p. 446).

«No asentía el duque de Florencia a España ni al casamiento del rey; quiere hacerle guerra, y en medio de la fiesta de la boda previene el duque saliese a campaña el conde de Fuentes, don Pedro Enríquez de Acevedo, cuyo valor sin pelear fue temido y sosegó la guerra levantada» (Angulo y Pulgar, fol. 175r.).

NOTAS

345 *concento*: «canto acordado, armonioso y dulce que resulta de diversas voces concertadas» (*Auts.*), como en *Polifemo* (v. 345); *entre el concento, pues, nupcial*: «entre el regocijo y canto nupcial. Alude don Luis al rito de los antiguos en las bodas, que se celebraban con instrumentos y suave canto, invocando a Himeneo» (Sa, p. 446). **346** *del Arno los silencios*: «las disimuladas prevenciones que el duque de Florencia hacía contra España. *Silencio*, según quieren los gramáticos, se toma alguna vez por la disimulación. [...] Puso el *Arno*, río de la Toscana, por toda la región florentina» (Sa, p. 448). **346-348** *nuestro Sando / las armas solicita, cuyo estruendo / freno fue duro al florentín Fernando*: «habiendo entendido el duque los intentos de Fernando, duque de Florencia, solicitó que se previniesen nuestras armas, que fueron duro freno que detuvo su resolución» (Sa, p. 452). El *estruendo* queda remarcado en el v. 348 por la aliteración de las eses iniciales de palabra. **349** *el Fuentes*: don Pedro Enríquez de Acevedo, conde de Fuentes, que entonces gobernaba Milán; *tremendo*: «terrible y formidable, digno de ser temido» (*Auts.*). **350** *vestido acero*: «dijo don Luis *vestido acero* por las armas de acero, poniendo la materia por lo materiado» (Sa, p. 453); *acero blando*: el oxímoron significa ‘amenazas persuasivas’. **351-352** *sin que entonces / diestras fuesen de Júpiter sus bronces*: «el rayo atribuyeron a Júpiter, y así le pintaron los antiguos con él en la diestra. [...]

Imitando pues don Luis a los antiguos poetas dice que los cañones de artillería no fueron en aquella ocasión *diestras de Júpiter*, comparándolos con los que despide esta diabólica invención» (Sa, p. 454).

Imitando pues don Luis a los antiguos poetas dice que los cañones de artillería no fueron en aquella ocasión *diestras de Júpiter*, comparándolos con los que despide esta diabólica invención» (Sa, p. 454).

[XLV]

La quietud de su dueño prevenida
sin efusión de sangre, la campaña
355 de Carrión le duele humedecida,
fértil granero ya de nuestra España,
pobre entonces y estéril, si perdida
la mejor tierra que Pisuerga baña;
la corte les infunde, que del Nilo
360 siguió inundante el fructuoso estilo.

357 entonces] estonces Tg || y] om. *Todas las de Hoces menos Ho54 y Ho54**
359 Nilo] nido (Z) 360 inundante] el *praem. Ho33 Ho33* Ho34 Ho34* Ve*
Ho48 Fo || fructuoso] fluctuoso Todos menos Ch N S Tg flutuoso Todas las de
Hoces menos Ho54 y Ho54 flexuoso I*

Prevenida la quietud de su dueño sin efusión de sangre, la campaña humedecida de Carrión, ya granero fértil de nuestra España, entonces pobre y estéril, le duele, [como le duele] la mejor tierra, si perdida, que Pisuerga baña; les infunde la corte, que siguió el estilo fructuoso del Nilo inundante.

COMENTARISTAS

«Después de haberse sin derramar sangre sosegado aquellas alteraciones, se trató de que se regasen con zanjás los campos de Carrión, estériles entonces, en otro tiempo fértiles. [...] Tratóse entonces de mudar la corte a Valladolid, y tuvo efecto el año siguiente de MDCl por los meses de marzo y abril, novedad que sintió entonces y llora hoy España, dando cada día experiencias mayores del daño que previeron entonces los cuerdos y padecen los no culpados ahora» (Pellicer, col. 676).

«Prosigue el poeta diciendo que después de haber sosegado el duque por este medio la quietud de su rey sin derramamiento de sangre atendió a reparar los daños de Castilla la Vieja, y para remediar su pobreza trató de que se mudase a Valladolid la corte. Púsose en ejecución el año de seiscientos y uno por los meses de abril y mayo. La experiencia manifestó después cuántas veces yerra la atención política, pues lo que el duque juzgó remedio entonces fuera total ruina a no haberse vuelto a Madrid el año de seiscientos y seis por marzo y abril» (Salcedo Coronel, p. 455).

«Después de sosegada aquella alteración sin llegar a las manos se trató de hacer de riego los campos de Carrión y de mudar la corte a Valladolid, y tuvo efecto año 1601» (Angulo y Pulgar, fol. 175r.).

NOTAS

353-354 *la quietud de su dueño prevenida / sin efusión de sangre*: «habiendo prevenido el duque por los medios referidos sin efusión de sangre la quietud de su rey» (Sa, p. 455). 353 *quietud*: «sosiego» (*Auts.*). 354 *efusión*: «derramamiento, y casi siempre se dice y entiende de sangre» (*Auts.*). 354-356 *la campaña / de Carrión le duele humedecida, / fértil granero ya de nuestra España*: «desembarazado el duque de otros cuidados procuró remediar los daños de Castilla la Vieja, doliéndole ver pobres y estériles entonces las campañas, que humedecidas del río Carrión fueron otro tiempo fértil granero de nuestra España» (Sa, p. 456). Este comentarista completa su explicación con un ataque a la paráfrasis de Pellicer: «a la fertilidad, pues, que causa este río en las campañas por donde pasa, que son las más abundantes de pan de toda Castilla la Vieja, miró don Luis, y no haber hecho zanjas para regarlas, como notó un expositor de este *Panegírico*, aunque erudito, en esta parte descuidado» (Sa, pp. 456-457). En el verso 355, Nicolás Antonio corrige la puntuación del texto de Salcedo: «*la campaña / de Carrión le duele humedecida* se ha de enmendar así, y

quitar el coma de lo impreso, que quizá por yerro se injirió antes del *humede- cida* y obscurece el sentido, que vos [Salcedo] muy bien alcanzásteis» (fol. 125r.). **357-358** *pobre entonces, si perdida / la mejor tierra que Pisuerga baña*: «pobre y estéril en aquel tiempo la campaña que riega Carrión, y juntamente perdi- da la mejor tierra que baña Pisuerga» (Sa, p. 457). **359** *les*: este pronombre no tiene un antecedente explícito, y se refiere a los habitantes de Castilla la Vieja; *infunde*: «valióse de este verbo tan significativo [*infundir*: «echar alguna cosa líquida en otra que la recibe en sí» (Cov.)] que [...] en nuestra lengua vale derramar o verter dentro, para declarar el ánimo del duque en el bene- ficio de Castilla, derramando en lo más interior las riquezas que siempre lle- va consigo la corte» (Sa, p. 458); *Nilo*: «el río famosísimo que atraviesa por Egipto y viene a descargar en el mar Mediterráneo por siete bocas. Provi- dencia grande de Dios que no lloviendo en aquellas tierras, con la creciente e inundación de este río deja la tierra fertilizada para poder sembrar en ella y coger pan y los demás frutos» (Cov.). Góngora aludió con frecuencia a las crecidas benefactoras del Nilo, cuya presencia aquí y en la poesía gongorina puede ser un recuerdo de su presencia frecuente en la poesía latina y, en es- pecial, del poema *Nilo* de Claudiano. Comp., de este autor latino, *Panegyricus dictus Manlio Theodoro consuli*: «Lene fluit Nilus, sed cunctis amnibus extat / utilior nullo confessus murmure vires» (vv. 232-233). **359-360** *que del Nilo / si- guió inundante el fructuoso estilo*: «la corte siguió el fluctuoso estilo del río Nilo, fertilizando y enriqueciendo con su inundación populosa los lugares que es- taban, por la esterilidad de los años, pobres y necesitados, y porque desde Valladolid anduvo el rey por la mayor parte de Castilla la Vieja y del reino de Aragón» (Sa, p. 458). **357-360** Lezama Lima citó los versos 357-360 en una triste y desangelada glosa para criticar a Góngora su evolución del paisaje lo- cal (hispanico y americano) de las *Soledades* al exótico y mítico (oriental) del *Panegírico*: «Góngora tiene que cambiar la decoración, en el adormecimiento del carbunco, la cabra fija en sus cuernos el anuncio del decorado [en las

Soledades], y entonces levanta los telones en el Nilo. [...] De las posibles sierras de Córdoba la escena se va a trasladar al Nilo» (*apud* Pariente 1986:226).

[XLVI]

De la esterilidad fue, de la inopia,
Carrión dulcemente perdonado
las espigas, los pomos de la copia,
al Júpiter debidos hospedado.

365 Pisuerga, sacro por la urna propia
y sacro mucho más por el cayado,
en muros tanto, en edificios medra,
que sus márgenes bosques son de piedra.

363 de la copia] dio la copia *in marg.* Ap 368 sus] tus Tg

Carrión fue dulcemente perdonado de la esterilidad [en cuanto a] las espigas, de la inopia [en cuanto a] los pomos de la copia, [unas y otros] debidos al Júpiter hospedado. Pisuerga, sacro por la urna propia y sacro mucho más por el cayado, medra tanto en muros, en edificios, que sus márgenes son bosques de piedra.

COMENTARISTAS

«Habla don Luis de cómo se enriqueció Castilla la Vieja con la mudanza de la corte y se aumentó Valladolid en edificios, que Pisuerga en vez de bosques y alamedas tenía a su misma orilla casas de piedra. Toca don Luis aquí cómo hizo Filipe III obispado a Valladolid» (Pellicer, col. 678).

«Continúa don Luis refiriendo los efectos que hizo esta mudanza en Castilla la Vieja y los aumentos de edificios en Valladolid por esta causa» (Salcedo Coronel, p. 458).

«Enriqueció Castilla la Vieja con tener la corte en Valladolid. Hízole el rey obispado y aumentóse de edificios» (Angulo y Pulgar, fol. 175r.).

NOTAS

361 *esterilidad*: «falta de cosecha, carestía de frutos» (*Auts.*); *inopia*: «pobreza o falta de lo necesario» (*Auts.*). **361-364** *de la esterilidad fue, de la inopia, / Carrión dulcemente perdonado / las espigas, los pomos de la copia, / al Júpiter debidos hospedado*: «las mieses y frutos de los campos de Carrión fueron dulcemente perdonados de la esterilidad y pobreza que antes los maltrataba, mediante el haber hospedado al Júpiter, a quien era debida esta abundancia» (Sa, p. 459), y evidentemente *Júpiter* (como en el v. 247), a quien los antiguos «llamáronle rey óptimo, máximo, porque comunicaba a todos sus bienes» (*Filosofía secreta*, p. 133), es aquí Felipe III; **363** *pomos*: «todo género de fruta que producen los árboles» (*Auts.*); *los pomos de la copia*: «el cuerno que Hércules quitó a Acheloo, Iúpiter le llenó de yerbas y fructos, y se le dio a la ninfa Amalthea, por haber sido su ama y recibido leche de sus tetas» (*Filosofía secreta*, p. 469). La construcción sintáctica y la consiguiente interpretación de estos cuatro versos han dado auténticos quebraderos de cabeza a los comentaristas antiguos y modernos. Así, Salcedo Coronel no tenía reparos en reconocer que «hacen esta oración confusísima los helenismos de que se vale nuestro poeta» (p. 459). Jammes sostenía que «el comienzo de la estrofa [...] es difícil y la puntuación de Chacón hace este pasaje incomprensible al cortar la frase después de “perdonado”: “espigas” y “pomos” son en realidad complementos (acusativo griego) de “perdonado”» (1987:246n.). Alet, que en su presentación del problema recoge las dudas de Salcedo Coronel y la interpretación de Jammes, se inclina a pensar «que “las espigas” y “los pomos”, en vez de ser complementos de “perdonado”, conciertan con “debidos”, formando un ablativo absoluto de tipo “partibus factis” (= debidos los pomos y espigas al Júpiter hospedado) y de sentido causal. No forma obstáculo a la cláusula absoluta el no estar encabezada por el participio: Góngora construye libremente, como en latín» (1971:II, 47). Como queda manifiesto en nuestra

prosificación, nos decantamos aquí por la explicación gramatical y la interpretación de Jammes. 365-366 *Pisuerga, sacro por la urna propia / y sacro mucho más por el cayado*: «Pisuerga sagrado por sus aguas y mucho más sagrado por el cayado. Puso el poeta el río Pisuerga por la ciudad de Valladolid y el cayado por su obispo [...], aludiendo por ventura al haberse erigido en catedral la iglesia colegial de aquella ciudad» (Sa, p. 459). 367-368 *en muros tanto, en edificios medra, / que sus márgenes bosques son de piedra*: «alude al edificio que se hizo a la ribera de este río, saliendo por la puerta del Campo de Valladolid, que llaman el espolón, que está en forma de muralla y corre por toda la frente de esta parte del río» (Sa, pp. 459-460).

[XLVII]

Vigilante aquí el Denia, cuantos pudo
 370 prevenir leños, fía a Juan Andrea,
 que a Argel su remo los conduzga mudo,
 si castigado hay remo que lo sea;
 venda el trato al genízaro membrudo
 cuando al corso no hay turco que no crea
 375 su bajel, que no importa, si en la playa
 el mar se queda, que el bajel se vaya.

369 Denia] de *praem. Ch Ss W* || cuantos] a *praem. Rm3* 370 a] *om. Ss W* ||
 Andrea] de *praem. Oe* 371 a] *om. Ss VW - Pe* 372 remo] leño *H H3 I K Rm1*
VZ 373 venda] vendra *Z* || al] el *Ap H1 Tg VZ*

Aquí el Denia vigilante fía a Juan Andrea cuantos leños pudo prevenir, que su remo mudo los conduzga a Argel, si hay remo castigado que lo sea; venda el trato al genízaro membrudo cuando no hay turco que no crea su bajel al corso, que no importa que el bajel se vaya si el mar se queda en la playa.

COMENTARISTAS

«Intentóse entonces la jornada de Argel. Fue por general de la armada Juan Andrea de Oria. Negocióse que se diese Argel por trato en tiempo que los bajeles moros salían en corso. Fue infeliz esta jornada: por eso dice don Luis que no importa que salga la armada de Argel y deje sin guarnición la playa si se queda el mar, porque solo la playa de Argel sin bajeles que la defiendan se está defendida, o por lo peligroso del mar y estar sin abrigo alguno o porque se decía estaba con supersticiones y hechizos de moros guardado. [...] La frase *cuando al corso no hay turco que no crea su bajel* se entiende cuando no hay turco que no fíe sus bajeles al corso, al robar» (Pellicer, col. 679).

«En esta estancia refiere don Luis cómo dispuso el duque la jornada de Argel, que se intentó el año de 601, juntando poderosa armada, de que fue general Andrea Doria, acompañándole el príncipe de Parma y Virginio Ursino y otros capitanes; pero el suceso fue tan poco dichoso que sin ser aún vistos del enemigo volvieron a sus casas, con poca aceptación de los que antes los juzgaban victoriosos» (Salcedo Coronel, p. 460).

«Intentóse la jornada de Argel. Fue por general Andrea de Oria. Negocióse que se diese por trato cuando no hubiese bajeles en la playa. No importa, dice, que no haya bajeles, que la misma playa del mar con sus peligros defiende de la tierra» (Angulo y Pulgar, fol. 175r.).

NOTAS

369 *el Denia*: el marqués de Denia, esto es, el duque de Lerma. **370** *prevenir*: «preparar, aparejar y disponer con anticipación las cosas necesarias para un fin» (*Acad.*); *leños*: «por sinécdoque se toma muchas veces por el navío, galera u otra cualquiera embarcación» (*Auts.*); *fía*: ‘confía, entrega, deja en poder de’ (*Auts.*). **371-372** *que a Argel su remo los conduzga mudo / si castigado hay remo que lo sea*: «se entregó la armada a Juan Andrea Doria para que con gran secreto invadiese la ciudad de Argel; *remo* dijo por las galeras y *mudo* por el secreto del que las gobernaba. [...] Añade nuestro poeta *si castigado hay remo que lo sea* o por el clamor de los forzados o por el ruido que formaban rompiendo las aguas» (Sa, pp. 464-465). **373** *trato*: «traición oculta e infidelidad con que faltando a la fe debida se ofrece entregar alguna plaza, ciudad o fortaleza al enemigo» (*Auts.*); *genízaro*: «soldado de infantería, y especialmente de la guardia imperial turca, reclutado a menudo entre hijos de cristianos» (*Acad.*); *membrudo*: «fornido y robusto de cuerpo y miembros» (*Acad.*), como en *Solidad primera* (v. 694). **374** *corso*: «el acto de andar pirateando por la mar el cor-

sario o pirata. Regularmente se usa de esta palabra con los verbos *andar* o *ir*, y así se dice *ir en corso*, *andar a corso*» (*Auts.*); *crea* (de *creer*): «este verbo es tomado de los latinos, y entre ellos muy usado para significar que se fían los navíos del mar y del viento» (Díaz de Rivas, p. 85; comp. *Canciones*, p. 136). 374-375 *cuando al corso no hay turco que no crea / su bajel*: «cuando no hay turco que no fíe sus bajeles al corso, al robar» (Pe, col. 679). 375 *que*: ‘puesto que’. 375-376 *que no importa, si en la playa / el mar se queda, que el bajel se vaya*: «que no importa que sus bajeles intenten nuestro daño, cuando queda en sus mismas playas su mayor peligro; así entiendo este lugar, que no es de los más fáciles de este *Panegírico*» (Sa, p. 465). 373-376 Alet no esconde que «la segunda parte de esta octava me parece algo oscura» (1971:II, 48). Por un lado, afirma Alet que no cree que «venda el trato al genízaro membrudo» (v. 373) quiera decir «que el general pague en la misma moneda los malos tratos que el brutal jenízaro inflige a los pobres cristianos» porque «trato parece significar aquí *pacto* y aludir como en la octava 49 (“segundo trato”) a las complicidades que habían de encontrar los españoles entre los moros y los cristianos cautivos, contra los turcos... No considero como solucionado el problema» (*ibid.*). Por otra parte, el mismo Alet parafrasea este trozo así: «que el general obligue al brutal jenízaro a pagar sus malas acciones, gracias a las complicidades que tenemos en Argel» (1971:I, 48). Los comentaristas antiguos no resuelven el problema. Nosotros entendemos el pasaje así: ‘Andrea Doria proponga la traición al genízaro cuando todos los bajeles turcos hayan salido al corso, aunque no importa que la bahía quede sin defensa ya que en ella misma reside su mayor peligro’.

[XLVIII]

¡Oh Argel! ¡Oh de rüinas españolas
voraz ya campo tu elemento impuro!
¡Oh a cuántas quillas tus arenas solas,
380 si no fatal, escollo fueron duro!
¡Imiten nuestras flámulas tus olas,
tremolando purpúreas en tu muro,
que en cenizas te pienso ver surcado
o de tus ondas o de nuestro arado!

377 rüinas] reinas Tg 378 tu] a *praem. Oe* || impuro] puro (Z) 379 a] *om. l*
|| cuántas quillas] cuántos escilas Rm3 || tus] sus L 380 si no] seno *Oe 1*
V 381 *om. Oe* || nuestras] nuevas *Todas las de Hoces menos Ho54 y Ho54** 38
pienso] espero *E Ga Gi H H3 I K L Nb Oe Rm1 - Todas las de Hoces* || surcado
sulcado *Todos menos Ch H1 N Oe Rm3 S Tg V Z - Co*

*¡Oh Argel! ¡Oh tu elemento impuro ya campo voraz de ruinas españolas! ¡Oh a cuántas
quillas tus arenas solas fueron escollo duro si no fatal! ¡Nuestras flámulas imiten tus ola
tremolando purpúreas en tu muro, que te pienso ver en cenizas surcado o de tus ondas o a
nuestro arado!*

COMENTARISTAS

«Vuelve don Luis a hablar con Argel, y dice: “Oh Argel, cuya playa infame e campo de las ruinas de España — aludiendo al suceso del invictísimo Carlo V —, ruego a Dios que las flámulas de nuestros bajeles imiten a las olas, que suben hasta los muros de Argel, y tremolen en tu muro, que yo espero vert o destruida con sus inundaciones mismas o destruida con nuestro arado’ Con gran erudición don Luis dice que el arado de España ha de destruir Argel» (Pellicer, cols. 679-680).

«En esta octava se vuelve don Luis a hablar con Argel, diciendo: “Oh, Argel, cuyo elemento impuro — esto es, cuyo mar que baña tus muros, manchado con la sangre de fieles — fue en otro tiempo voraz campo de las ruinas españolas. Oh, a cuántos bajeles fueron solas tus arenas sin otra violencia duro sino fatal escollo en que miserablemente zozobraron. Imiten nuestras flámulas a tus inestables ondas, tremolando purpúreas por su roja insignia y por tu sangre en tu infiel muro, que algún día desatado en cenizas de sus victoriosos rayos [te] pienso ver sulcado o ya de tus mismas ondas o ya de nuestro arado”. Esta figura se llama apóstrofe: cométese cuando el orador o poeta convierte la oración a persona o a cosa inanimada diferente del instituto principal de ella, de que hallarás infinitos ejemplos en los antiguos y modernos escritores» (Salcedo Coronel, p. 466).

«Vuélvese a hablar con Argel: “Oh, infame playa — dice —, ruina de armadas de España. Ruego a Dios las flámulas de nuestros bajeles imiten a tus olas subiendo por cima de los muros de Argel, a quien espero ver destruida de tu inundación y arado por España, para que se pierda tu memoria”» (Angulo y Pulgar, fol. 175v.).

NOTAS

377-380 ¡Oh Argel! ¡Oh de ruinas españolas / voraz ya campo tu elemento impuro! ¡Oh a cuántas quillas tus arenas solas / si no fatal escollo fueron duro!: «aludiendo pues, don Luis [...] al estrago que padecieron en tierra y mar nuestros ejércitos y armadas antes de la facción de Andrea Doria, exclama contra Argel, diciendo que otro tiempo fue su elemento impuro — esto es, el mar que la baña — voraz campo de las ruinas españolas, por haber sepultado en su seno tantos navíos y manchado sus ondas con la sangre de tan valientes soldados» (Sa, pp. 471-472). En la *Soledad primera*, el mar Mediterráneo es «campo un

doso» (v. 371), y en la *Soledad segunda* el Océano es «... ese voraz, ese profuro / campo ya de sepulcros ...» (vv. 402-403). 378 *voraz*: «se aplica también lo que violenta y prontamente consume alguna cosa» (*Auts.*). 379 *quilla* ‘naves, galeras’ (sinécdoque). 381 *flámula*: «una cierta forma de bandera pequeña que por estar cortada en los remates a forma de llamas torcidas le dieron este nombre, como gallardete, por imitar la cola del gallo» (Cov.). 382 *tremolando* (s.v. *tremolar*): «enarbolar los pendones, banderas o estandartes batiéndolos y moviéndolos en el aire» (*Auts.*). 383 *cenizas*: «las reliquias polvo de las ciudades assoladas» (Vázquez Siruela, p. 108). 383-384 *que en cenizas te pienso ver surcado / o de tus ondas o de nuestro arado*: «amenaza don Luis a la ciudad de Argel con el castigo merecido, aludiendo al que los antiguos romanos daban a la que arruinaban de todo punto, que entonces le echaban el arado y perdía el título de ciudad» (Sa, p. 477). Para los surcos que trazará las ondas o el arado en las arenas de Argel, no está de más recordar la explicación de Díaz de Rivas al v. 29 («surcando ahora piélagos de arenas») de la canción de Góngora titulada *De la toma de Larache*: «dice de las sierpes y de las demás fieras que sulcan la arena porque, como la arena cede fácilmente todo lo que por ella se mueve deja impreso sulco. [...] Dijo también Lucano lib. 4, elegantemente, que los ríos sulcaban las arenas de África [...]. Fue de esto, dijo el poeta que sulcan las arenas porque luego compara las arenas de África al mar, el cual dicen los poetas que se sulca» (pp. 80-81).

[XLIX]

385 No ya esta vez, no ya la que al prudente
 Cardona (desmentido su aparato),
 las velas, que silencio diligente
 convocaba, frustró segundo trato.
 Volviéronse los dos: que llama ardiente,
 390 sin vanas previas de naval recato,
 la justicia vibrando está divina
 contra esta pirática sentina.

385 ya] *om.* Tg || esta] este W || la] a *praem.* V || al prudente] el prudent
Ap Rm3 V - Pe Sa 386 Cardona] cardenal *Oe Rm3* || desmentido] desmen
 tiendo *Ss W* || su] tu *Oe* 389 los] las *E Ga Gi H H1 H3 I K L Nb Oe Rm1 Tg*
*Z - Todas las de Hoces menos Ho54 y Ho54** 390 sin] si *Todos menos Ap Ch N Oe*
Tg - Pe Sa || previas] pruebas *Rm3* 392 esta] aquesta *Todos menos Ch N S S*
*WZ - Pe Sa Ho54 Ho54**

*No ya esta vez, no ya la que segundo trato frustró las velas al prudente Cardon
 (desmentido su aparato), que convocaba silencio diligente. Volviéronse los dos: que la jus
 ticia divina, sin vanas previas de recato naval, está vibrando llama ardiente contra est
 pirática sentina.*

COMENTARISTAS

«Dijo don Luis en la estancia pasada que pensaba ver a Argel sulcado de
 nuestro arado. Escribe agora que no sucedió esta vez que fue a conquistall
 Juan Andrea ni la otra que [fue] el duque de Cardona, pues haciendo los mo
 ros segundo trato y distinto del primero volvió con pérdida de muchos espa
 ñoles» (Pellicer, col. 682).

«En esta octava dice el poeta que el castigo y ruina de Argel, que pensab ver, ya que no fue esta vez en que Juan Andrea lo intentó ni la que poc después solicitó el prudente Cardona, con diligente silencio, convocando lc bajeles, que segunda vez quedaron burlados de los que trataron entregarla, haberse vuelto uno y otro sin conseguirlo: por esta causa su ejecución estab reservada a la divina justicia, que sin prevenciones de ejércitos ni armada está vibrando ardientes llamas contra esta sentina de piratas infieles (Salcedo Coronel, p. 479).

«Ni esta vez que fue Juan Andrea ni la que después fue don Juan de Mend za con segundo trato, que los moros tenían hecho, fue parte para ganar a Argel, por más que España se previniese con silencio. Volviéronse sin efeto porque sin guerra cuida Dios de destruir esta seta» (Angulo y Pulgar, fo 175v.).

NOTAS

386 *desmentido*: 'disimulado' (*Auts.*); *aparato*: «apresto, prevención, y lo que e necesario para una obra u otra cosa, como un ejército, armada o viaje» (*Auts.*); **387** *las velas*: «figuradamente se toma por la misma embarcación» (*Auts.*). **388** *frustró* (*frustrar*): «dejar sin efecto algún intento» (*Auts.*). **389** *llama ardient* comp. *Venatoria* (v. 5). **390** *sin vanas previas de naval recato*: «sin estas vana prevenciones de naval recato, esto es, de armada cautamente prevenida» (S p. 481). **392** *pirática*: «lo que pertenece al pirata» (*Auts.*, que ilustra su def nición con este pasaje del *Panegírico*); *sentina*: «lo hondo de la nave, *latine sentina*, a donde acuden todas las inmundicias del navío, *a sintiendo*, porque se ha ce sentir su mal olor» (Cov.), aunque «los marineros dicen se llamó sentin porque en ella se siente si el navío hace agua y cuánta hace» (*Auts.*); y tam bién *sentina* «metafóricamente se toma por el sitio u paraje donde se comete muchos pecados o abominaciones o es causa de vicios» (*Auts.*).

[L]

En el mayor de su fortuna halago,
la que en la rectitud de su guadaña
395 Astrea es de las vidas, en Buitrago
rompió cruel, rompió el valor de España
en una Cerda. No mayor estrago,
no (cayendo) ruina más extraña
hiciera un astro, deformando el mundo,
400 enjugando el océano profundo,

395 om. S || en] de Rm3 - Ho54 Ho54* || Buitrago] Bueitrago W 397 ma-
yor] menor Ap 399 deformando] de firmado Tg || el] al Todos menos Ap Ch Λ
Rm3 S Ss - Pe Sa Ho54 Ho54*

*En el mayor halago de su fortuna, la que es Astrea de las vidas en la rectitud de su gua-
daña rompió cruel en Buitrago, rompió el valor de España en una Cerda. Un astro, ca-
yendo, no hiciera mayor estrago, no ruina más extraña, deformando el mundo, enjugand
el océano profundo,*

COMENTARISTAS

«En estas dos estancias [L y LI] canta don Luis la muerte de la duquesa de Lerma, sucedida en Buitrago, y el daño que hizo hiperbólicamente mayor que si cayera un planeta y abrasando el mundo enjugara el mar. [...] Dice don Luis que fue cuna de la duquesa de Medinaceli y su tálamo estrellas por haberse casado con el duque, cuyas armas son cinco estrellas azules en campo de oro» (Pellicer, col. 686).

«En estas dos octavas [L y LI] describe don Luis la muerte de la duquesa de Lerma y el gran sentimiento de su esposo el duque» (Salcedo Coronel, p. 483).

«En medio de su mayor privanza murió en Buitrago la duquesa. No hiciera mayor estrago que su muerte, si se cayera, una estrella. Llórale el duque, ruega por ella al Dios con sufragios y escúsase de hablar con su sentimiento» (Angulo y Pulgar, fol. 175v.).

NOTAS

393 *en el mayor de su fortuna halago*: «en medio de las mayores felicidades del duque» (Sa, p. 483). **394-395** *la que en la rectitud de su guadaña / Astrea es de las vidas*: con una perífrasis elusiva don Luis «llama *Astrea de las vidas* a la muerte porque Astrea es diosa de la justicia, y la muerte, con la rectitud de su guadaña, iguala a todos» (Pe, col. 687), porque «con ésta [la muerte] no valen dádivas, lisonjas ni ruegos, así la muerte ejecuta en todos igualmente inexorable la ley establecida contra nuestro humano ser» (Sa, p. 483). **397** *una Cerda*: se refiere a doña Catalina de la Cerda, duquesa de Lerma; *estrago*: «ruina, daño y destrucción ocasionada de cualquiera causa en las cosas naturales y materiales» (*Auts.*). **398** *extraña*: 'singular y extraordinaria' (Cov.). **397-400** Puede ser un recuerdo de Apocalipsis, 8, 10: «... y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas». Para Salcedo Coronel esta comparación era «dura» (p. 486), dureza que Nicolás Antonio le desmintió: «no consiento que se llame dura esta comparación, o ciérrense las puertas a las exageraciones e hipérboles poéticas, particularmente en panegírico, que es poema de alabanzas. Ya dije arriba que cualquiera reprehensión a don Luis me escuece mucho» (fol. 125r.). El *estrago* y la *ruina* aparecen juntos ya en *Soledad primera*: «que a rüinas y a estragos» (v. 220).

[LI]

que de Lerma la ya duquesa, dina
de pisar gloriosa luces bellas,
que a su virtud del cielo fue Medina
cuna, cuando su tálamo no estrellas.

405 Cuantas niega a la selva convecina
lagrimosas dulcísimas querellas
da a su consorte rui señor viudo,
músico al cielo y a las selvas mudo.

401 la] *om.* Z 403 virtud] valor *H H3 L* || del] el *S* 406 lagrimosas] lacri-
mosas *Oe Rm3* 407 viudo] sañudo *Rm3* 408 las selvas] los hombres *Ap Ss V*
- *Pe Sa Ho54 Ho54**

que la duquesa de Lerma, dina ya de pisar gloriosa luces bellas del firmamento, que [= a la cual] Medina del cielo fue cuna a su virtud cuando su tálamo no [era] estrellas. Rui señor viudo da a su consorte lagrimosas dulcísimas querellas cuantas niega a la selva convecina, músico al cielo y mudo a las selvas.

NOTAS

402 *pisar gloriosa luces bellas*: ‘pisar estrellas’, imagen virgiliana tónica del elo-
gio fúnebre que aparece también en los vv. 37-38 del *Panegírico*. 403-404 *que a su virtud del cielo fue Medina / cuna, cuando su tálamo no estrellas*: «válese don Lui para esta sentencia del nombre del lugar que dio título a la generosa casa de la duquesa, que es Medinaceli y de las armas del duque de Lerma su esposa que son cinco estrellas azules en campo de oro» (Sa, p. 487). 405 *selva* «lugar lleno de árboles, malezas y matas, que le hacen naturalmente frondoso» (*Auts.*); *convecina*: ‘cercana, próxima’ (*Acad.*). 406 *querellas*: ‘lamentaciones quejas, expresiones de dolor’ (*Auts.*). Comp. *Soledad primera*: «lagrimosas d

amor dulces querellas» (v. 10) y Garcilaso de la Vega (Elegía I, v. 13). 40
408 *Cuantas niega a la selva convecina lagrimosas dulcísimas querellas / da a su conso*
ruiseñor viudo, / músico al cielo y a las selvas mudo: «quiere decir que, viudo,
duque ofreció a su querida esposa el interior sentimiento que disimula
prudente y religioso a los demás, conformándose con la voluntad divina» (S
p. 487). La imagen petrarquista de las 'querellas dulces del rruiseñor' (v
406-407) aparece ya en *Polifemo*: «dulce se queja, dulce le responde / un ru
señor a otro ...» (vv. 181-182). Las quejas del rruiseñor, que aquí no llora
sus hijos sino a su esposa, son reminiscencia de la Égloga I de Virgilio (véa:
Lida de Malkiel 1939:114). Comp. canción XII (v. 4): «ruiseñor [gimiendo
en la selva» (*Canciones*, p. 124).

[LII]

Prorrogando sus términos el duelo,

410 los miembros nobles, que en tremendo estilo

trompa final compulsará del suelo,

en los bronces selló de su lucilo.

De Pisuerga al undoso desconuelo

aun la urna incapaz fuera del Nilo.

415 ¿Qué mucho si, afectando vulto triste,

llora la adulación y luto viste?

410 miembros nobles] bellos miembros *Gi I* 411 compulsará] convocará.
*Ss W - Pe Sa Ho54 Ho54** || suelo] cielo *Rm3* 415 vulto] luto *Ss W - Pe* 4
adulación] emulación *Todos menos Ch N Oe Rm3 S Tg* || y] hoy *Oe*

Prorrogando sus términos, el duelo cerró, en los bronces de su lucilo, los miembros nobles que en estilo tremendo trompa final compulsará del suelo. Aun la urna del Nilo fuera capaz al desconuelo undoso de Pisuerga. ¿Qué mucho si, afectando vulto triste, la adulación llora y viste luto?

COMENTARISTAS

«Enterró el duque los huesos de la duquesa que ha de llamar la final trompa con estilo tremendo el día del juicio» (Pellicer, col. 688).

«Describe en esta octava el poeta el entierro de la duquesa y el general sentimiento de toda Castilla la Vieja por su falta» (Salcedo Coronel, p. 488).

«Pasados algunos días llevó el duque a Valladolid a su sepulcro los huesos de su esposa, que resucitarán el día del universal juicio. Siente la corte su muerte»

te y visten luto los pretendientes por adular al valido» (Angulo y Pulgar, ff. 176r.).

NOTAS

409 *prorrogando*: 'dilatando, extendiendo' (*Auts.*); *sus términos*: 'sus límites (de espacio o tiempo)', como advierte Jammes (*Soledades*, p. 456) para *Soledad segunda* (v. 245); *el duelo*: 'las muestras de dolor' (sinécdoque). **410** *tremena*: «terrible y formidable, digno de ser temido» (*Auts.*). **411** *trompa final*: 'trompeta del día del juicio final', que, como en el v. 18 de octava (1) (*Canciones*, p. 255) o como *el clarín final* en *Sonetos* (p. 214), es recuerdo de la Apocalipsis, 8-9; *compulsará*: 'empujará fuertemente' (del latín *compulso*, frecuente de *compello*, como recoge Gaffiot, p. 366). **412** *lucilo*: «la caja de la piedra dentro de la cual enterraban los cuerpos de los nobles» (Cov.). **413** *Pisuerga*: se refiere, por sinécdoque, a toda Castilla la Vieja; *undosos*: «que tienen ondas o se mueve haciéndolas. Es del latino *undosus*» (*Auts.*). **414** *incapaz*: «que no tiene capacidad o aptitud para una cosa» (*Acad.*). **415** *¿qué mucho?*: '¿qué tiene de extraño?', como en *Panegírico* (v. 303); *afectando*: de *afectare*: «poner especial cuidado y demasiado estudio y arte en la ejecución de algo hecho o dicho, para encubrirla o disimularla» (*Auts.*); *vulto*: 'rostro, cara, semblante' (del latín *vultus*). **416** *la adulación*: 'las personas adulatorias' (sinécdoque). **415-416** Según Salcedo Coronel en estos dos versos «ponde con este hipérbole nuestro poeta el sentimiento de todos por la muerte de esta gran señora, diciendo que, aun las que competían con ella en grandeza y hermosura mientras vivía, en su muerte hicieron demostración de su tristeza» (p. 488). Como señala con acierto Alet, «con esta errónea interpretación Salcedo quita a don Luis toda intención satírica» (1971:II, 54) y cancela, en efecto, la fecundidad que atribuye Góngora al boato hipócrita de los cortesanos adultores, capaces de inundar con el agua derramada por sus ojos el cauce del Pisuerga.

[LIII]

Parte en el duque la mayor tuviera
el sentimiento y aun el llanto ahora,
si la serenidad no le trujera
420 alta del Infantado sucesora;
la que el tiempo le debe primavera
al Favonio en el tálamo de Flora,
siempre bella, florida siempre, el mundo
al Diego deberá Gómez segundo.

421 el] en *Todos menos Ap Ch K Ss W - Pe Sa Ho54 Ho54** || debe] ofrece l
422 Favonio] Favenio Z 423 el] al *Ss Tg W - Pe*

El sentimiento y el llanto aún ahora tuviera[n] la mayor parte en el duque si alta sucesora del Infantado no le trujera la serenidad; la primavera que le debe el tiempo al Favonio en el tálamo de Flora, siempre bella, siempre florida, el mundo deberá al segundo Diego Gómez.

COMENTARISTAS

«Durara más el luto en el duque si no sucediera el casamiento de la condesa de Saldaña, heredera del duque del Infantazgo, con Diego Gómez de Sanval, hijo segundo del duque, príncipe de excelentísimas partes, a quien llamaban mecenas don Luis porque escribió el conde en su defensa contra los que criticaban mal de su *Polifemo* y *Soledades*, a lo cual hizo esta décima don Luis de Royendo, sí, mas no tanto ...» (Pellicer, col. 691).

«Dice don Luis que durara mucho más el sentimiento y llanto del duque si no haber aliviado su pena el casamiento de su hijo segundo, Diego Gómez

con la sucesora del grande estado del Infantado, ponderando el fruto y alegría de tan generosas bodas» (Salcedo Coronel, p. 489).

«Cesó el llanto con el casamiento de la condesa de Saldaña con el hijo segundo del duque, tan hermosa ella que fue su menor dote el ser sucesora del Infantado y de tantas partes el que era de todos muy amado y amparo de los otros, con que conseguirá eterna fama» (Angulo y Pulgar, fol. 176r.).

NOTAS

418 *sentimiento*: «pena o dolor que inmuta gravemente» (*Auts.*). **419-420** *serenidad no le trujera / alta del Infantado sucesora*: «si después de la tormenta tanto desconsuelo no le trujera la serenidad la alta sucesora del Infante Diego Gómez, hijo segundo del duque de Lerma, casó [el 7 de agosto 1603] con la excelentísima señora [doña Luisa de Mancheca] condesa Saldaña, hija y heredera de la casa del Infantado, que murió en vida de madre, señora de este gran estado» (Sa, p. 489). Comp. el romance de 16 «Cuatro o seis desnudos hombros»: «cuando velera paloma / [...] / le trajo no de oliva, / en las hojas de un papel / señas de serenidad» (vv. 49 y 53-54). **421-422** *primavera / al Favonio en el tálamo de Flora*: comp. «Cual suele, acompañada de su bando, / aparecer la dulce primavera, / cuando Favonio y Céfiro soplando, / al campo tornan su beldad primera» (Égloga III, vv. 321-324); también: «Quiso mi dicha que [...] llegase la alegre primavera acompañada de el Céfito y Favonio, y lisonjeada de Flora y Amaltea, la cual, dando estruendos a los prados, librea a las selvas y esperanza a los montes, animó las flores, resucitó las plantas y enamoró a las fieras» (*Estebanillo*, II, p. 169). **423** *Favonio en el tálamo de Flora*: «céfito viento, sale del punto del occidente, y nombre griego, al cual los latinos llaman Favonio, aunque algunos piensan que son dos vientos diversos. [...] Deste viento céfito ponen los poetas narraciones fabulosas, diciendo que amó a una hermosa ninfa llamada Cloris

cual por mujer recibió; y en galardón de su virginidad otorgóle que fu
señora de todas las flores, de donde vino Cloris a mudar el nombre y dec
Flora, porque era señora de las floras» (*Filosofía secreta*, pp. 339 y 340). 4
424 *el mundo / al Diego deberá Gómez segundo*: «quiere decir don Luis que no
berá el mundo menos bella y florida primavera a Diego Gómez en estas
das que la que debe el tiempo al Favonio casado con Flora» (Sa, p. 491).
paráfrasis que hizo Salcedo Coronel del verso 424 mereció comentario críti
de Nicolás Antonio. Dice aquel que hay que entender «deberá el mund
Diego Gómez, hijo segundo del duque» (p. 491). Nicolás Antonio, por c
tra, propone: «yo dijera que le llama segundo Diego Gómez acordándose
otro del mismo nombre que celebró en la estancia 4; y aunque haya hab
otros tales entre los ascendientes, quizá estos dos entre los de un nombre
hace más esclarecidos o al segundo retrato del primero por la semejanza
virtudes» (fol. 125v.). Para Diego Gómez, conde de Saldaña, y su relac
con Góngora véase Carreira (1986:274-275).

[LIV]

425 Al que delicia de su padre, agrado
de sus reyes, lisonja de la corte,
en coyunda feliz tan grande estado
el dote fue menor de su consorte,
Mecenas español, que al zozobrado
430 barquillo estudioso ilustre es norte,
¡oh cuánta le darán acciones tales
jurisdicción gloriosa a los metales!

426 sus] los *Oe* || lisonja] aplauso *in marg. Ap - Todas las de Hoces y Sa* ' grande] gran *V* 428 el] la *E H3 K L Nb* 430 ilustre] siempre *Ap Ss W - Pe* es] *om. Tg* 431 cuánta] cuántas *Oe* || le darán] deberán *L* 432 a los me les] a los mortales *NS - Pe* en los mortales *Todos menos Ch*

Al que delicia de su padre, agrado de sus reyes, lisonja de la corte, en coyunda feliz el dote menor de su consorte fue estado tan grande, Mecenas español, que es norte ilustre al zozobrado barquillo estudioso, ¡oh cuánta jurisdicción gloriosa le darán tales acciones a los metales!

COMENTARISTAS

«Asegura el poeta en esta octava, con debidas alabanzas, el sujeto de que habló en la antecedente, insinuando también las virtudes de la excelentísima condesa de Saldaña y el patrocinio que todos los estudiosos hallaron en nobilísimo esposo, pronosticándole por esta causa inmortal fama entre mortales» (Salcedo Coronel, p. 492).

NOTAS

425 *delicia de su padre*: «quiso más tiernamente el duque de Lerma al conde de Saldaña que a todos los otros hijos que tuvo, y por esto dice don Luis que fue regalo de su padre, que esto significa alguna vez esta voz *delicia*» (Sa 492); *agrado*: «al que es amable, bien quisto y cortés decimos que tiene mucho agrado» (Sa, p. 493). 426 *lisonja*: ‘agrado, deleite’ (*Soledades*, p. 508 *Canciones*, p. 265). 427 *coyunda*: «metafóricamente se llama la unión o ligadura de dos personas por el matrimonio» (*Auts.*), como en *Panegírico* (v. 107). 428 *en coyunda feliz tan grande estado / el dote fue menor de su consorte*: «el me dote que se le dio con su ilustre esposa fue el grande estado del Infanta Pondera las virtudes de esta señora, respecto de las cuales dice que fue menos la grandeza de la antiquísima y real casa de quien era sucesora» (Sa, p. 493). 429 *Mecenas*: «el príncipe o caballero que favorece, patrocina y premia a los hombres de letras; úsase de esta voz en las epístolas dedicatorias llamando así al sujeto a quien se dirige o dedica el libro u obra, para que patrocine y ampare; díjose así en memoria de Cayo Cilnio Mecenas, caballero romano y valido del emperador Augusto, el cual hizo notables honras a los hombres doctos sus contemporáneos» (*Auts.*), y por ejemplo Horacio le dedicó sus *Épodos*, la primera de las *Odas*, la primera de las *Sátiras* y la primera de las *Epístolas* (Silvestre 1996:69). Escribimos *Mecenas*, con mayúscula inicial porque Góngora se refiere aquí al personaje histórico; también con mayúscula la pone esta palabra Jammes (*Soledades*, p. 623n.), quien copia un trozo del verso 426 («Aplauso de la Corte» [*sic*], de manera que cita el texto del *Panegírico* por Hoces o Salcedo Coronel) y los versos 429-430 completos, aunque escriba 424-429 (*ibid.*).

[LV]

No después mucho madre esclarecida
a Margarita hizo el primer parto,
435 que ilustró el hemisferio de la vida
desde el adusto Can al gélido Arto.
Palas en esto láminas vestida
quinto de los planetas quiere al Cuarto
de los Filipos, duramente hecho
440 genial cuna su pavés estrecho.

434 primer] mejor *Ap Gi Rm3 Ss Tg VW* 435 ilustró] ilustra *Ap* 436 Can
con el *Rm3* 437 láminas] lágrimas (*Nb*) 438 quinto] cuanto *Gi H1 Oe R*
Tg Z || los] las *NS* || quiere] quiera *H1 Oe VZ* || al] el *V*

*No mucho después el primer parto hizo madre esclarecida a Margarita, que el hemisfe
de la vida ilustró desde el Can adusto al Arto gélido. En esto, Palas, vestida lámín
quiere al Cuarto de los Filipos quinto de los planetas, su pavés estrecho hecho durame
cuna genial.*

COMENTARISTAS

«En el mayor día de la semana mayor, que fueron ocho de abril de 1608, mientras se cantaban tinieblas, nació Felipe IV el Grande, para sol de importante como ilustra. Hubo solenes fiestas en su nacimiento. Juráronle los reyes de Castilla y León por su príncipe el año de 1608, a 13 de enero (Pellicer, col. 691).

«Refiere en esta octava don Luis el nacimiento de nuestro invictísimo y católico monarca don Felipe Cuarto el Grande, que fue a 8 de abril del año de nuestra salud de 1605, en el mismo día en que muriendo el Auctor de la v

restauró la del género humano; y siguiendo la costumbre de los poetas p demostrar el valor, ingenio y grandeza de espíritu de este gran monarca fu que Palas, que presidía en las batallas, ofreció para cuna suya el pavés c traía, porque fuese no solamente sol que ilustrase su dilatado imperio s Marte valeroso que lo defendiese de sus enemigos» (Salcedo Coronel, 497).

«Parió la reina a Filipe 4º, y Pales armada le dé cual otro Marte su pavés p cuna en que se críe sabio y valeroso» (Angulo y Pulgar, fol. 176r.).

NOTAS

433 *esclarecida*: 'ilustre, singular, insigne'. 435 *el hemisferio de la vida*: «la pa de la esfera en que viven los hombres, la tierra» (Vázquez Siruela, p. 11). 436 *desde el adusto Can al gélido Arto*: «desde el abrasado Can a la Osa hela (Sa, p. 498), 'desde el trópico hasta el polo'. 437 *Palas*: «este nombre es n usado entre los poetas; conviene a la segunda y tercera Minerva [...], de de la guerra. [...] Pintan a Minerva con ojos negros y una muy larga lanza la mano, con el escudo de cristal y el cuerpo armado» (*Filosofía secreta*, p. y 404), y si «el escudo de Palas o Minerva fue cuna del rey don Felipe 4 se ve que durmió entre las culebras como Alcides, y que así salió tan vale y esforzado como él» (Vázquez Siruela, p. 118); *láminas vestida*: ves «luciente acero» (Sa, p. 498). 438-439 *quinto de los planetas quiere al Cuarto los Filipos*: «en esta metáfora se vale don Luis del número que mira a los yes de Castilla y al de los planetas, por ser el cuarto en orden el Sol, y n otro rey el cuarto de los Felipes que han reinado en España. El quinto de planetas es Marte» (Sa, pp. 498-499). 439-440 *duramente hecho / genial cun pavés estrecho*: «habiendo formado de su duro y estrecho pavés la alegre y chosa cuna de este gran monarca» (Sa, p. 499). 440 *genial*: «pertenecient nacimiento, como el latín *genialis*» (Alemany y Selfa 1930:471), y de ahí

ceden los *días geniales*, «aquellos que se celebraban con fiesta y regocijo, cuales eran especialmente el día del nacimiento, que decimos cumpleaños, y días del desposorio u boda» (*Auts.*, que remite precisamente a este pasaje c *Panegírico*); *pavés*: «especie de escudo largo que cubre casi todo el cuerpo y defiende de los golpes y heridas del enemigo» (*Auts.*), y añade Vázquez ruela que «con darle por cuna el pavés [...] el reino era suyo no por elección sino desde la cuna y el nacimiento, porque el estar sobre el escudo era la posesión del reino conforme a la ceremonia de los godos» (p. 119); *estrec.* «ajustado, ceñido, apretado» (*Auts.*).

[LVI]

Sus Gracias Venus a ejercer conduce
el ministerio de las Parcas triste:
cardó una el estambre, que reduce
a sutil hebra la que el huso viste;
445 devanándolo otra, lo traduce
a los giros volúviles que asiste,
mientras el culto de las musas coro
sueño le alterna dulce en plectros de oro.

442 el] en (N) Rm3 S 443 el] que *praem.* Oe 444 la que] quien Sa H
Ho54* 445 devanándolo otra, lo] devanándole otra, le Ch devanand
otra, lo Ap Ga H1 K (N) Oe Rm3 Tg V Z - Todas las de Hoces menos Ho54 y Ho.
devanándole la otra, la Pe devanándole la otra, le Ss W 447 culto] dulce
Ss W - Pe 448 alterna] alternan H K

*Venus conduce sus Gracias a ejercer el ministerio triste de las Parcas: una cardó e
tambre, que reduce a hebra sutil la que el huso viste; otra, devanándolo, lo traduce c
giros volúviles, que asiste, mientras el coro culto de las musas le alterna sueño dulc
plectros de oro.*

COMENTARISTAS

«En el nacimiento de este gran monarca, Venus trató de que en lugar de tres Parcas que hilan, devanan y cardan — según los poetas — la vida de humanos, acudiesen a este ejercicio las tres Gracias, y que le adurmiesen la cuna las musas. En ninguna cosa atinó tanto don Luis, pues parece ver según nuestro rey ha salido con tantas gracias, pues sobre ser el mejor hombre de a caballo que se conoce — infatigable en la caza, diestro con el reje atinado con la caña —, es de los más perfectos músicos y más felices po

que hoy se conocen, sin que para esta verdad sea menester valernos de la li-
sonja» (Pellicer, cols. 696-697).

«En el nacimiento de este príncipe trató Venus de que en lugar de las tres
Parcas que hilan, devanan y cardan la vida de los humanos, acudiesen a estos
ejercicios para la del rey las tres Gracias y que le adurmiesen en la cuna y se
las comunicasen todas las nueve musas» (Angulo y Pulgar, fol. 176r.).

NOTAS

441 *Gracias*: divinidades mitológicas; fueron tres y tuvieron por madre a Ve-
nus. Sus nombres son Aglae (belleza esplendente), Talía (abundancia, buena
mesa) y Eufrosina (alegría jovial y placentera), de las que, según Séneca, una
hace el beneficio, otra lo recibe y otra lo vuelve; o según otros, una concede
la gracia de los ojos, otra la de la lengua y otra la del ánimo; *Venus*: diosa del
amor, hija del Cielo y de la Tierra o del Mar. También se la creía nacida de
la espuma del mar, e hija de Júpiter y Diana. Gracias, Parcas y musas que
arrullan a recién nacidos forman una escena parecida a la de esta octava en
otras composiciones gongorinas: véanse, por ejemplo, canción VIII (vv. 19-
24) y canción XIV (vv. 19-21). Vázquez Siruela advierte que Góngora se se-
para aquí de los clásicos latinos, ya que son las Gracias (en lugar de las Par-
cas), las que hilan la vida del príncipe, «y para cuidar de la cuna y cantar al
recién nacido, que era también oficio de las Parcas, vinieron las musas» (p.
122). **442** *ministerio*: «el oficio, ocupación o cargo que toca o pertenece ejecu-
tar a cada uno en utilidad pública o particular» (*Auts.*), como en *Panegírico*
(vv. 225, 264 y 597); *Parcas*: cada una de las tres deidades hermanas, Cloto
(‘la hiladora’), Láquesis (‘la que da a cada uno su lote’) y Átropos (‘la infle-
xible’), con figura de viejas, de las cuales la primera hilaba, la segunda deva-
naba y la tercera cortaba el hilo de la vida del hombre. **443** *estambre*: «la hebra
de lana fina torcida [...]. *Estambre de la vida*. Poéticamente se entiende el cur-

so mismo del vivir, la misma vida y el ser vital del hombre» (*Auts.*). Co
 Garcilaso de la Vega: «Unos en bruto lago de su sangre, / cortado ya el
 tambre de la vida, / la cabeza partida revolcaban» (Égloga II, vv. 1242-12
cardó una el estambre: «la una de las gracias, en lugar de la parca, a quien le
 caba, cardó el estambre de su vida» (Sa, p. 506). Nicolás Antonio pon
 duda la etimología que da Salcedo del verbo *cardar* (v. 443). Dice Salc
 Coronel que «*cardar* viene del verbo latino *carpo, is, ere*» (p. 506). Nic
 Antonio le contesta: «*cardar* decís que viene del verbo *carpo*. Yo no hallo
 porción o analogía en estas dos voces para que dedusgamos la una de la c
 Más cerca está *carduus* de quien, por la semejanza de las puntas del ins
 tamento de esta obra a las de aquella fruta, es más cierto haberla tomad
 lengua española. No tengo lugar de consultar el *Tesoro*» (fol. 125v.). En
 a su edición de los fragmentos de Nicolás Antonio, Jammes añade
 «Covarrubias, que Nicolás Antonio regrette de ne pouvoit consulter, de
 raison aux deux: il fait dériver *cardar* de *carda*, mais, selon lui, *carda, car
 cha*, viennent du latin *carpere*» (1960:28). 443-444 *que reduce / a sutil hebra le
 el huso viste*: «perífrasis del hilar» (Sa, p. 506). 444 *hebra*: «una porción lar
 delgada de lino, lana, seda u otra materia» (*Auts.*); *huso*: «instrumento [...
 que las mujeres que hilan van revolviendo la hebra y formando la mazo
 (*Auts.*). 445 *devanándolo*: de *devanar*, «coger el hilo en el ovillo» (Cov.);
duce: de *traducir*, «llevar de un lugar a otro alguna cosa o encaminarla» (C
 del latín *traducere*, como en la *Soledad segunda* (v. 32). 445-446 *devanán
 otra, lo traduce / a los giros volúviles que asiste*: «otra lo pasa devanándolo a lo
 lubles giros a que asiste, esto es, que tiene a su cargo. *Devanar* se dice
 cierto modo de coger el hilo en un instrumento, que por esta razón se ll
 devanadera, el cual anda siempre alrededor. Dijo *volúviles giros* propiame
 para significar el ejercicio de las Parcas» (Sa, p. 507). 447-448 *mientras el
 de las musas coro / sueño le alterna dulce en plectros de oro*: «mientras el culto
 de las musas le solicitan dulce sueño, cantando alternativamente al so

instrumentos de oro. Esto es, mientras las musas le arrullaban cantando» (Sa, pp. 507-508).

[LVII]

Agradecido el padre a la divina
450 eterna majestad, himnos entona
en regulados coros, que termina
la devoción de su real persona;
Piadoso luego rey, cuantas destina
penas rigor legal tantas perdona,
455 a los que al son de sus cadenas gimen
en los tenaces vínculos del crimen.

451 regulados] regalados *Todos menos Ap Ch N Rm3 S Ss W - Pe Sa Ho54 Ho54**

452 devoción] de *praem. W* 453 cuantas] cuantos *S* 455 de sus] de esas *Tg*

El padre, agradecido a la divina majestad eterna, entona himnos en coros regulados, que la devoción de su persona real termina; luego, rey Piadoso, cuantas penas destina rigor legal tantas perdona, a los que gimen al son de sus cadenas en los vínculos tenaces del crimen.

COMENTARISTAS

«Hubo procesión general en hacimiento de gracias el domingo de Cuasi modo, que fue a nuestro señor de San Llorente, donde asistió el rey, y juntamente dio perdón general a los presos por delitos, costumbre muy antigua en los reyes cuando nacen los herederos [...] y lo hemos visto agora en el felicísimo nacimiento del príncipe serenísimo de España, hijo de Felipo Cuarto, que nació a diez y siete de octubre de este año de 1629, entre las seis y las siete de la mañana» (Pellicer, col. 697).

«En hacimiento de gracias las dio el rey a Dios por el nacimiento del sucesor. Hubo procesión; acompañóla su majestad, y hizo general perdón a los presos» (Angulo y Pulgar, fol. 176v.).

NOTAS

449-450 *agradecido el padre a la divina / eterna majestad*: «agradecido don Felipe III a la divina y eterna majestad por haberle dado tal hijo» (Sa, 508). **450** *himnos*: «los cantos en metro que se cantan en alabanza y gloria de Dios y de sus santos» (Cov.); *entona*: porque *entonar* es «término musical que significa comenzar el canto con la voz que deben seguir los demás» (Sa, p. 509). **451** *regulados*: ‘concertados, ajustados y conformes a las reglas del arte’ (*Auts.*). **453-454** *Piadoso luego rey, cuantas destina / penas rigor legal tantas perdona*: «habiendo cumplido con el religioso culto, hizo demostración luego de su real piedad, perdonando todas las penas que constituyó el rigor de la ley» (Sa, p. 509). **455-456** *a los que al son de sus cadenas gimen / en los tenaces vínculos del crimen*: «a los que gemían al son de las cadenas, en duras y estrechas prisiones, en que estaban por sus delictos. Esta piadosa y liberal demostración de soltar los presos de las cárceles se acostumbra hacer en el nacimiento de príncipe» (Sa, p. 509).

[LVIII]

Señas dando festivas del contento
universal, el duque las futuras
al primero previene sacramento,
460 que del Jordán lavó aun las ondas puras.
Émulo su esplendor del firmamento,
si piedras no lucientes, luces duras
construyeron salón, cual ya dio Atenas,
cual ya Roma teatro dio a sus scenas.

460 ondas] aguas *Todos menos Ch - Sa Ho54 Ho54** 461 su] si *H1 Oe VZ* 463
construyeron] constituyeron *Rm3* || salón] solón *Rm3* || ya dio] honró *Rm3*
464 ya Roma] Roma ya *Rm3* || scenas] cenas *N Oe S Tg - Ho33 Ho33* Ho34*
Ho34 Ho48 Fo Co* senas *Ho54 Ho54**

El duque, dando señas festivas del contento universal, previene las futuras al sacramento primero, que lavó aun las ondas puras del Jordán. Luces duras, si no piedras lucientes, émulo su esplendor del firmamento, construyeron salón, cual [teatro] dio ya Atenas, cual teatro [dio] ya Roma a sus scenas.

COMENTARISTAS

«Entre las señas del regocijo previno el duque lo necesario para el bautismo del nuevo príncipe. Hubo comedias, festines y saraos en el salón, donde asistieron las damas, que don Luis llama *piedras lucientes* o *luces duras* por la hermosura y el desdén» (Pellicer, col. 698).

«Previno luego el duque todo lo necesario para el bautismo, y las damas adornaron el salón de palacio» (Angulo y Pulgar, fol. 176v.).

NOTAS

457-458 *señas dando festivas del contento / universal, el duque*: «insinúa el poeta las grandes fiestas que por orden del duque se hicieron en el nacimiento de este gran monarca» (Sa, p. 510). La locución *dar señas de* es muy habitual en la poesía gongorina, por ejemplo *Panegírico* (v. 567) o *Soledad segunda* (vv. 561-562). El uso y abuso de la palabra *señas* en las *Soledades* fue criticado por Jáuregui: «También este vocablo *señas* le usa V. m. con extravagancia en tantas partes que es cosa molesta» (*Antídoto*, p. LIX). **458-460** *las futuras / al primero previene sacramento, / que del Jordán lavó aun las ondas puras*: «previno asimismo las futuras fiestas con que se celebró el primer sacramento, esto es, el bautismo, que purificó aun las puras aguas del Jordán. Alude don Luis al efecto que hace este soberano sacramento en las almas, purificándolas de la mancha original, que se contrajo por la culpa de nuestros primeros padres y al bien que resultó al Jordán, por haber bautizado el gran precursor san Juan Bautista con sus aguas al redemptor del mundo, quedando desde entonces santificadas» (Sa, p. 510). **461-463** *émulo su esplendor del firmamento, / si piedras no lucientes, luces duras / construyeron salón*: «en este hipérbole declara el poeta el rico adorno y preciosas piedras con que se compuso el salón real para semejantes actos. Así se llama aquella mayor pieza del palacio, donde ordinariamente se hacen los saraos o se representan las comedias de los reyes» (Sa, p. 510), aunque las *piedras lucientes* y las *luces duras* son, según Pellicer, «las damas, a las que don Luis llama [así] por la hermosura y el desdén» (col. 698), explicación que recoge Alemany y Selfa (1930:599). **463-464** *cual ya dio Atenas, / cual ya Roma teatro dio a sus scenas*: «igual en todo al teatro que fabricó Atenas o Roma para sus representaciones. Puso don Luis la scena por la comedia» (Sa, pp. 510-511).

[LIX]

- 465 Diligencia en sazón tal, afectada
o casüal, concurso más solene,
del rey hizo britano la embajada,
y el aplauso que España le previene;
de la vocal en esto diosa alada,
470 aunque litoral Calpe, aunque Pirene
siempre fragoso, convocó la trompa
a la alta expectación de tanta pompa.

465 en] o Tg 466 más] ya Tg 467 britano] prisano Tg 470 litoral] el *prae*
S

*En tal sazón, la embajada del rey britano, diligencia afectada o casual, y el aplauso q
España le previene hizo concurso más solene; en esto, la trompa de la vocal diosa ala
convocó a la alta expectación de tanta pompa, aunque litoral Calpe, aunque Pirene sie
pre fragoso.*

COMENTARISTAS

«Vino en este tiempo por embajador de Jaques, rey [de] la Gran Bretai
Carlos de Hobart, conde de Hontiglihan, [...] a tomar el juramento de
pases, que se hizo en el salón el día del Corpus siguiente de junio, don
tuvieron silla rasa el almirante de Castilla y banco los grandes. Con la veni
del embajador (a quien dio silla rasa y quitó el sombrero el rey) se aumen
ron las fiestas, concurriendo a ellas forasteros de toda Europa» (Pellicer, cc
698-699).

«Refiere en esta octava don Luis cómo al gusto del nacimiento de nues
rey y celebridad de su bautismo se añadió nueva causa de hacer más soler

las fiestas, que fue la venida de Carlos Hobart, conde de Northingan, capitán general de Inglaterra, y de su consejo de Estado, con la embajada de su rey, a tomar el juramento de las paces al nuestro. Hizo el conde su embajada con la mayor ostentación que jamás ha hecho aquella corona, no quedándole a deber nada la vanidad española, que en el hospedaje, dádivas y regalos que le hicieron a él y a los suyos manifestó su generosa grandeza: juró el rey las paces en la misma ciudad de Valladolid, en que se celebra la fiesta del santísimo sacramento, a 9 días del mes de junio del mismo año de mil y seiscientos y cinco» (Salcedo Coronel, pp. 513-514).

«Vino en este tiempo el embajador de Bretaña, y con su venida hubo mayores fiestas, concurriendo a verlas muchos caballeros de la Europa convocados de la Fama» (Angulo y Pulgar, fol. 176v.).

NOTAS

465 *diligencia*: «la aplicación, actividad y cuidado que se pone en lo que se desea conseguir o en averiguar lo que se quiere saber. Es voz puramente latina» (*Auts.*). **465-466** *afectada / o casual*: «cuidadosamente o acaso» (Sa, p. 514). **468** *previene*: ‘prepara, apareja, dispone’. **469** *vocal*: ‘sonora’, como en *Fábula de Píramo y Tisbe* (v. 106); *diosa alada*: la Fama, a la que los antiguos pintaron «en forma de doncella, que va volando por los aires con las alas tendidas y una trompeta con que va tañendo» (Cov.). **469-472** *de la vocal en esto diosa alada, / aunque litoral Calpe, aunque Pirene / siempre fragoso, convocó la trompa / a la alta expectación de tanta pompa*: «en este tiempo la trompa de la sonora Fama convocó a las grandes fiestas que se prevenían todos los que habitan o el litoral Calpe o el fragoso Pirene. Quiere decir que a la fama de estas fiestas concurrió toda España, insinuando sus términos por los dos montes más célebres, uno al occidente, que es el que llaman Calpe, y está en la boca del estrecho de Gibraltar, y otro al oriente, que es el Pirineo, que divide a España de Francia»

(Sa, p. 514). En el romance titulado *Loa que recitó un sobrino de don fray Domingo de Mardones ...* (*Romances*, p. 356) dice Góngora de la *vocal diosa alada*: «A solicitar sí vengo / una de las muchas trompas / del monstruo que todo es pluma, / del ave que es ojos toda, / de la Fama que, sin duda, / muda a su pesar ahora, / ha concurrido a este acto, / o miembros vestida o sombras» (vv. 5-12). Para *Pirene* recuérdese, por ejemplo, el comienzo de la canción de 1588 titulada *De la armada que fue a Inglaterra*: «Levanta, España, tu famosa diestra / desde el francés Pirene al moro Atlante» (vv. 1-2), con nota de Micó (*Canciones*, p. 63); lo llama *fragoso* porque *fragosa* es la sierra «áspera y quebrada con valles y montes» (Cov.), como «la fragosa montaña» de la *Soledad primera* (v. 69) o el «fragoso monte» de la *Soledad primera* (v. 277). De *Calpe*, «una montaña cerca del estrecho de Gibraltar en nuestra España, opuesta a otra que le está frontera en África, dicha Ávila, en las cuales dicen haber puesto Hércules sus dos colunas» (Cov.), hay una mención en el v. 78 de la canción XIII (*Canciones*, p. 139). El conde de Villamediana utilizó también la cláusula *desde el Calpe hasta Pirene* (en el v. 25 de los tercetos que comienzan «¿Quién le concederá a mi fantasía») con el significado de ‘toda España, desde el estrecho al Pirineo’ (Villamediana, p. 197).

[LX]

Ambicioso Oriente se despoja
de las cosas que guarda en sí más bellas;

475 Ceilán cuantas su esfera exhala roja
engasta en el mejor metal centellas;
de sus veneros registró Camboja
las que a pesar del sol ostentó estrellas:
el esplendor, la vanidad, la gala,
480 en el templo, en el coso y en la sala.

473 Oriente] el *praem.* *Ap H1 Oe Ss Tg VWZ - Pe Sa Ho54 Ho54* Co* 474 cosas] prendas *Oe* 478 ostentó] asentó *Tg* 479 vanidad] variedad *Nb Oe* majestad *L* 480 coso] coro *Oe*

Oriente ambicioso se despoja de las cosas más bellas que guarda en sí; Ceilán engasta en el mejor metal cuantas centellas exhala su esfera roja; Camboja registró de sus veneros las estrellas que ostentó a pesar del sol: el esplendor en el templo, la vanidad en el coso y la gala en la sala.

COMENTARISTAS

«Refiere don Luis las joyas, piedras preciosas, diamantes y rubíes que hubo en el templo, en la plaza, en el salón: en el bautismo, en los toros y en el sarao» (Pellicer, col. 699).

«En esta octava describe el poeta la riqueza y preciosos adornos que se vieron en el templo, en la plaza y en el salón: en el día del bautismo y en los toros y cañas que hubo después y en el sarao tan célebre con que solenizó tan deseado día» (Salcedo Coronel, p. 515).

«Refiere las galas, joyas y piedras preciosas que hubo en el templo, en la plaza y en el salón, en el bautismo, en los toros y en el sarao» (Angulo y Pulgar, fol. 176v.).

«El Oriente se despoja de las cosas más bellas que posee: Ceilán engasta en el metal más puro cuantos rubíes exhala, como centellas, su roja esfera; Camboja registró de sus veneros los diamantes como estrellas que puede ostentar, brillantes aun en competencia del Sol. Se vieron en las fiestas del bautizo: el esplendor, en el templo; la vanidad, en el coso; la gala, en el salón del sarao» (Dámaso Alonso, p. 499).

NOTAS

473 *ambicioso*: «fastuoso, magnífico, rico, como el latín *fastuosus*» (Alemany y Selfa, 1930:75). 475 *Ceilán*: «isla del golfo de Bengala [...], es tierra abundantísima de rubíes y canela» (Pe, cols. 699-700); *esfera roja*: «dijo don Luis *roja esfera* o por los rubíes que se hallan en aquella región, que son los mejores, o para significar que está debajo de la Tórrida zona» (Sa, p. 516), y Vázquez Siruela junta en una sola estas dos explicaciones: «es todo el terreno de la isla una masa de fuego ardiente de donde salen como centellas los rubíes» (p. 128). 476 *centellas*: «las piedras preciosas» (Vázquez Siruela, p. 126). 477 *Camboja*: «es isla donde se cogen los más preciosos diamantes» (Pe, col. 700). 477-478 *de sus veneros registró Camboja / las que a pesar del sol ostentó estrellas*: «registró también Camboja las estrellas de sus veneros, que ostentó a pesar del sol; esto es, los preciosísimos diamantes, que competían en claridad con la luz del sol» (Sa, p. 517). 478 *ostentó estrellas*: «los diamantes y piedras preciosas de que iban guarnecidas las libreas» (Vázquez Siruela, p. 126), como en *Soledad segunda* (vv. 378-379). 479-480 *el esplendor, la vanidad, la gala, / en el templo, en el coso y en la sala*: «viose en fin, en esta ocasión, el esplendor de preciosas piedras, la vanidad de ricos aderezos y la gala de curiosas libreas y

colgaduras, en el templo donde se bautizó nuestro gran monarca, en el coso donde se corrieron toros y jugaron cañas, en regocijo de tan célebre día, y en el salón donde se hizo aquel famoso sarao» (Sa, p. 519).

[LXI]

Desmentido altamente del brocado,
vínculo de prolijos leños ata
el palacio real con el sagrado
templo, erección gloriosa de no ingrata
485 memoria al duque, donde abreviado
el Jordán sacro en márgenes de plata
dispensó ya el que, digno de tiara,
de la fe es nuestra vigilante vara.

483 con] en *Oe* 484 erección] ejercicio (*Z*) || ingrata] grata (*Oe*) 485 abreviado] abreviando *H1 Z* 486 Jordán] jardín *Tg* 488 nuestra] ya *praem. Oe*

Vínculo de leños prolijos, desmentido altamente del brocado, ata el palacio real con el templo sagrado, erección gloriosa de memoria no ingrata al duque, donde, abreviado en márgenes de plata el Jordán sacro, dispensó ya el que, digno de tiara, es nuestra vara vigilante de la fe.

COMENTARISTAS

«Hízose un pasadizo desde palacio a San Pablo de Valladolid cubierto de brocado, por donde pasaron a bautizar al príncipe don Felipe, llamándole Domingo Víctor por bautizarse en la misma pila en que fue bautizado santo Domingo, que trajeron de Caleruega donde se guarda como reliquia, y por la devoción que la reina su madre tuvo a san Víctor mártir Tebeo, cuyo cuerpo se guarda en las Descalzas Reales de Madrid. Batizóle el cardenal don Bernardo de Sandoval y Rojas, arzobispo de Toledo, y fue su padrino el príncipe de Piamonte; llevóle en brazos el duque de Lerma. Fue el acto de más solemnidad que se ha visto» (Pellicer, cols. 700-701).

«Continúa don Luis refiriendo la prevención que se hizo para el bautismo de nuestro rey y el adorno del pasadizo que se fabricó desde el palacio de Valladolid a la iglesia del real convento de San Pablo, de la orden del glorioso patriarca santo Domingo, por donde pasaron los que le acompañaban» (Salcedo Coronel, p. 520).

«Hízose un pasadizo de madera desde palacio al Pablo de Valladolid. Cubrióse de brocado para pasar a bautizar al príncipe» (Angulo y Pulgar, fol. 177r.).

«Con un pasadizo formado de largas vigas cubiertas hermosamente de brocado, se une el Palacio real con el sagrado templo del monasterio de San Pablo, templo en el que había una fundación del Duque de Lerma (una capilla para su enterramiento), donde le fue dispensado al príncipe el bautismo, reducido a la concha o aguamanil de plata el sagrado Jordán, por el Cardenal don Bernardo de Rojas, arzobispo de Toledo, que es vigilante pastor, que con su vara cuida nuestra fe, digno de la tiara papal» (Dámaso Alonso, pp. 499-500).

NOTAS

481 *desmentido*: ‘escondido, cubierto’, como en *Soledad segunda* (v. 330) o *Polifemo* (v. 12), donde «*desmentir* vale disimular» (Salcedo Coronel, *El Polifemo* [...] *comentado*, fol. 317r.); *altamente*: «nota la gala con que usa don Luis del adverbio *altamente*, que en esta ocasión mira a la calidad del brocado, que ordinariamente decimos de tres altos el más precioso y a la forma y disposición del pasadizo que corría por lo alto del palacio a la iglesia» (Sa, p. 520); *brocado*: «tela tejida con seda, oro o plata, o con uno y otro, de que hay varios géneros y el de mayor precio y estimación es el que se llama de tres altos, porque sobre el fondo se realza el hilo de plata, oro o seda escarchado o brizado en flores y dibujos» (*Auts.*). 482 *vínculo de prolijos leños*: «un pasadizo de grue-

sas y grandes vigas» (Sa, p. 520); *prolijos*: porque «en latinidad *prolixus* [es] *largo*» (*Antídoto*, p. LXXIX). 484-485 *erección gloriosa de no ingrata / memoria al duque*: «fabricó el duque de Lerma una suntuosa capilla en aquella iglesia para entierro suyo, en que dejó grandes memorias y un tesoro inestimable de reliquias» (Sa, p. 521). 485-488 *donde abreviado / el Jordán sacro en márgenes de plata, / dispensó ya el que, digno de tiara, / de la fe es nuestra vigilante vara*: «en este templo dispensó, abreviado en márgenes de plata, esto es, reducido a la concha o aguamanil de plata, el sagrado Jordán, esto es, las sagradas aguas con que le purificó por el bautismo el que siendo digno de la tiara del sumo pontificado es vigilante pastor de nuestra fe. La *vara vigilante* puso por la dignidad arzobispal. [...] Bautizó a nuestro invictísimo rey el cardenal don Bernardo de Rojas, arzobispo de Toledo, en veinte y nueve de mayo, primero día de la pascua de espíritu santo. Fueron sus padrinos el príncipe de Saboya, su primo, y la serenísima infante doña Ana, su hermana» (Sa, p. 521). *Comp. Isabela* (acto III, vv. 2202-2205) y octava II (vv. 74-76), donde el poeta expresó ya su deseo de que don Bernardo de Sandoval y Rojas llegase a papa.

[LXII]

Ingenioso polvorista luego
490 luminosos milagros hizo, en cuanto,
purpúreos ojos dando al aire ciego,
mudas lenguas en fuego llovió tanto,
que, adulada la noche de este fuego,
no echó menos las joyas de su manto,
495 que en la fiesta hicieron subsecuente
la gala más lucida más luciente.

489 ingenioso] ingeniosa *Oe* 494 las] la *Tg*

Luego polvorista ingenioso hizo milagros luminosos, en cuanto, dando ojos purpúreos al aire ciego, llovió lenguas mudas en tanto fuego que la noche, adulada de este fuego, no echó menos las joyas de su manto, que en la fiesta subsecuente hicieron la gala más lucida más luciente.

COMENTARISTAS

«Pinta don Luis los artificios de pólvora y las invenciones de fuego con que la noche no echó menos las estrellas» (Pellicer, col. 701).

«Describe en esta octava el poeta las varias invenciones de fuego que hubo aquella noche» (Salcedo Coronel, p. 521).

«Pinta don Luis los fuegos e invenciones de pólvora, con que la noche no echó menos las estrellas, y ellas fueron diamantes en la fiesta de otro día» (Angulo y Pulgar, fol. 177r.).

«Luego, un ingenioso polvorista (un hábil pirotécnico) hizo verdaderos milagros luminosos, porque llenando el aire oscuro de la noche, de purpúreos ojos que exhalaban los cohetes, hizo que llovieran mudas lenguas de fuego sobre la tierra, de tal modo que entretenida y adulada la noche por estas lenguas de fuego que caían, no echó de ver que habían desaparecido (oscureciéndose ante tanta luz) las estrellas de su manto. Esas estrellas, desaparecidas del manto de la noche, fueron las que hicieron que resultara aún más luciente (brillando en ella en los adornos y vestidos) la lucidísima gala de la fiesta que se siguió» (Dámaso Alonso, p. 500).

NOTAS

489 *polvorista*: «el que hace y fabrica la pólvora; y también se suele dar este nombre a los que comúnmente se llaman coheteros» (*Auts.*), como en *Isabela* (acto III, v. 2328). **490** *luminosos milagros hizo*: «frasi es común nuestra, cuando queremos ponderar las acciones de alguno en cualquier ministerio, decir que *hizo milagros*, a que alude don Luis; llamólos *luminosos* por el resplandor que resultaba del fuego» (Sa, p. 522). **491** *purpúreos ojos dando al aire ciego*: «dando [...] a la obscura noche [...] encendidas llamas en artificiosas llamas y cohetes» (Sa, p. 522). **493-494** *adulada la noche de este fuego / no echó menos las joyas de su manto*: «lisonjeada [la noche] de las luces artificiales con que la ilustraban [no echó de menos el] resplandor de sus estrellas» (Sa, p. 522). Comp. *Soledad primera* (vv. 680-684): «Los fuegos (cuyas lenguas, ciento a ciento, / desmintieron la noche algunas horas, / cuyas luces, del Sol competidoras, / fingieron día en la tiniebla oscura) / murieron ...». **494** *echó menos*: 'echó de menos', como en *Estebanillo* (I, p. 217).

[LXIII]

Pisó el cenit, y absorto se embaraza,
rayos dorando el sol en los doseles
que visten, si no un Fénix, una plaza,
500 cuyo plumaje piedras son noveles,
de Dafnes coronada mil, que abraza
en mórbidos cristales, no en laureles;
turbado las dejó porque celoso
a Júpiter bramar oyó en el coso.

499 visten] viste I 501 coronada] coronadas S Tg 503 las] los *Todos menos*
*Ap Ch H1 N Oe S Ss Tg V W Z - Pe Sa Ho54 Ho54**

El sol pisó el cenit y, absorto, se embaraza dorando rayos en los doseles que si no visten un Fénix [sí] una plaza, cuyo plumaje son piedras noveles, coronada de mil Dafnes, que abraza en cristales mórbidos, no en laureles; turbado las dejó porque oyó bramar a Júpiter celoso en el coso.

COMENTARISTAS

«Refiere don Luis los toros que se corrieron y dice que pisó el cenit el sol: llegó a estar perpendicularmente sobre la famosa plaza de Valladolid, Fénix de piedra entonces porque no se había labrado la única plaza de Madrid, que puede competir con todos los anfiteatros, coliseos y teatros de los antiguos. Halló el sol coronada la plaza de muchas Dafnes, de damas hermosísimas, que abrazó no como a la otra en laurel sino en el cristal de su rostro y manos, que le mataban de amor, eso es *mórbidos*. Dejólas porque vio salir a Júpiter disfrazado en toro al coso. *Cenit* es voz arábica, significa el punto del cielo que corresponde a plomo sobre nuestras cabezas» (Pellicer, cols. 701-702).

«Refiere don Luis en esta octava y en la siguiente la fiesta de toros y cañas que se hizo en la plaza de Valladolid, que se había nuevamente fabricado, a cuya imitación se hizo después la de Madrid con grandes ventajas» (Salcedo Coronel, p. 523).

«Llegó el sol al mediodía; admiróse de ver la plaza, y quedó absorto con la hermosura de sus damas, pero dejólas porque salió un toro bravo al coso» (Angulo y Pulgar, fol. 177r.).

«Pisó el cenit el sol y se detiene, asombrado, al dorar los rayos que resplandecen, en los doseles y colgaduras que cubren y adornan una plaza; plaza, si no la queremos llamar Fénix (por ser única y porque habiéndose incendiado, renacía, como el ave Fénix, de sus cenizas), y sus renovadas plumas eran las nuevas piedras que ostentaba. La plaza está coronada de mil damas, como bellas Dafnes, a las que Febo — el Sol — abraza al tocar sus mórbidos miembros, lucientes como cristal (y no convertidas en laurel, cual en el caso de Dafne). Pero el sol las dejó de pronto porque oyó que el toro, transformación de Júpiter, celoso, ya bramaba (comenzaba la fiesta de toros)» (Dámaso Alonso, pp. 500-501).

NOTAS

497 *pisar el cenit el sol*: «hallarse en el punto del meridiano celeste que corresponde verticalmente a otro del meridiano terrestre; ser la hora de mediodía» (Alemany y Selfa 1930:209); *absorto*: «suspenso, arrebatado, pasmado con admiración» (*Auts.*); *se embaraza*: «*embarazarse* vale ocuparse, empacharse y detenerse en alguna cosa» (*Auts.*). **498** *dosel*: «adorno honorífico y majestuoso que se compone de uno como cielo de cama puesto en bastidor, con cenefas a la parte de adelante y a los dos lados, y una cortina pendiente en la de atrás que cubre la pared o paraje donde se coloca. Hácese de terciopelo, damasco

u otra tela, guarnecido de galones o fluecos, y a veces bordado de oro o sedas. Sirve para poner las imágenes en los altares y también la usan los reyes y los preladados eclesiásticos en sus sitiales y los presidentes de los consejos, señores y títulos le tienen en sus antecámaras» (*Auts.*). 497-498 *pisó el cenit, y absorto se embaraza, / rayos dorando el sol en los doseles*: «ilustró el sol nuestro cenit, y absorto se embarazó en tanta grandeza, dorando los rayos que resplandecían en los preciosos y ricos doseles» (Sa, p. 523). 499-500 *que visten, si no un fénix, una plaza, / cuyo plumaje piedras son noveles*: «que vestían, si no a un fénix, con la variedad de sus colores, una plaza a lo menos que lo era en grandeza, y cuyo plumaje son noveles piedras. Alude don Luis con propiedad no poco retirada al juicio más dispierto la renovación del fénix y el modo de encender su hoguera a los rayos del sol [...], aplicándolo a la plaza de Valladolid, que en aquel tiempo se había renovado con ilustre fábrica y a la variedad de preciosas colgaduras que en aquella ocasión tenía» (Sa, p. 523). A propósito de la interpretación estos versos, Dámaso Alonso dice que «ni Pellicer ni Salcedo se dan cuenta de que la comparación con el ave Fénix es muy propia y sencilla, porque la plaza había renacido de un incendio (como en la idea fabulosa del Fénix). Pinheiro da Veiga dice de la plaza: “fês-se toda por huma traça, porque se queimou a quarta parte da cidade, e, quando se reedificou em tempo del Rey velho, se ordenou e trassou toda por uma maneira guardando a mesma semetria em toda a praça” (*Fastigimia*, 117-118). Véase J. Agapito y Revilla, *Las calles de Valladolid*, pp. 285-286» (1960:500-501). Góngora conoció y explotó poéticamente el incendio de la plaza de Valladolid; así, en el romance de 1619 que comienza «Manzanares, Manzanares» (*Romances*, p. 430) compara la plaza real de Madrid con la plaza renacida de Valladolid: «la real plaza, del fénix / de Pisuerga ilustre olvido» (vv. 37-38; la puntuación es nuestra, porque lamentablemente la de Carreño hace ininteligible la alusión). 501-502 *de Dafnes coronada mil, que abraza / en mórbidos cristales, no en laureles*: «vio el sol coronada la plaza de mil Dafnes, que abrazó,

blandas y agradecidas en su misma naturaleza, y no transformadas en laureles por desdeñosas, como la que siguió otro tiempo» (Sa, p. 524). 502 *mórbidos*: 'delicados, suaves', y Salazar Mardones lo define (*Fábula de Píramo y Tisbe*, v. 75) como «vocablo toscano, con que los pintores dan a entender miembros tersos, lisos, suaves y bien proporcionados» (fol. 37r.); *mórbidos cristales*: se refiere a la blancura de la tez de las damas que asisten a la fiesta (Jammes 1978:19). 503-504 *turbado las dejó porque celoso / a Júpiter bramar oyó en el coso*: «dejólas en fin turbado porque oyó en el coso bramar celoso a Júpiter. Alude a la decantada transformación de Júpiter para robar a Europa» (Sa, p. 524).

[LXIV]

505 No en circos, no, propuso el duque atroces
 juegos, o gladiatorios o ferales,
 no ruedas que hurtaron ya veloces
 a las metas, al polvo las señales;
 en plaza sí magnífica, feroces,
 510 a lanza, a rejón muertos, animales,
 flechando luego en céfiros de España
 arcos celestes una y otra caña.

506 gladiatorios] gladiadores *Tg* || ferales] cereales *S* 507 ruedas] en *praem.*
*Ap - Sa Ho54 Ho54** ruedas *in com.* *Sa* || veloces] feroces *Pe* 508 las] los *Ss*
W || metas] + y *Gi* ruedas *L* 509 magnífica] manífrica *Nb* 510 lanza] la
praem. *S* 512 caña] hazaña *Ga*

*El duque no propuso en circos, no, atroces juegos, o gladiatorios o ferales, no ruedas ve-
 loces que hurtaron las señales ya a las metas, al polvo; sí en plaza magnífica animales fe-
 roces muertos a lanza, a rejón, luego arcos celestes flechando una y otra caña en céfiros de
 España.*

COMENTARISTAS

«No propuso el duque como los romanos en los circos juegos gladiatorios de
 hombres que salían a matarse, ni ferales de hombres que los echaban a las
 fieras, no propuso en ruedas que veloces aun no dejaban señal en la meta o
 en el polvo los carros agonales, sino en una gran plaza de toros muertos con
 el rejón o la lanza, y luego un juego de cañas donde entró su majestad y los
 príncipes de Saboya.

»Tres linajes de la antigüedad acuerda don Luis. El primero fue el gladia-
 torio, en que salían a pelear los gladiadores, ora fuesen delincuentes o alqui-

lados. El segundo el feral, que era cuando echaban los hombres condenados a muerte a las fieras. [...] El tercero es de los juegos agonales. [...] *Circo* era lo mismo que *plaza*, pero con distinción pues era en óvalo» (Pellicer, cols. 702-703).

«No propuso el duque después los juegos bárbaros y crueles de los antiguos sino de cañas, rejonos y lanzadas contra los toros» (Angulo y Pulgar, fol. 177r.).

«No dispuso el Duque atroces juegos en el circo, ya de gladiadores o ya con fieras, ni tampoco competencias de carros que coronaran las metas sin dejar señal en ellas, ni casi huella en el polvo: sino en aquella magnífica plaza feroces toros muertos a lanza o a rejón; y luego juegos de cañas en los que, montados en caballos españoles, ligeros como el céfiro (según la leyenda, las yeguas andaluzas se empreñaban por la acción del céfiro), juegos en los cuales los caballeros flechaban las cañas como arcos del cielo, pues iban ataviados con los brillantes colores del arco iris» (Dámaso Alonso, p. 501).

NOTAS

505 La construcción con la doble negación que aparece en el verso 505 (*no en circos, no, propuso*) es idéntica a la del verso 233 (primero de la octava XXX) del *Polifemo* (*no al cíclope atribuye, no*), a cuyo propósito dice Salcedo Coronel que Góngora «repite este adverbio *no* al medio de la oración para significar más seguridad en el discurso: esta figura se llama epizeuxis» (*Polifemo comentado*, fols. 366r.-366v.). 505-506 *no en circos, no, propuso el duque atroces / juegos, o gladiatorios o ferales*: «no propuso el duque en los circos atroces juegos de gladiadores ni de fieras que ejecutasen su rigor en los esclavos y delincuentes, como acostumbraron los romanos» (Sa, p. 524). 507 *ruedas*: 'carros' (sinécdoque). 508 *metas*: «meta en la Antigüedad era una masa o montón

(como dicen los vulgares) de cantidad de tierra relevada y puesta por término y fin a los que corrían en los carros agonísticos; y aunque llegasen a dicho término no conseguían el premio si antes no rodeaban aquel montón de tierra siete veces» (*Obras*, p. 384), y D. Alonso especifica que «las metas en los circos romanos eran unos pilarcitos en los dos extremos de la espina. La habilidad del auriga era que el carro girase en la mayor proximidad posible a la meta sin chocar con ella» (1960:501). Comp. *Soledad primera* (vv. 581, 1037 y 1058). 507-508 *no ruedas que hurtaron ya veloces / a las metas, al polvo las señales*: «ni tampoco propuso el certamen de los carros que coronaban las metas sin dejar señales en ellas ni en el polvo, por la destreza y ligereza con que corrían» (Sa, pp. 524-525). 509-510 *en plaza sí magnífica, feroces, / a lanza, a rejón, muertos animales*: «lo que propuso fue en magnífica plaza feroces toros, muertos con lanzas y rejonés» (Sa, p. 525). Salcedo Coronel anotó en su comentario (p. 525) que Góngora había utilizado ya la expresión *a lanza, a rejón* en el soneto *De unas fiestas en Valladolid*: «los toros, doce tigres matadores, / a lanza y a rejón despedazados» (vv. 3-4), y también la metáfora *arcos celestes* (v. 512) para señalar la variedad de las libreas de los que participaron en los juegos de cañas: «las libreas, bellísimos colores, / arcos del cielo, o propios o imitados» (vv. 7-8). Como apostilla Alet, «estas semejanzas [entre el soneto y la octava del *Panegírico*] podrían sugerir que se trata de las mismas fiestas [que se hicieron en Valladolid al nacimiento del futuro rey Felipe IV]. [...] Si se trata de las mismas fiestas, habría que dar como fecha del soneto 1605 (así lo hace Foulché-Delbosc) o una fecha posterior a aquel año. Pero Chacón, Millé y R. Jammes [...] piensan que el soneto fue escrito en 1603, cuando Góngora hizo su viaje a Valladolid» (1971:II, 62). Consecutivamente, y en un orden que no es intercambiable, Góngora se ocupa en el *Panegírico* de los fuegos artificiales (octava LXII), los toros (octava LXIII) y los juegos de cañas (octava LXIV) que se celebraron en el bautizo del futuro rey Felipe IV. Estas tres diversiones mencionadas por Góngora son consustanciales a las

fiestas de mayor empaque en la España del siglo XVII. Recuérdese, por ejemplo, que Cervantes escribe en *La gitanilla* que «el día del desposorio» de don Juan y Preciosa «hizo fiestas la ciudad [...] con luminarias, toros y cañas» (Avalle-Arce 1985:I, 157). 511 *céfiros de España*: ‘caballos andaluces’ (Vázquez Siruela, p. 132). Recuérdese que en la octava XXIX (vv. 225-226) Góngora dice que el duque de Lerma «al mayor ministerio proclamado / de los fogosos hijos fue del viento», esto es, ‘fue nombrado caballero mayor’, y recuérdese también que en la octava XXXIX (v. 309) el duque de Lerma sale a recibir a la reina Margarita *en céfiros volante*. Como señala D. Alonso, «según la leyenda, las yeguas andaluzas se empuñaban por la acción del céfiro» (1960:501). Góngora había escrito ya, en un soneto del año 1603 titulado *De unas fiestas en Valladolid*, «los caballos, favonios andaluces» (soneto 154, v. 9; *Sonetos*, p. 235); según Ciplijauskaité, «la metáfora *caballo andaluz* = *viento Favonio* se había hecho tan corriente que llegó a lexicalizarse» (*ibid.*).

[LXV]

Apenas confundió la sombra fría
nuestro horizonte, que el salón brillante
515 nuevo epiciclo al gran rubí del día,
y de la noche dio al mayor diamante;
por láctea después segunda vía,
un orbe desató y otro sonante
astros de plata, que en lucientes giros
520 batieron con alterno pie zafiros.

513 sombra] noche Z 514 el] al V || brillante] villante Tg 515 epiciclo]
epiciclo Nb - Pe 516 dio] fue *Todos menos Ch* || al] el Z || mayor] mejor Oe
517 láctea] la *praem. Todas las de Hoces* láctea Tg 518 un] en Gi || desató y
otro] y otro desató Ap Ss W - Pe

Apenas la sombra fría confundió nuestro horizonte, que el salón brillante dio nuevo epiciclo al gran rubí del día y al mayor diamante de la noche; después, por segunda vía láctea, un orbe y otro sonante desató astros de plata, que batieron zafiros con pie alterno en giros lucientes.

COMENTARISTAS

«Para explicación de lo que don Luis quiso decir en esta estancia será fuerza copiar lo que el ilustrísimo don Diego de Guzmán, patriarca arzobispo de Sevilla, escribe en la vida de la reina Margarita nuestra señora [...], pues no lo podré ni sabré decir mejor: “esta fiesta se hizo de noche en el salón, y fue una máscara o sarao, o lo uno y lo otro, con ostentación de grandeza y aparato, y riqueza digna de la majestad de la corte de España. Solo en la pieza y aderezo de ella había tanto que decir cuanto hubo de ver, que fue mucho, y sería nunca acabar y fuera intento [*sic*] discurrir por menudo lo que esta no-

che en aquel capacísimo y riquísimo aposento se vio. Estaba colgado de preciosas tapicerías y rodeado de gran número de hachas blancas en los blandones pequeños, que estaban puestos en la cornija más alta y encima de ella había muchos candilones. En el pavimento lucían muchos blandones de plata con hachas ansimismo blancas, puestas con proporción. Tantas luces volvían la noche en día”» (Pellicer, cols. 703-704).

«En esta octava con obscurísima brevedad describe don Luis el sarao que se hizo en el salón, la asistencia de los reyes, las invenciones y coros diferentes» (Salcedo Coronel, p. 526).

«A la noche en el salón del rey, que parecía epiciclo del sol y de la luna con las luces que tenía, al son de varios instrumentos salieron de dos nubes damas y galanes de dos en dos, y danzando hicieron un sarao» (Angulo y Pulgar, fol. 177r.).

«Apenas la sombra fría oscureció nuestro horizonte, cuando el brillante salón de palacio sirvió de nuevo epiciclo para el sol (gran rubí del día) y para la luna (el mayor diamante de la noche), es decir, para el rey y la reina, que asistieron a la fiesta. Después, por una como nueva o segunda vía láctea (por una especie de nube artificial que había sido fabricada al efecto), dos coros que iban cantando alternadamente, como dos orbes sonantes, iban enviando, como astros de plata, caballeros y damas que bajaban en la nube, y que danzaron, dando vueltas, como si con alterno pie pisaran el azul zafiro del cielo» (Dámaso Alonso, p. 502).

NOTAS

513-514 *apenas confundió la sombra fría / nuestro horizonte*: ‘apenas anocheció’; *apenas [...], que*: ‘apenas [...], cuando’, construcción habitual en Góngora, por

ejemplo en *Soledad segunda* (vv. 723-729 y 938-939). 514-516 El análisis que hace Salcedo Coronel de estos versos es impecable. Dice este que «el brillante salón fue nuevo epiciclo al gran rubí del día y al mayor diamante de la noche, esto es, al sol y a la luna. En esta metáfora describe la asistencia de nuestros reyes, a quien llama sol y luna. Dice que el salón fue epiciclo suyo porque [...] es entre los astrónomos un círculo o esfera pequeña embebida en lo grueso o profundo de excéntrico, de suerte que puede cerca de su propio centro ser llevada alrededor. [...] Aludiendo, pues, a esto hace nuestro don Luis epiciclo al salón, como a una breve parte que se incluye dentro de los círculos que comprenden estos dos nobilísimos planetas de nuestro imperio castellano. Bien que nuestro poeta en esta metáfora es digno de censura respecto de haber faltado a la propiedad y semejanza, porque el sol no tiene epiciclo, como saben los astrónomos. [...] Bien me persuado que no ignoró don Luis esta doctrina, pero como el epiciclo es un orbe pequeño en que se detienen los planetas y nuestro rey, sol de tan dilatada monarquía, estuvo detenido en aquel breve espacio se valió de igual metáfora. Llamó al sol *gran rubí del día* por el ardiente color de sus rayos, semejante al de esta preciosa piedra. [...] Y porque la luna excede a las demás estrellas en grandeza, blancura y resplandor la llama *diamante mayor de la noche*» (pp. 526-527). Según Dámaso Alonso, «los espléndidos festejos eran temas tan favorables para las inclinaciones de la poesía de Góngora, que llega así, a veces, a lo que podríamos llamar “gongorismo absoluto”. Como en esta descripción del sarao en las fiestas del bautismo del príncipe. [...] Con terrible contraste barroco (tema del desengaño), en la estrofa siguiente nos dice cómo toda esa ilusión se desmonta en breve tiempo, aquel cielo suntuoso que había fingido la sala del sarao se disuelve; y la estancia, dice el poeta, “ángulo quedó apenas del palacio”» (1960:130). 516 *dio*: ‘sirvió de’. 517-519 *por láctea después segunda vía, / un orbe desató y otro sonante / astros de plata*: «al son de varios instrumentos salieron con preciosos y lucidos adornos a danzar muchos galanes y damas. [...]

Para significar, pues, nuestro poeta la calidad y copioso número de los que danzaron dijo que desató armonioso un orbe y otro astros de plata por segunda vía láctea, insinuando cierta lucidísima invención de una nube que iba desde una estancia que representaba el orbe celeste, bajando los señores y damas, con hachas encendidas al son de varios instrumentos que tocaban en diferentes coros» (Sa, pp. 527 y 529-530).

[LXVI]

Prolija prevención en breve hora
se disolvió, y el lúcido topacio,
que occidental balcón fue de la aurora,
ángulo quedó apenas del palacio.

525 De cuantos la edad mármores devora,
igual restituyendo al aire espacio
que ámbito a la tierra, mudo ejemplo
al desengaño le fabrica templo.

523 de la] del *Tg W - Ho54 Ho54** 524 del] de *Todos menos Ch* 525 mármo-
res] árboles *Tg* 526 al aire] alegre *Tg* 527 ámbito] ámbitu *Ap Ga Gi H I K N*
Nb Rm1 Tg V ámbitre *Oe* 528 templo] tiempo *Gi*

En hora breve se disolvió prevención prolija, y el topacio lúcido, que fue balcón occidental de la aurora, apenas quedó ángulo del palacio. Ejemplo mudo de cuantos mármores la edad devora, restituyendo igual espacio al aire que ámbito a la tierra, le fabrica templo al desengaño.

COMENTARISTAS

«Disolvióse, acabóse en un instante prevención de tantos días, y lo que se previno para carro del sol o balcón de la aurora quedó arrimado a los rincones de palacio. Saca don Luis la moralidad del templo que se labra al desengaño con los mármores y alcázares que destruye el tiempo, restituyendo cuanto espacio ocupan al aire y a la tierra» (Pellicer, col. 709).

«La prevención de tanta fiesta se descompuso en breve tiempo, y el salón que fue con tantas luces balcón de la aurora, quedó tan solo que apenas parecía un rincón del palacio; y todo fue ejemplo a los mortales para que no

precien grandezas, y así le fabrica al desengaño un templo de los mármoles que destruye la edad, cuando consumiéndolos restituye al aire tanto espacio como ocupaban de redondez en la tierra» (Angulo y Pulgar, fol. 177v.).

«Todo aquello que se había prevenido y preparado en mucho tiempo, se deshizo, y aquel salón resplandeciente que brillaba como un topacio encendido, y que fue como un balcón por el que — desusadamente y como por accidente — se asomara en la noche la aurora, quedó desierto y apagado: convertido apenas en un rincón de Palacio. Mudo ejemplo de los mármoles que destruye el tiempo, restituyendo al aire el espacio que ocuparon, y a la tierra el área que cubrían, le fabrica un templo al desengaño (para aviso de cuán poco dura todo)» (Dámaso Alonso, p. 502).

NOTAS

521 *prolija*: 'larga, dilatada' (*Auts.*), pero también 'cuidadosa, esmerada' (*Auts.*); *prevención*: 'preparación y disposición de alguna cosa' (*Acad.*); *en breve hora*: «en breve tiempo» (Sa, p. 530). 522 *se disolvió*: 'se deshizo, se interrumpió' (*Auts.*); *lúcido*: 'brillante, resplandeciente'; *topacio*: «piedra preciosa de color verde, muy clara, con vetas amarillas y doradas. Los hay orientales y occidentales, de los cuales los orientales son los más estimados» (*Auts.*), y como puntualiza Jammes (*Soledad primera*, v. 707) «su color amarillo (y no verde como dice por error Covarrubias [y repite el *Diccionario de autoridades*]) se armoniza con los rayos del sol» (*Soledades*, p. 338); *el lúcido topacio*: «el resplandeciente salón» (Sa, p. 530). 523 *que occidental balcón fue de la aurora*: «esto es, del día; llámale *occidental balcón de la aurora* porque se vio aquella noche ilustrado con las luces de nuestro gran monarca, sol del orbe castellano, y de la reina nuestra señora, aurora hermosa de este imperio» (Sa, p. 530). 524 *ángulo*: «según le definen los geómetras es lo que consta de dos líneas que se vienen a juntar en un punto; nosotros le llamamos *rincón*. Alguna vez se toma

por cualquier lugar secreto y escondido, porque ordinariamente en los edificios son más oscuros y secretos que las demás partes de que constan» (Sa, p. 531). 525 *devora*: 'consume'. 526-527 *igual restituyendo al aire espacio / que ámbito a la tierra*: «restituyendo igualmente al aire y a la tierra los espacios que ocuparon en soberbios y levantados edificios» (Sa, p. 531). 527 *ámbito*: «los lindes y términos que cierran o cercan un espacio» (*Auts.*). 527-528 *mudo ejemplo / al desengaño le fabrica templo*: «el ejemplo de las ruinas de soberbios edificios, que ha prostrado la edad, fabricó de sus consumidos mármores templo al desengaño para aviso y consuelo de cuán poco durán las humanas glorias» (Sa, p. 532).

[LXVII]

Solicitado el holandés pirata

530 de nuestra paz o de su aroma ardiente,
no solo no al Ternate le desata,
mas su coyunda a todo aquel Oriente.

Del mar es de la aurora la más grata,
cuando no la mayor de continente,

535 isla Ternate, pompa del maluco,
de este inquirida siempre y de aquel buco.

530 de nuestra] o de su *H* 531 no al] al *Oe* || Ternate] gernate *S* 533 de
la] del *Ap* 534 la mayor de continente] la mayor del continente *Todos menos*
Ch Oe S Tg la mejor del continente *Ap Ss W - Pe Sa Ho54 Ho54** 535 Terna-
te] Ternante *Oe* 536 y] o *L*

El pirata holandés, solicitado de nuestra paz o de su aroma ardiente, no solo no le desata su coyunda al Ternate mas a todo aquel Oriente. Ternate es la isla más grata del mar de la aurora, cuando no la de continente mayor, pompa del maluco y inquirida siempre de este y de aquel buco.

COMENTARISTAS

«Los holandeses, convidados de la paz que gozan a España y codiciosos de la especería del Oriente, alteraron aquella parte con sus armadas. La causa, los sucesos y la fertilidad de Ternate, las batallas de los españoles con los holandeses y todo lo tocante a esta conquista escribió con verdad y erudición nuestro amigo Bartolomé Leonardo de Argensola en su *Historia de las Malucas*» (Pellicer, cols. 710-711).

«En esta octava refiere el poeta las novedades que intentó el holandés, infestando con sus armadas la isla de Ternate con ocasión de la paz y quietud en que vía nuestro gobierno o por la codicia de sus preciosos aromas. Describe el sitio y grandeza de esta isla y el comercio que hay en ella de varias naciones» (Salcedo Coronel, p. 532).

«Los holandeses, convidados de la paz que gozaba España y codiciosos de la especería del Oriente, alteran aquel reino con sus armadas; ganaron a Ternate, la mejor, más abundante y rica isla de aquel mar y la más codiciada de los navegantes» (Angulo y Pulgar, fol. 177v.).

NOTAS

529 *solicitado*: ‘requerido, invitado’; *solicitado el holandés pirata / de nuestra paz*: «solicitado el pirata holandés de la seguridad que se prometía con nuestra paz o el descuido con que vivíamos por esta causa» (Sa, p. 533). **530** *aroma ardiente*: «clavo aromático» (Sa, p. 533); *o de su aroma ardiente*: «o solicitado de la codicia del ardiente aroma que produce [y] de que abunda esta isla de Ternate, como las demás que llaman Malucas, por ser caliente en tercer grado» (Sa, p. 533). **531-532** *no sólo no al Ternate le desata / mas su coyunda a todo aquel Oriente*: «no solamente desató la coyunda a la isla de Ternate sino a toda aquella parte oriental que está sujeta a nuestro gran monarca» (Sa, p. 534); *coyunda*: ‘sujeción, dominio’. **533** *del mar de la aurora*: «llamó don Luis mar de la aurora al oriental» (Sa, p. 535). **534** *continente*: «es la tierra que no es la isla» (Pe, col. 711), pero aquí es «el ámbito que cerca el isla de Ternate» (Vázquez Siruela, p. 138). **535** *pompa*: «propriamente se toma por el aparato y reseña de cosas que se sacaban en los triunfos de los romanos» (Díaz de Rivas, p. 77; comp. *Canciones*, p. 132); *pompa del maluco*: «llámala así por ser cabeza de todo su imperio» (Sa, p. 535). **536** *buco*: «es el vaso del navío, sin jarcias; está tomado aquí por cualquier armada» (Pe, col. 711); *de este inquirida*

siempre y de aquel buco: «buscada siempre de nuestras naves y de las extranjeras» (Sa, p. 536).

[LXVIII]

Esta, pues, que de aquel gran mundo ha sido
universal emporio de su clavo
al político lampo, al de torcido
540 labio y cabello tormentoso cabo,
domada fue de quien, por su apellido
y por su espada ya dos veces Bravo,
mayor será trofeo la memoria
que el adelantamiento a su victoria.

537 mundo] mucho Tg 538 emporio] imperio S 539 lampo] campo H1 Na
Oe Tg VZ - Sa Ho54 Ho54* || de torcido] destruido Tg 541 su] om. (Ga) tu
Todas las de Hoces 542 Bravo] pravo Tg

Esta, pues, que de aquel gran mundo ha sido emporio universal de su clavo al político lampo [y] cabo tormentoso al de cabello y labio torcido[s], fue domada de quien, Bravo dos veces ya por su apellido y por su espada, la memoria será mayor trofeo a su victoria que el adelantamiento.

COMENTARISTAS

«Conquistó don Pedro Bravo de Acuña a Ternate, emporio, feria o mercado de todo el Oriente, y en pago de este servicio le hizo su majestad merced del adelantamiento de Ternate» (Pellicer, col. 711).

«Esta isla, que ha sido el mercado del clavo y demás especería, la rindió don Pedro Bravo de Acuña, cuya memoria será mayor por esta vitoria que por el título de adelantado de Ternate que le dieron por ella» (Angulo y Pulgar, fol. 177v.).

NOTAS

537 *aquel gran mundo*: «todas aquellas regiones orientales» (Sa, p. 536). 538 *emporio*: «es lo mismo que feria o mercado» (Pe, col. 712); *clavo*: «especie aromática, muy estimada y de notable fragancia y virtud. [...] El más escogido y selecto viene de la India oriental» (*Auts.*). 539 *lampo*: 'filipino'. 539-540 *al de torcido / labio y cabello*: «al etíope y africano» (Sa, p. 538); *tormentoso cabo*: «alude al cabo que hoy decimos de Buena Esperanza, y al principio llamaron los portugueses cabo Tormentoso por las grandes tormentas que hay siempre en aquella parte, por cuya causa es tan difícil doblarle los que van a la India» (Sa, p. 537). Nicolás Antonio se muestra disconforme con la explicación que da Salcedo a la cláusula *al de torcido / labio y cabello tormentoso cabo* (vv. 539-540). Dice Salcedo Coronel que la isla de Ternate «es cabo tormentoso al de labio y cabello torcidos, esto es, a los etíopes y africanos» (p. 537). Y Nicolás Antonio afirma que «*al de torcido labio y cabello tormentoso cabo* se ha de atribuir este sentido: *al que de labio y cabello torcido habita el cabo tormentoso*. La región por el habitador: esto me parece más consiguiente y verisímil que no decir que Ternate es tormentoso cabo al etíope» (fol. 125v.). 542 *Bravo*: «don Pedro Bravo de Acuña, hijo de Luis Bravo y de doña Isabel de Acuña, y nieto de Sancho Bravo de Laguna, fue promovido por sus grandes servicios del gobierno de Cartagena, de que le hizo merced el señor rey don Felipe el Tercero el año de 1593, al de Filipinas, desde el cual, por orden de su majestad, acudió en persona a la recuperación de las islas Malucas, y después de varios sucesos contra holandeses y los de la tierra ganó la isla de Ternate, prendiendo a su rey [...] a primero de abril del año de 1606, como largamente refiere Bartolomé Leonardo de Argensola en su *Historia de las Malucas*. A esto aludió don Luis, llamando *dos veces Bravo* a este caballero, por su apellido y por su gran valor, con que sujetó esta isla y redujo las demás a la debida obediencia de su rey» (Sa, p. 539). 543-544 *mayor será trofeo la memoria / que el adelantamiento a su victoria*: «el sentido es: fue domada esta isla de Ternate de

aquel que ya dos veces Bravo, por su apellido y valentía, será mayor trofeo a su victoria la memoria de su valor que el adelantamiento de aquellas provincias con que le honró nuestro rey. No hace memoria de este título de adelantado en la persona de este caballero Bartolomé de Argensola, bien que me persuado a que no lo dijese nuestro poeta sin bastantes noticias si ya no es que sea aneja al gobierno de Filipinas esta dignidad» (Sa, p. 539).

[LXIX]

545 Gracias no pocas a la vigilancia
del duque atento, cuya diligencia,
próxima siempre a la mayor distancia,
sombra individua es de su presencia;
veneciana estos días arrogancia,
550 de vana procedida preeminencia,
al sacro opuesta celestial claverero,
esgrimió casi el obstinado acero.

548 individua] individa *Tg* 549 veneciana] venecianas *Nb* si vecina *Tg* 550
preeminencia] prominencia *V* providencia *Z* 551 opuesta] puesto *Ss W*
552 el] al *Oe*

[*Demos*] *no pocas gracias a la vigilancia del duque atento, cuya diligencia, próxima siempre a la mayor distancia, es sombra individua de su presencia; estos días arrogancia veneciana, procedida de preeminencia vana, opuesta al sacro claverero celestial, casi esgrimió el acero obstinado.*

COMENTARISTAS

«Después de alabar don Luis la vigilancia del duque en el gobierno de la monarquía vuelve a tratar de aquel suceso de Venecia, que tanto ruido hizo en tiempo de Paulo V» (Pellicer, col. 712).

«Pondera en esta octava el poeta la atención grande del duque en el gobierno y la diligencia con que prevenía el remedio a la necesidad más distante, asistiendo con política providencia a todas las regiones sujetas al imperio de nuestro católico monarca. Refiere luego el origen de las diferencias que tuvo

la república de Venecia con nuestro santísimo padre Paulo V, y cuán cerca estuvo de tomar las armas contra él» (Salcedo Coronel, p. 540).

«Alaba la vigilancia del duque en el gobierno de la monarquía, y dice cómo Venecia le negó la obediencia al pontífice» (Angulo y Pulgar, fol. 177v.).

NOTAS

545-546 *gracias no pocas a la vigilancia / del duque atento*: «de estos prósperos sucesos se deben no pocas gracias a la atención del duque» (Sa, p. 540). 546
548 *cuya diligencia, / próxima siempre a la mayor distancia, / sombra individua es de su presencia*: «era su diligencia tan grande y acudía tan a tiempo a los negocios que se ofrecían en lo más apartado que parecía que asistía personalmente ellos, y no por ministros a quien se lo encargaba» (Sa, p. 540). 548 *individua* «es voz latina [...] que significa en nuestra lengua la cosa que no se puede partir, y porque la sombra no puede apartarse del cuerpo de que se formó, dijo que la diligencia del duque en las prevenciones al gobierno era sombra indivisible de su presencia» (Sa, p. 540). 551 *clavero*: «el que tiene las llaves de algún lugar de confianza» (Cov.), aquí el pontífice, que desde san Pedro tiene las llaves del cielo, como en silva III (v. 9). 551-552 *al sacro opuesta celestial clavero, / esgrimió casi el obstinado acero*: «opuesta al sacro y celestial claverío esto es, al sumo pontífice Paulo V» (Sa, p. 541).

[LXX]

¡Oh del mar reina tú, que eres esposa,
cuyos abetos el león seguros

555 conduce sacro, que te hace undosa

Cibeles, coronada de altos muros!

Alción de la paz ya religiosa,

los reinos serenaste más impuros.

¡Oh Venecia, ay de ti! Sagrada hoy mano

560 te niega el cielo, que desquicia a Jano.

553 del] el *H1* 554 el] al *H1 K N Oe S Tg V Z* 555 sacro] sacros *Ch* || te] se
Tg 556 Cibeles] civiles *Ga Gi H H1 I K Nb Oe Rm1 V Z* 557 Alción] acción
(*Z*) 560 desquicia a Jano] desquicia ufano *Todos menos Ap Ch N Oe S Ss Tg W -
Pe Sa Ho54 Ho54**

¡Oh tú reina del mar, [del] que eres esposa, cuyos abetos seguros conduce el león sacro, que te hace undosa Cibeles coronada de muros altos! Alción ya de la paz religiosa, serenaste los reinos más impuros. ¡Oh Venecia, ay de ti! Hoy mano sagrada te niega el cielo, que desquicia a Jano.

COMENTARISTAS

«Habla don Luis con Venecia, diciendo: “oh ciudad reina del mismo mar, con quien cada año te desposas, cuyos vasos, cuyas armadas, llevan por armas un león, que te hace Cibeles de las ondas”, porque a la diosa Cibeles fingieron los antiguos que tiraban el carro leones. “En otro tiempo fuiste Alción que serenaste, que redujiste los reinos más salpicados de la herejía; hoy la misma mano del pontífice sumo, que abre el templo de Jano, que te hace la guerra, esa propia te excomulga”» (Pellicer, col. 542).

«Conviértese el poeta a Venecia, representando por cuantos títulos debe obedecer los mandatos del vicario de Cristo, y el riesgo que puede prometerse de no hacerlo, reconviniéndola con las memorias de su atención religiosa y política en defender otras veces la iglesia contra el común enemigo, y previniéndola el castigo que amenaza el cielo a su inobediencia» (Salcedo Coronel, p. 542).

«Habla con Venecia: “Oh reina — dice — y esposa del mar, cuyos bajeles conduce seguros el sacro león de tus armas y blasón, y que te hace otra diosa Cibeles cuyo carro tiran leones. En otro tiempo pacificaste los reinos manchados de la herejía, y hoy el pontífice Paulo 5º te excomulga y hace guerra» (Angulo y Pulgar, fol. 178r.).

NOTAS

553 *oh del mar reina tú, que eres esposa*: «alude el poeta al señorío absoluto que pretende esta república en el mar Adriático, fundando su título en una tradición recibida en aquella señoría de cierta concesión de Alejandro Tercero en tiempo que, según algunos historiadores dicen, huyendo el rigor del emperador Federico Barbarroja, aportó disfrazado a Venecia, donde fue recibido con grande agasajo y defendido contra el poder de aquel cismático, siendo duque de aquella república Sebastián Ziano; y en agradecimiento de tan religiosas demostraciones le concedió entre otras gracias el imperio y absoluto dominio del mar Adriático, dándole un anillo y desposándola con él. En memoria de este célebre acto se acostumbra en aquella señoría todos los años el día de la Ascensión de nuestro señor Jesucristo salir con grande pompa y majestad el duque y el senado al mar, en una galeaza o navío que llaman bucentoro, y echando un anillo de oro en sus aguas repite la ceremonia que se guarda en los desposorios» (Sa, pp. 542-543). 554-555 *cuyos abetos el león seguros / conduce sacro*: «cuyos bajeles conduce seguros el sagrado león, esto es, las

señas de su poder. Alude don Luis al león que pone en sus banderas Venecia. [...] Quiere, pues, decir que sus bajeles navegan seguros por el respecto y temor que infunden las insignias que ostenta su poder; puso abetos por las naves» (Sa, p. 547). 555-556 *que te hace undosa / Cibeles, coronada de altos muros*: «el sagrado león, que conduce seguros sus bajeles, la hace undosa Cibeles coronada de altos muros, aludiendo a la forma con que los antiguos pintaban esta fabulosa deidad, a cuyo carro atribuyeron los leones. [...] La pintan coronada de torres porque toda la vanidad del poder está en su cabeza, y esta señoría lo es de muchas provincias y ciudades sujetas a su imperio. Sentada en carro tirado de leones porque con los reinos se ilustra todo poder. Y los que tiene esta república la hacen formidable y famosa en todo el orbe» (Sa, pp. 547 y 548). Comp., en la preciosa traducción del abate Marchena, el mito de Cibeles en Lucrecio (*De rerum natura*, II, vv. 600 y ss.): «los antiguos poetas doctos griegos / la cantaron subida sobre un carro, / dos leones uncidos agitando; [...] de corona mural la rodearon, / porque de plazas fuertes y ciudades / toda la redondez está cubierta» (*Naturaleza*, p. 161). 557 *Alción de la paz*: ‘defensor o imponedor de la paz en los mares’, por la alusión a Alcíone, transformada «en alción. Como quiera que Alcíone hacía su nido al borde del mar y que las olas se lo destruían implacablemente, Zeus se apiadó de ella y ordenó que los vientos se calmasen durante los siete días que preceden y los siete que siguen al solsticio de invierno, período en que el alción empolla sus huevos. Son los “días del alción”, que no conocen las tempestades» (Grimal, p. 19). Góngora recreó este mito para aludir a la calma del mar en la octava LIII del *Polifemo*. 558 *los reinos serenaste más impuros*: «es una alusión a la batalla de Lepanto y a la actitud de Venecia cuando, después de la pérdida de Chipre, animaba contra los turcos (reino impuro) la liga santa de España, Roma y Génova» (Alet 1971:II, 68). 559-560 *sagrada hoy mano / te niega el cielo, que desquicia a Jano*: «hoy te niega la entrada del cielo, privándote de la comunión de los fieles, aquella sagrada mano, que tiene poder para abrir sus

puertas» (Sa, p. 549). 559 *mano*: «imperio, señoría» (*Auts.*). 560 *desquiciar*: «desencajar o sacar del quicio alguna cosa, como la puerta, ventana, etc.» (*Auts.*); *Jano*: «era asimismo tenido Jano por dios de la guerra y de la paz; y estas dos cosas tenían estar en su mano, y a este fin edificó Numa Pompilio en Roma un templo a Jano. Y cuando se determinaba en el senado tener guerra, un cónsul abría las puertas deste templo, y estaban abiertas mientras la guerra duraba, y esto era por dar buen agüero a los que hacían la guerra, para la vuelta. Y cuando estaban cerradas era señal de paz, denotando por ello que la guerra estaba encerrada y presa en aquel templo» (*Filosofía secreta*, pp. 325-326), por lo que la fórmula elíptica *desquiciar a Jano*, i. e. ‘abrir las puertas del templo del dios Jano’ significa ‘declarar la guerra’.

[LXXI]

¡Ay mil veces de ti, precipitada
mas república al fin prudente! ¿Sabes
la que a Pedro le asiste cuánta espada
a sus dos remos es, a sus dos llaves?

565 De una y de otra lámina dorada
sus miembros aun no el Fuentes hizo graves,
que señas de virtud dieron plebeya
las togadas reliquias de Aquileya.

562 mas] mal *Rm3* 564 remos] reinos *Rm3* 565 y de] de *om. Oe Rm3 Ss V W*
Z - *Sa Ho54 Ho54** 566 el] al *Oe*

¡Ay de ti mil veces, república precipitada mas prudente al fin! ¿Sabes la que le asiste a Pedro cuánta espada es a sus dos remos, a sus dos llaves? Aún no el Fuentes hizo sus miembros graves de una y de otra lámina dorada que las reliquias togadas de Aquileya dieron señas de virtud plebeya.

COMENTARISTAS

«Prosigue don Luis la misma materia, diciendo que la espada de España, que siempre acude a la defensa de la Iglesia, es mucho amparo de los reinos y las llaves de la barca de san Pedro. Verificóse, pues, apenas salió el conde de Fuentes en campaña, cuando se rindieron por virtud plebeya, por necesidad, los venecianos, que son reliquias de la destrucción de Aquileya» (Pellicer, col. 718).

«Continúa en esta octava don Luis su exclamación, hablando con Venecia y advirtiéndola los daños que puede temer de las armas de España, que siempre se ejercitan en defender la inmunidad eclesiástica, y concluye refiriendo

la prevención del conde de Fuentes en favor del pontífice y el miedo de los venecianos por esta causa» (Salcedo Coronel, p. 550).

«Dice con lástima de esta república que siempre defiende al pontífice España, y que luego [que] el conde llegó con su ejército se rindió Venecia» (Angulo y Pulgar, fol. 178r.).

NOTAS

561 *precipitada*: 'temeraria' (cultismo de acepción). **563** *Pedro*: «en el siguiente pasaje en dos acepciones. En la de Iglesia católica o figurado *nave de la Iglesia*, acepción a la que se refiere *remos*, y papa o sucesor de san *Pedro*, a quien atribuye las llaves del cielo, o el poder de atar y desatar» (Alemany y Selfa 1930:741). **562-564** *¿sabes / la que a Pedro le asiste, cuánta espada / a sus dos remos es, a sus dos llaves?*: «¿sabes por ventura cuán grande es el poder de España, que asiste a Pedro, esto es, al vicario de Cristo, y cuán segura defensa de la Iglesia es la de sus invictas armas?» (Sa, p. 550). **565** *de una y de otra lámina dorada*: «las doradas armas» (Sa, p. 550). **566** *sus miembros hizo graves*: «vistió» (Sa, p. 550); *el Fuentes*: Pedro Enríquez de Acebedo, conde de Fuentes. **567** *señas de virtud plebeya*: «señas de su temor» (Sa, p. 550). **568** *las togadas reliquias de Aquileya*: «los venecianos, a quien llama [así] por la toga que traen y por ser descendientes de los naturales de aquella ciudad, que pasaron a poblar a Grado huyendo del rigor de Atila rey de los hunos» (Sa, p. 550); *Aquileya*: «ciudad de Italia antigua, que sitió Atila en el año 500 y la arrasó; sus moradores se retiraron a las islas donde edificaron a Venecia» (Alemany y Selfa 1930:91).

[LXXII]

Confuso hizo el arsenal armado

- 570 reseña militar, naval registro
de sus fuerzas, en cuanto oyó el senado
alto del rey católico ministro,
Néstor mancebo, en sangre y en estado
Castro excelso, dulzura de Caístro;
575 éste, pues, variando estilo y vulto,
duro amenaza, persüade culto.

569 arsenal] asernal *S* - *Ho33 Ho33* Ho34 Ho34* Ve Ho48* 571 oyó] oye *N Tg*
oya *Oe V Z* hoy *S Rm3* 573 Néstor] Néctor *Ap H1 (N) - Pe* néctar *S ||*
mancebo] marcebo *V* 574 Caístro] Calistro *S* 575 variando] venerando
Rm3 576 persuade] y *praem. Sa Ho54 Ho54**

El confuso arsenal armado hizo reseña militar [y] registro naval de sus fuerzas, en cuanto el senado oyó del rey católico [al] alto ministro, Néstor mancebo, Castro excelso en sangre y en estado, dulzura de Caístro; éste, pues, variando estilo y vulto, amenaza duro, persuade culto.

COMENTARISTAS

«En tanto que en el arsenal de Venecia se hacía alarde de la gente de guerra, oró en el senado don Francisco de Castro, embajador del rey católico» (Pellicer, col. 719).

«Refiere las prevenciones que hacía Venecia para que la guerra que recelaba al tiempo que don Francisco de Castro, hermano del excelentísimo señor don Pedro de Castro, conde de Lemos, virrey de Nápoles, a quien sucedió después en el estado, llegó por embajador extraordinario de nuestro rey a

aquella señoría para tratar en su nombre de la concordia entre estas dos partes, y habiendo presentado la carta del rey al senado y declarado su voluntad con grande elocuencia y cordura, pasó después a las amenazas de las asistencias que su rey haría a la santa sede» (Salcedo Coronel, p. 554).

«Entre tanto que se hizo alarde de la gente en el arsenal oró en el senado de Venecia don Francisco de Castro, embajador de España» (Angulo y Pulgar, fol. 178r.).

NOTAS

569 *confuso*: «por la multitud de gente que en él [el arsenal] había» (Sa, p. 554), aunque Ly (1989:366) especifica que el adjetivo *confuso* tiene aquí el sentido de ‘fusionar’ (*cum-fundere*), ya que tiene la virtud de sintetizar dos tramas léxicas, la naval (*Arsenal armado*) y la militar; *arsenal*: «casa a donde se fabrican los navíos y se tienen todos los preparamentos y municiones para armarlos, que por otro nombre se llama atarazana» (Cov.). **570** *reseña*: «la muestra que se hace de la gente de guerra [...], porque se cuenta y mira el número que hay de soldados, el talle y brío y cómo van armados» (Cov.); *registro*: «manifestación que se hace de los bienes, géneros o mercaderías» (Auts.). **570-571** *reseña militar, naval registro / de sus fuerzas*: «es alistar las armas que sirven a la guerra y poner a punto los instrumentos y aparatos de la navegación, porque de uno y otro es oficio el arsenal donde hay grandes maestros» (Vázquez Siruela, p. 154). **571** *senado*: «el ayuntamiento de los ancianos a quien toca el gobierno de una república» (Cov.). **572** *alto ministro*: «generoso embajador» (Sa, p. 555). *Néstor mancebo*: «era de pocos años don Francisco de Castro cuando se le encomendó esta embajada, pero de gran prudencia y maduro de juicio — por esto el poeta le llama Néstor» (Sa, p. 555). **574** *Castro*: don Francisco de Castro, hermano del conde de Lemos, embajador del rey católico en Venecia; *Caístro*: río de Asia Menor famoso por

los muchos cisnes que poblaban sus riberas (Vázquez Siruela, p. 154). Como señala Micó para el verso 2 de la canción XIV (del año 1614), «no es la primera ni la última vez que Góngora juega con la paronomasia del apellido *Castro* y *Caístro*, río de Asia Menor famoso por los muchos cisnes que poblaban sus riberas. [...] Comp.[árese] también el soneto de 1604 [que comienza] “Montaña inaccesible, opuesta en vano” [*Sonetos*, núm. 63]» (*Canciones*, p. 143). 575 *vulto*: ‘semblante’.

[LXXIII]

Oración en Venecia rigurosa,
en Lombardía trompas elocuentes,
violencia hicieron judiciousa

580 a la mayor corona de prudentes.

Adria, que sorbió ríos ambiciosa,
tímida ahora, recusando Fuentes,
reducida desiste, humilde cede
al Quinto Paulo y a su santa sede.

579 judiciousa] rigurosa *E (Z)* rigurosa *Ap* 581 sorbió] subió *Tg* 583 desiste]
resiste *Ap Oe Rm3 Ss WZ - Pe Sa Ho54 Ho54**

Oración rigurosa en Venecia [y] trompas elocuentes en Lombardía hicieron violencia judiciousa a la mayor corona de prudentes. Adria, que ambiciosa sorbió ríos, ahora recusando tímida [a] Fuentes desiste reducida [y] cede humilde al Paulo Quinto y a su santa sede.

COMENTARISTAS

«Lo que resultó de la embajada elocuente de don Francisco de Castro y del ejército del conde de Fuentes fue que se redujesen los clarísimos de Venecia a la obediencia de la sede apostólica» (Pellicer, col. 720).

«Prosigue los efectos que causaron las prevenciones del conde de Fuentes en Lombardía, y la rigurosa propuesta del embajador en Venecia, que fueron la gran reducción de esta gran república a la obediencia del sumo pontífice» (Salcedo Coronel, p. 557).

«La persuasión del embajador y el recelo de la guerra redujo a los venecianos a la obediencia del pontífice monseñor Paulo 5º» (Angulo y Pulgar, fol. 178r.).

NOTAS

577-578 *oración en Venecia rigurosa, / en Lombardía trompas elocuentes*: «la rigurosa embajada que hizo en Venecia don Francisco de Castro y la prevención del ejército que formó en Lombardía para favorecer al pontífice el conde de Fuentes» (Sa, p. 558). 579-580 *violencia hicieron judiciousa / a la mayor corona de prudentes*: «hicieron cuerda y advertida violencia a la mayor y más prudente señoría» (Sa, p. 558). 581 *Adria, que sorbió ríos ambiciosa*: «Adria es el que hoy se dice golfo de Venecia, y también seno Adriático y mar Adriático. [...] En metáfora de este seno o golfo donde desaguan muchos ríos habla el poeta del imperio veneciano y de las provincias y ciudades que ha sujetado y las poderosas fuerzas de los enemigos que ha resistido» (Sa, 558). 582 *tímida*: ‘temerosa’ (*Auts.*), latinismo semántico que aparece a menudo en los versos de Góngora, por ejemplo en octava II (v. 35) o en *Polifemo* (v. 254); *recusando Fuentes*: «dijo *recusando Fuentes* mirando al título del conde, cuyas prevenciones atemorizaron aquella república. [...] La señoría de Venecia, que conquistó otras veces provincias y ciudades, y resistió valerosa el poder de muchos enemigos, en esta ocasión receló temerosa los amagos solamente del valor del invictísimo conde de Fuentes» (Sa, p. 558).

[LXXIV]

585 Jacobo, donde al Támisis el día
mucha le esconde sinüosa vela,
legítimas reliquias de María,
sucesión adoptada es de Isabela;
lo materno que en él, ceniza fría
590 de nuevos dogmas, semivivo cela,
a paz con el católico lo induce,
afecto que humea si no luce.

590 nuevos] nuevo *Rm3* || semivivo] semi río *Tg* 591 a] y *Ss W* || lo] le *Ap*
*Ch N Ss W - Pe Sa Ho54 Ho54**

Donde mucha vela sinuosa le esconde el día al Támisis, Jacobo, reliquias legítimas de María, es sucesión adoptada de Isabela; lo materno, que en él cela semivivo [entre la] ceniza fría de dogmas nuevos, afecto que humea si no luce, lo induce a paz con el católico.

COMENTARISTAS

«Lo que don Luis quiere decir es que Jacobo, por la parte que tenía de Isabela, era hereje público, y por la parte de su madre era católico secreto, y que este afecto humeaba ya que no lucía: le obligaba a tener paz con el rey católico» (Pellicer, col. 723).

«En esta octava refiere don Luis las paces que trató con nuestro rey el de Inglaterra, en quien se descubrían señales de católico afecto, que fueron causa de que se concluyesen» (Salcedo Coronel, p. 559).

«Reinaba Jacobo en Inglaterra, hijo de la primera reina María, por cuya muerte lo adoptó Isabela; por el respeto de ella era en público hereje y por la

sangre de su verdadera madre era secreto católico y se inclinaba a desear paz con España» (Angulo y Pulgar, fol. 178r.).

NOTAS

585 *Jacobo*: «Jacobo Sexto, rey de Escocia, hijo de María Estuarda y de Enrico [...] sucedió en el reino de Inglaterra a Isabela el año de 1602 no por adopción, como insinúa nuestro poeta, sino por derecho hereditario. [...] Los príncipes y barones de Inglaterra, luego que murió Isabela, se juntaron y unánimes y conformes le eligieron como a pariente más cercano a la corona» (Sa, pp. 560-561); *Támisis*: «río caudalósísimo, que baña con sus aguas la ciudad de Londres, metrópoli de Inglaterra y corte de sus reyes. [...] Tiene muy profunda madre, muy segura y capaz para grandes naves» (Sa, pp. 559-560). 586 *esconde*: «de este verbo *esconder* por *cubrir* se vale muchas veces don Luis» (Sa, p. 559); *vela*: ‘bajel’ (metonimia). 585-586 *donde al Támisis el día / mucha le esconde sinuosa vela*: «lo que dice don Luis es que muchas velas, sinuosas por los senos que hacen con el aire, esconden el día al Tamesis: no le dejan, según son de muchas, ver el sol» (Pe, col. 723). 587 *reliquias*: «metafóricamente vale vestigio o rastro que queda de alguna cosa pasada» (*Auts.*); *María*: «fue catolicísima María Estuarda, causa principal de quitarle la vida la impía Isabela, con pretexto que conspiraba contra la suya» (Sa, p. 561). 588 *Isabela*: «tirana reina de Inglaterra, fue hija de Enrico VIII y de Ana Bolena; heredó el reino por muerte de la santa reina María, mujer de Filipo II, para ruina universal de aquel reino, pues llamándose cabeza de la iglesia anglicana martirizó infinitos católicos» (Pe, col. 723); *sucesión adoptada es de Isabela*: «por ventura dijo don Luis que era sucesión adoptada de Isabela por haberle declarado también por heredero y sucesor del reino en su testamento» (Sa, p. 561). 589-590 *lo materno que en él, ceniza fría / de nuevos dogmas, semivivo ceta*: «entre la ceniza fría de nuevos dogmas, esto es, la herejía, ocultaba aun no de todo punto el fuego de la fe que influía en su corazón la sangre de

su madre» (Sa, p. 561). 591 *católico*: «pasemos agora al glorioso título que da don Luis al rey nuestro señor Felipo Tercero el Católico. [...] Es mayor el título de *católico* que el de *crístianísimo*» (Pe, cols. 728 y 730). 592 *humear*: «metafóricamente se dice de las pasiones cuando se alteran o encienden por algún motivo» (*Auts.*); *luce*: 'brilla, resplandece'.

[LXXV]

Este pues embrión de luz, que incierto
vivir apenas esplendor no sabe,

595 la nunca extinta púrpura de Alberto
alentó pía, fomentó süave;

España a ministerio tanto experto

varón delega, cuya mano grave,

alternando instrumentos, persüada

600 o con el caduceo o con la espada.

594 esplendor] splendor *NS* 595 púrpura] luz del (*Z*) 597 a] o *Rm3* ||
ministerio] minesterio *W* || tanto] tan *Tg* 600 caduceo] cauduceo *Tg*

La púrpura nunca extinta de Alberto alentó pía [y] fomentó suave este pues embrión de luz, que [es] esplendor incierto [que] apenas no sabe vivir; España delega a tanto ministerio varón experto, cuya mano grave, alternando instrumentos, persuada o con el caduceo o con la espada.

COMENTARISTAS

«Alentaba la inclinación de Jacobo el serenísimo cardenal archiduque Alberto, y España despachó entonces un varón grande por embajador para negocio de tanta importancia que persuadiese con la elocuencia cuando fuese necesario y amenazase con la guerra» (Pellicer, col. 731).

«Alentaba la inclinación de Jacobo el cardenal archiduque Alberto; despachó España embajador que persuadiese y que amenazase» (Angulo y Pulgar, fol. 178v.).

NOTAS

593 *embrión de luz*: «*embrión* es aquella masa que se hace del semen generativo en la matriz de la hembra, antes que se distingán los miembros de que se ha de formar el animal ni organizado el cuerpo. Por esto llama don Luis *embrión de luz* al afecto de Jacobo, que no tenía perfección ni claramente se distinguía» (Sa, p. 561). **593-594** *que incierto / vivir apenas esplendor no sabe*: «estaba en su alma tan dudosa la luz de la verdadera religión que no acertaba con el camino de la vida» (Sa, p. 562). **595** *púrpura*: «es la que visten los cardenales y también [...] se toma por la luz: válese don Luis con atención ingeniosa de estos dos significados, mirando a la dignidad cardenalicia del archiduque Alberto y a la constancia en la fe católica de aquel príncipe, como la de todos los de su real casa» (Sa, p. 562). **595-596** *la nunca extinta púrpura de Alberto / alentó pía, fomentó suave*: «el cardenal archiduque fue el que solicitó vivamente esta paz, alentando el afecto de Jacobo» (Sa, p. 562). **597-598** *experto / varón delega*: «porque los embajadores han de ser prudentes, [como] lo denotan las culebras del caduceo que a Mercurio dan» (*Filosofía secreta*, p. 283). **598** *delegar*: «enviar o mandar a otro que vaya en su nombre» (Cov.). **599** *grave*: ‘prudente, severa’. **600** *caduceo*: «la vara de Mercurio, dicha así porque hace caer y cesar las batallas. Diéronsele a Mercurio como a embajador de los dioses, y de ahí se llaman *caduceatores* los embajadores que asentaban la paz, como *feciales* los que intimaban la guerra» (Pe, col. 731).

[LXXVI]

El Tassis fue de Acuña esclarecido,
ya de Villamediana honor primero,
el que a tan alto asunto delegado,
süavemente lo trató severo;
605 el de sierpes al fin leño impedido,
el fulminante aun en la vaina acero,
la paz solicitaron, que Bretaña,
que deberá, al glorioso conde, España.

601 Tassis] Tarsis *Rm3* || Acuña] Alcuña *Rm3* 602 ya] y *Rm3* 603 tan] tal
Rm3 || delegado] deligado *Ss W* 604 lo] le *Ap Ch Ss W - Pe Sa Ho54 Ho54**
607 que] *om. (N) Rm3 S* + en *Tg* 608 que] *om. Oe* || España] de *praem. Pe*

El esclarecido Tassis de Acuña, ya honor primero de Villamediana, fue el que, delegado a asunto tan alto, lo trató severo suavemente; al fin, el leño impedido de sierpes [y] el acero fulminante aun en la vaina solicitaron la paz, que Bretaña [y] que España deberá[n] al conde glorioso.

COMENTARISTAS

«Fue nombrado para esta embajada don Juan de Tassis y Acuña, conde de Villamediana, que las trató [las paces] ya con medios suaves ya con amenazas duras. Por eso dice don Luis [en la octava anterior] que el caduceo y la espada solicitaron paz. Estaba el caduceo coronado (esto es *impedido*) de sierpes porque los egipcios pintaban el caduceo en figura de dos sierpes macho y hembra, y se le consagraron a Mercurio» (Pellicer, col. 731).

«Declara el poeta en esta octava quién fue el embajador que envió nuestro rey a Inglaterra y que solicitó prudente y valeroso las paces» (Salcedo Coronel, p. 564).

«Fue nombrado para esta embajada don Juan de Tassis y Acuña, primer conde de Villamediana, que ya con ruegos, ya con amenazas, consiguió la paz, y así a él se la debe España y Bretaña» (Angulo y Pulgar, fol. 178v.).

NOTAS

601 *esclarecido*: ‘muy ilustre, generosamente noble, de alto y claro linaje’. **602** *ya de Villamediana honor primero*: «por haberle hecho merced don Felipe Tercero del título de conde, siendo el primero que le tuvo de esta casa» (Sa, p. 565). **603** *delegido*: ‘elegido, escogido’, del latín *deligere* (Gaffiot, p. 490). **604** *suavemente lo trató severo*: «le trató con blandura y severidad» (Sa, p. 565). **605** *el de sierpes leño impedido*: «el caduceo [o vara de Mercurio], por las dos culebras que rodeaban la vara del mismo, y por extensión la elocuencia del embajador» (Alemany y Selfa 1930:894); *sierpes*: «las culebras denotan el símbolo de la concordia que mediante las embajadas se siguen» (*Filosofía secreta*, p. 283); *impedido*: ‘coronado’, ‘cargado’, ‘cubierto’, ‘ceñido’, etc., cultismo de acepción que Góngora utilizó con frecuencia: por ejemplo, en canción IV (v. 36), canción VI (v. 2), *Soledades* (v. 5) o *Soledad primera* (v. 992). **606** *vaina*: «la caja o funda en que se encierran y guardan o que cubren algunas armas, como espadas, puñales, etc.» (*Auts.*); *acero*: «comúnmente se toma por las armas y en especial se entiende por la espada» (*Auts.*); *el fulminante aun en la vaina acero*: «las amenazas de la guerra» (Sa, p. 565). **607** *Bretaña*: «poco tiempo después de haber tomado posesión del reino Jacobo VI propuso en su parlamento intitularse rey de la Gran Bretaña, respecto de haberse unido a la corona de Inglaterra las de Escocia y Irlanda, que es todo lo que contiene aquella isla, y así lo hizo desde entonces y se continúa en Carlos hijo y suce-

sor suyo, que hoy reina» (Sa, p. 565). 608 *que deberá al glorioso conde Es*
«dice que Bretaña y España deberán al conde de Villamediana, glorios
esta acción, la conclusión de paz tan provechosa a entrambas coronas» (C
565).

[LXXVII]

Alma paz que, después establecida
610 del Velasco, del rayo de la guerra,
la tantos años puerta concluida
abrió al tráfico el mar, abrió la tierra;
Iris santa, que, el símbolo ceñida
de la serenidad, a Ingalaterra,
615 a España, en nudo las implica blando,
de los odios recíprocos ovando.

609 alma paz] ael mapa *Rm3* 612 al tráfico el mar] el tráfgo el mar *Todos menos Ch N S* al tráfgo el mar *Ap Gi K Rm1 Ss W - Cra Sa Co* el tragfao el mar *Pe* ael tráfgico mar *Rm3* 613 símbolo] cingulo *Oe* 614 a Ingalaterra] a Ingalaterra *Ga Gi Ss V W - Pe Ho54** de Ingalaterra *S* Ingalaterra *Oe Pv* 615 nudo] ñudo *Ap H1 Pv Ss W - Pe Co* || blando] en *praem. Oe*

Paz alma que, establecida después del Velasco, del rayo de la guerra, [abrió] la puerta tantos años concluida, abrió el mar [y] la tierra al tráfico; Iris santa, que ceñida el símbolo de la serenidad, a Ingalaterra [y] a España las implica en nudo blando, ovando de los odios recíprocos.

COMENTARISTAS

«Dejó por concluir las paces el conde de Villamediana, y así el año 1604 fue a Ingalaterra Juan Fernández de Velasco, condestable de Castilla. Llegó a Londres y a 29 de agosto asentó las paces, abriendo puerta a los comercios de mar y tierra, que tantos años había estado cerrada, quedando la paz triunfando (eso es *ovando*) de los odios que habían tenido las dos naciones» (Pellicer, col. 732).

«Vuelve a repetir que esta paz fue después establecida por Juan Fernández de Velasco, condestable de Castilla, cuyo gran valor y loable prudencia adelantó el crédito de las armas de España, y que volvieron por esta causa a abrirse las puertas al comercio de mar y tierra, que tantos años había tenido cerradas la guerra» (Salcedo Coronel, p. 566).

«Acabó de sentar la paz el condestable de Castilla; abrióse el comercio del mar, cesaron las guerras de Inglaterra» (Angulo y Pulgar, fol. 178v.).

NOTAS

609 alma: «adj. usado casi siempre en terminación femenina. Cosa santa, hermosa, apacible y que sustenta como madre y, por consiguiente, que es muy amada. Es del latino *almus*, *a*, *um*. Los poetas la trasladaron primero a nuestra lengua y después algunos autores la han recibido como propia, y no se debe excusar por lo significativo y sonoro de la voz» (*Auts.*). **611 concluida:** ‘cerrada’ (latinismo). **612 tráfico:** «el comercio o trato llevando o trayendo de unas partes a otras los géneros y mercaderías para venderlas o cambiarlas» (*Auts.*). **611-612 abrir la puerta:** «además del sentido literal es dar ocasión y facilitar algún negociado o pretensión u otra cosa» (*Auts.*). Por lo que respecta a la dificultad que presenta el establecimiento de las relaciones gramaticales entre los elementos de los versos 611-612 (*la tantos años puerta concluida / abrió al tráfico el mar, abrió la tierra*), vale la pena reproducir la presentación que Alet hace de la cuestión. Dice Alet que «si el sentido de estos versos es claro, su construcción resulta más difícil» (1971:II, 72). Y añade a continuación: «ni Pellicer ni Salcedo plantean el problema: “asentó las paces, abriendo puerta a los comercios *de* mar y tierra” (Pellicer). “Abrió la puerta que tantos años estuvo cerrada al comercio *del* mar y tierra” (Salcedo Coronel). Pero estos ‘de’ y ‘del’ no están en Góngora. Por mi parte, veo dos posibilidades de construcción: 1) sobrentender ‘fue’ después de ‘establecida’ y cortar

la frase después de ‘guerra’: ‘sí, le debemos la paz santa y fructuosa que después *fue* establecida por Velasco, aquel rayo de la guerra; el mar abrió y la tierra abrió también al comercio la puerta que tantos años estuvo cerrada’. (Nicolás Antonio parece destacar así los versos 611-612 de los dos precedentes.) 2) hacer de ‘mar’ y de ‘tierra’ los complementos directos de ‘abrió’: ‘la paz que abrió la puerta tantos años cerrada, que abrió el mar y abrió la tierra al comercio’. Siento alguna propensión a esta segunda construcción porque conserva mejor el equilibrio y paralelismo que hay entre los cuatro primeros versos de la octava y los cuatro siguientes» (1971:II, 73). Alet escoge la segunda posibilidad de interpretación en su paráfrasis (1971:I, 63), y es la que seguimos en nuestra prosificación. **613 Iris**: «simboliza el arco iris. [...] Suele ser representada con alas y con un ligero velo que, al sol, se tiñe con los colores del espectro» (Grimal, p. 291) y, en sentido figurado, la paz, por haber sido el arco iris la señal de la paz. **613-614 el símbolo ceñida / de la serenidad**: «anunciando al mundo la serenidad después de tantas tormentas» (Sa, p. 567). **615 implicar**: «envolver, enredar de modo que sea dificultoso desembarazarse o libertarse» (*Auts.*). **615 nudo blando**: ‘vínculo agradable’ (oxímoron). **616 de los odios recíprocos ovando**: «triunfando de los antiguos odios con que se habían infestado entrambas coronas» (Sa, p. 567); *ovando*: ‘triunfando’; Díaz de Rivas comenta, a propósito del verso 59 de la canción *De la toma de Larache* («ovando ya en el puerto»), que «“*ovar* propiamente significa cierto modo de recibimiento y entrada solemne a caballo que hacía el que había vencido al enemigo; y no se hacía con todo el aparato y grandeza que el *triumfo*, y esta honra se la daba al que no podía triunfar por falta de algunas condiciones. De aquí metafóricamente se usurpa la voz *ovar* para significar el gozo de algún buen suceso o gloria» (p. 86; comp. *Canciones*, p. 137).

[LXXVIII]

No menos corvo rosicler sereno
el país coronó agradable, donde
en varios de cristal ramos el Reno
620 las sienes al océano le esconde;
el belicoso de la Haya seno,
bélgico siempre título del conde,
tronco del néctar fue, que fatigada
labró la guerra, si la paz no armada.

619 en] el L || ramos] varios Oe Tg || Reno] Peno V 620 al océano] el
océano Pv - Pe Sa 621 de la Haya] de la playa Todos menos Ch N Na Rm3 S Tg
- Sa Ho54 Ho54* 623 tronco] ronco Oe

Rosicler corvo no menos sereno coronó el país agradable, donde el Reno, en varios ramos de cristal, le esconde las sienes al océano; el seno belicoso de la Haya, siempre título del conde bélgico, fue tronco del néctar que labró la guerra fatigada si no la paz armada.

COMENTARISTAS

«En esta estancia dice don Luis que alcanzó la paz al país de Flandes, pues hizo su majestad treguas con los mismos vasallos rebeldes, los órdenes confederados de Holanda y Zelanda por doce años. Concluyéronse en catorce de abril, año de mil y seiscientos y nueve, y aprobólas el rey en Segovia el mes de julio» (Pellicer, col. 732).

«En esta octava refiere don Luis las treguas que hizo nuestro rey Felipe III con los estados de Holanda el año de 1609» (Salcedo Coronel, p. 568).

«El mismo iris de paz alcanzó a Flandes, y sus confederados sentaron treguas con nuestro rey; cansados de las guerras trocaron el odio en amistad» (Angulo y Pulgar, fol. 178v.).

NOTAS

617 *rosicler*: «el color encendido y luciente, parecido al de la rosa encarnada» (*Auts.*); *corvo rosicler sereno*: «arco iris, como símbolo de paz y alianza, y por extensión paz, treguas» (Alemany y Selfa 1930:859). **618** *coronar*: «aureolar, poner aureola. [...] Quiere decir que el *corvo rosicler sereno*, o sea, el arco iris o la paz pacificó el país» (Alemany y Selfa 1930:264); *el país agradable*: «es deleitosisima tierra la de Flandes, tanto que para ponderar lo agradable y deleitoso de otra alguna decimos que es un país de Flandes, a que aludió no sin cuidado nuestro poeta» (Sa, p. 568), o «por ser tierra tan fértil y abundante y amena, y la gente tan jovial y política, que para encarecer una cosa de mucho deleite solemos decir ‘no hay más Flandes’» (Cov.). **617-618** *no menos corvo rosicler sereno / el país coronó agradable*: «no aseguró menos la quietud de los estados de Flandes este Iris de la paz, serenando las tormentosas inquietudes que padeció tantos años» (Sa, p. 568). **619** *en varios de cristal ramos el Reno*: «el Reno, antes de entrar en el mar, se divide en dos brazos, y a estos llama elegantísimamente *ramos de cristal*» (Vázquez Siruela, p. 162); *Reno*: latín *Renus* y *Renum*, el río Rin. **621** *seno*: «la parte de mar que se recoge entre dos puntas o cabos de tierra» (*Auts.*). **622** *belgico siempre título del conde*: «alude esto a que si bien el estado de Flandes ha tenido muchas mudanzas y en varios tiempos ha sido poseído de varios señores, emperadores, reyes y otros príncipes, no han hecho alteración en su dignidad de condado» (Vázquez Siruela, p. 164). **623-624** *tronco del néctar fue, que fatigada / labró la guerra si la paz no armada*: «vélese don Luis en esta sentencia con el ingenio y agudeza que suele del equívoco de Haya, que mira al nombre del lugar [...] y al árbol que se llama así; y luego en metáfora de la colmena, donde oficiosas las abejas labran la

miel, dice que la guerra fatigada o armada la paz, esto es, prevenida para las ocasiones, labraron en la Haya el néctar, esto es, las riquezas que han adquirido aquellas provincias, donde se han consumido nuestros tesoros y cuantos han adquirido el valor y diligencia de los españoles en el nuevo mundo» (Sa, p. 570).

[LXXIX]

625 A la quietud de este rebelde polo
asintió el duque entonces indulgente,
que, por desenlazarlo un rato solo,
no ya depone Marte el yelmo ardiente;
su arco Cintia, su venablo Apolo,
630 arrimado tal vez, tal vez pendiente,
a un tronco éste, aquélla a un ramo fía,
ejercitados el siguiente día.

626 asintió] asistió *Rm3 Tg - Ho54 Ho54** || indulgente] procente (*Z*) 627
desenlazarlo] desenlazarle *Ap Ch N Ss W - Pe Sa Ho54 Ho54** 628 ya] *om.*
Rm3 || Marte] de *praem. Rm3* || yelmo] ierno *Oe* 631 a un ramo] un ramo
Rm1 632 De este heroico y magnífico poema no compuso más don Luis,
quizá porque su objeto cayó de la privanza o porque murió sin hacerle mer-
ced como la mereció su gran talento y noble linaje, mas fue sumamente des-
graciado, pensión de grandes ingenios *Ap* No lo acabó *in marg. Ga* No lo
acabó don Luis este panegírico viéndose poco agradecido de su trabajo. An-
tes satírico los tercetos «Mal haya el que en señores idolatra» *in marg. Z*

*Entonces, el duque asintió indulgente a la quietud de este polo rebelde, que, por desenlazar-
lo solo un rato, no ya Marte depone el yelmo ardiente; [tampoco] Cintia su arco [ni]
Apolo su venablo: tal vez arrimado éste a un tronco, tal vez pendiente aquélla fía a un
ramo, ejercitados el día siguiente.*

COMENTARISTAS

«Asintió el duque a las treguas por diez años [...] con las islas rebeladas, y di-
ce don Luis que hacer treguas con los enemigos no es cesar la guerra, su-
puesto que Marte por desenlazarle el yelmo un rato no se le quita del todo,

porque Cintia y Apolo arriman y cuelgan el venablo y el arco a un tronco y a una rama hasta otro día, que vuelven a tomalle para salir a caza. Tomaron los rebeldes mucho aliento y brío viendo que su mismo señor los trataba como iguales haciendo treguas con ellos, como lo dice un papel que salió en las islas» (Pellicer, col. 739).

«En esta última octava de lo que dejó escrito don Luis de este *Panegírico* refiere cómo el duque asintió a las treguas que se hicieron con Holanda, disculpando esta acción con las conveniencias que suele traer esta suspensión de armas, pues no por esto se enflaquece o hace inútil el valor. Apoya esta sentencia con alusiones dignas de su ingenio, diciendo que no por desenlazar Marte el yelmo un solo rato le depone de todo punto, y que Cintia y Apolo tal vez arriman a los árboles el arco y venablo, que vuelven a tomar para ejercitarlos el siguiente día» (Salcedo Coronel, pp. 570-571).

«Asintió el duque a la paz, pero por tiempo limitado, que no por desenlazar las armas un rato se dejan para siempre; el arco se cuelga y el venablo se arrima hoy y el día siguiente se vuelven a ejercitar» (Angulo y Pulgar, fol. 179r.).

NOTAS

625 *quietud*: «el sosiego» (Cov.). 628 *depone*: «del verbo latino *deponere*, dejar atrás, olvidar» (Cov.); *Marte*: «píntanle en su imagen un hombre furibundo, sentado en un carro armado de todas armas ofensivas y defensivas, con el yelmo puesto, ceñida la espada y un azote en las manos» (Salcedo Coronel, *Soledades comentadas*, fol. 59r.); *yelmo*: «parte de las armas antiguas que los caballeros usaban en las batallas, justas y torneos, y hoy sirve de ornato en los escudos de armas, y se componía de varias piezas de acero con sus muelles y goznes, y servía para defender toda la cabeza y cara con una pieza, que lla-

maban visera, compuesta de una rejilla del mismo acero, con la cual dejaban libre la vista, y en esto se distinguía del morrión, celada y capacete, del que usaba la infantería (*Auts.*). **629** *su arco Cintia*: Diana, cuyas armas son, dice Hernández de Velasco en su traducción de la *Eneida*, «el arco de oro y las saetas» (XI, v. 938), y su árbol es el ciprés. En la *Venatoria*, Cintia dice a Camila: «de un lantisco, cuyas hojas / sombra daban, y sus ramos / ganchos de donde colgamos / los arcos, las cuerdas flojas» (vv. 312-315); *venablo*: «dardo o lanza corta que se usa en la caza de venados o jabalíes» (*Auts.*); *Apolo*: «consagrábanle a Apolo las saetas porque mató a la serpiente Pitón. [...] Dedicáronle el laurel» (*Filosofía secreta*, p. 257). **630** *pendiente*: de *pender*, «estar colgado» (Cov.). **631** *a un ramo fía*: ‘cuelga de un ramo’.

APÉNDICES

COMPLEMENTOS AL APARATO CRÍTICO

[I]

2 dictamen] digtamen *Z* 4 tu] y *praem. Ho54 Ho54** 6 Séptimo] sétimo *Ap Ss W*

[II]

9 oya] oiga *Ah H2 J Oe Pg - Sa Ho54 Ho54** || hueso] güeso *Pr Pø Tg Z - Ho33 Ho33* Ve Cra Co* 10 pompa] ponpa *Z* 12 supersticioso] supesticioso *W* superficialo *Tg* 14 oya] oiga *Ah H2 Oe Rm3 - Sa Ho54 Ho54**

[III]

22 religión] religuión *Z* || postrada] prostrada *Ah E Gi H H1 H2 H3 I K L Nb Rm1 VZ - Pe* 24 al] ael *Pr* || bifronte] biforte *Cra*

[IV]

25 sucesor] sucesor *Ch E Ga H H1 H3 I J K L N Nb Oe Pex Pg Pr Rm1 Rm3 S V - Cra Sa Co* 27 hurtó] jurtó *Tg* 29 mármoles] mármores *Ap J Pg Rm3 Ss W - Pe Sa Ho54 Ho54** 31 al] ael *Pr Rm3*

[V]

34 al] ael *Pr* 35 al] ael *Pr* 39 santa] sancta *Ch E Ga Gi H H2 H3 I J K L N Pex Pg Rm1 V*

[VI]

43 ahora] agora *Ah H2 Oe Ss W - Ho33 Ho33* Ho34 Ho34* Ve Cra Fo* 44 esplendor] splendor *J Pg*

[VII]

49 ilustró] ilustró *Ah Ch Ga N* 52 bienaventurado] bien aventurado *Ah Ch Ga Gi H1 N Nb Oe Pex Pr WZ* bien a venturado *J Pg* 53 el] al *Ho33* Ve Ho48 Ho54 Ho54** 56 memoria] mamoria *Ho54* || santa] sancta *Ah Ch (Ga) Gi H2 J N Oe Pex Pg V*

[VIII]

58 ya la] la *Ho33 Ho33* Ho34 Ve Ho48 Fo* la alta *Cra Co* || doctrina] dotrina *Ap* 60 al] ael *Pr* || trueno] trueco *Ho54 Ho54** 61 al] ael *Pr* 62 polvo] el *praem. Ho33* Ho48 Ho54 Ho54** 63 aprende] aprenden *Ho54 Ho54**

[IX]

69 puño] viento *Ho34** 70 viento] vientos *Sa*

[X]

73 argentado] argentando *Ho33 Ho34 Ho34** 74 ofreciendo] ofresciendo *N Z*

[XI]

83 al] ael *Pr* 84 al] ael *Pr Rm3* 85 hurtando] jurtando *Tg* 87 un] en *Ho34**

[XII]

89 Lerma] Lermar *Ho33* Ho48* || tú de] tú *Ho33* Ho48 Ho54 Ho54** de *Ve* 90 nacido] nascido *Nb* || esplendor] splendor *Ah J Pg Pr* espendor *H2* || coluna] columna *E Ga Gi H3 K L Nb Pex Pv Rm1 V Z* columna *I* colupna (*Z*) 94 al] ael *Pr Rm3* 95 al] ael *Pr RM3* || santo] sancto *E Ga Gi H H2 H3 I J K L N Nb Oe Pex Pg Rm1 Rm3 V* 96 de] del *Ho33* Ve Ho48* || Octaviano] Octaviano *Ap* Octaniano *Ho33* Ve Ho48*

[XIII]

98 transparente] trasparente *Z* - *Todas las de Hoces menos Ho48, Ho54 y Ho54**

99 al] ael *Tg*

[XIV]

106 al] ael *Rm3* 108 el cuello] ecuello *Z* 109 lilios] lirios *Oe*

[XV]

113 isla] silla *Gra Co* 114 al] ael *Rm3* 119 plata] planta *Ho54 Ho54** 120
ilustra] illustra *Ah Ch H1 N Oe Pr Rm3 Tg - Pe*

[XVI]

125 al] ael *Pr Rm3* 127 invidia] imbidia *Ah H3 N Ss* embidia *J Pg Rm3 S W*
Z - Todos los impresos menos Sa || el] al *Ho54 Ho54**

[XVII]

129 esclarecido] esclarecido *E H H3 I L Rm1 Z* esclarecid *K* 131 esfera]
esphera *Ch E Ga H H1 H2 H3 I J K L N Nb Oe Pex Pg Rm1 Rm3 S Tg V Z*
sphera *Pr* 132 Peñaranda] Peña aranda *Ss W - Pe* Penaranda *Pex* Peñara-
randa *Z* || ahora] agora *Ah H2 (Oe) Pv Rm3 S Ss W* 133 al] ael *Pr Rm3* 136
freno] fresno *Ho33* Ho48 Ho54 Ho54**

[XVIII]

137 al] ael *Rm3* 138 admitió] admitó *Co* || el] *om. Ho54** 139 Filipino] Fe-
lipo *Ho34 Gra Co* Filipe *Oe Pv* 141 distinto] distinto *Ah E Ga H H3 I J K L*
Nb Oe Pex Pg Rm1 Rm3 S Tg V - Pe distincó *H2* 143 ilustra] illustra *Ch Ga N*
Oe Pr Rm3 Tg ilustrados *Ho33 Ho33* Ho34 Ho34* Ve Ho48* || ahora] agora *Ah*
H2 Oe Rm3 S Ss W 144 al] ael *Pr*

[XIX]

145 cetro] ceptro *Ah Ch J N Pg Pr S Tg* sceptro *Ap E Ga Gi H H1 H2 H3 I K L Nb Pex Rm1 Rm3 Ss V W Z* - Todos los impresos menos *Ho34** y *Ho48* 147 pollo] polo (*J*) *Oe Pex* 151 al] ael *Pr Rm3*

[XX]

153 invidia] embidia *J Pg Rm3 S Ss W Z* - *Pe Ve* imbidia *Gi H1* - *Ho33 Ho34**
embida *Ho33**

[XXI]

161 Tulio] Tullio *Ch Pex* 162 ambages] ambagues *Ho34** || oratoria] oratorio *Ho33* Ve Ho48* 163 yedra] hiedra *E Gi H H3 K N Nb Oe Pex Pg Rm1 Rm3 Ss Tg W* 164 estructura] structura *Ch Pr* - *Pe* 165 y del] y el *Ho33* Ho48 Ho54 Ho54**

[XXII]

169 acuerdo] acuerda *Pe* || humano] humana *Ho48* 173 en vano] em bano
N

[XXIII]

183 confirmando] conformando *Ho33* Ve Ho48*

[XXIV]

187 paréntesis] paréntisis *Ho33* Ve* || dino] digno *Todos menos S - Sa Ho54 Ho54** 188 al] ael *Pr Rm3* 189 al] ael *Rm3* 192 abrazos] brazos *Ho34*

[XXV]

194 expectación] espectación *Ap J Pg Rm3 Ss Tg W* - *Pe* spectación *Ah Pr*
195 has roído] hay roído *Pe* has oído *Ho33* Ho34* Ve Ho48 Fo* 196 Guadiana] Guadialete *Ho34** 198 bucólico] becólico *Ho34** 199 ceremonia] ceri-

monia *E H H1 H3 I K L Oe Pex V* || recibimiento] recibimiento *E Ga H H1 H2 H3 I J K L N Nb Oe Pex Pg Rm1 Rm3 Ss V W Z - Ho33* Ve Sa Ho54 Ho54**
200 al viento] ael viento *Pr Rm3*

[XXVI]

205 al] ael *Rm3* 206 sucesor] sucesor *Ch E Ga H H3 I K L N Nb Oe Pex Rm1 Rm3 S V* sucesos *J Pg* 208 águila] águilla *Ho34** || esfera] esfera *Ch E Gi H H1 H2 H3 I J K L N Nb Oe Pex Pr Rm1 Rm3 S Tg V Z* sphaera *Ah Ga*

[XXVII]

211 nace] nasce *Oe* 215 jaspe] aspe *Ho54 Ho54** 216 invidia] embidia *J Pg Rm3 Ss Tg W - Pe Ho33* Ve Ho48* imbidia *Ah Ga Gi H1 - Ho33 Ho34**

[XXVIII]

221 el] en *praem. Ho33** y e *Nb* 222 pisada] pasada *S* 223 afeto] afecto *Todos menos S Z - Sa Ho54 Ho54** 224 sujeto] sujeto *Co* sujeto *H1 Nb - Ho33 Ho33* Ho34 Cra Ho48 Fo* sujeto *E Ga H H3 I K L Rm1 V*

[XXIX]

225 al] *om. Ve* || ministerio] misterio *Ho54** 227 al] ael *Pr* || le] se *Ho54 Ho54** 229 desatado] derrotado *Ho34*

[XXX]

236 obscura] oscura *Z* oscura *Ap Tg - Pe* 237 al] el *Ho54** 239 pío] *om. in com. Sa*

[XXXI]

241 el] *om. Ho33* Ho54 Ho54** entre *Ve Ho48* || esplendor] explendor *Ga*
splendor *Ah J Pg Pr* esplendores *Ho54 Ho54** 242 ahora] agora *Ah H2* 243
aroma] aorama *Ho33* Ve* ahora *Ho34**

[XXXII]

249 ilustra] ilustra *Ah Ch Ga H1 H2 N Oe Pex Pr S* 254 absuelto] absuelo
Ho33 Ve*

[XXXIII]

259 colega] collega *Ch Oe* cologa *H2* 260 triunviros] triumviratos *Ho54**
263 establecieron] establecieron *Gi I*

[XXXIV]

267 la] a *Fo* || insaciada] insanciada *Ho33* Ve Ho48* linsaciada *Fo* 272 gue-
rra] gerra *Z*

[XXXV]

273 establecida] establecida *E Gi Z* 274 Filipino] Felipe *Pg Tg - Ho34 Cra Co*
279 le] la *Todas las de Hoces menos Ho54 y Ho54**

[XXXVI]

286 al] ael *Pr* || Filipino] Felipe *Ho34 Cra Co* 287 ahora] agora *Ah H2 Oe Rm3*
S Ss W

[XXXVII]

290 esplendor] splendor *Ch J Pex Pr* explendor *Ga* || con] com *Ga* 291
Graz] Gratz *E H H2 H3 I J K L Nb Pg Rm1 - Todos los impresos menos Pe* luz
Rm3 || recibida] recibida *E Ga H H1 H3 I J K L Nb Oe Pex Pg Rm1 Rm3 S Tg*
VZ - Ho33 in com. Sa Ho54** 292 Octavo] Otavo *Ap*

[XXXVIII]

304 calzó] *om. Ho33* Ve Ho48 pisa Ho54 Ho54**

[XXXIX]

305 inconstante] *incostante Ch inscontante Oe* 306 Margarita] *Malgarita Tg* 309 al] *ael Rm3 || en] om. Ho54 Ho54** 311 esclarecidos] *esclarescidos E H H3 I L Rm1 Z*

[XL]

313 recibida] *recibida Ap E Ga Gi H H1 H3 I K L Nb Pex Pg Rm1 Rm3 S V Z - Ho33 Ho33* Ho34 Ve Ho54* Fo || al] ael Rm3* 316 nación] *nación Oe*

[XLI]

322 aparato] *aparaco Sa* 323 ilustre] *illustre Ch Ga N Oe S* 324 a murado] *a murador Ho33* Ve Ho48 Ho54 Ho54** 326 cortesanos] *cortusanos Ho54* cortesano Ve* 327 arra] *arte Ho34* Ho48* 328 estotra] *esotra Ss*

[XLII]

329 santuario] *sanctuario Ch E Gi H H3 I K L Nb Rm1 V - Sa* 330 dirigieron] *diriguieron Z* 333 religión] *religuión Z* 335 recibillos] *recebirlos N Oe Tg - Ho33 Ho34 Ho34* Cra Ho48 Fo Co recibillos Ap E Ga H I K Nb - Ho54 Ho54* recibirlos Gi H1 H3 L Rm1 S V Z - Ho33* Ve* 336 Zaragoza] *Zagoza Ho54*

[XLIII]

338 al] *ael (N) Oe S || y] om. in com. Sa || al] ael N Oe S* 339 convocados] *convocacados Oe*

[XLIV]

347 estruendo] estruendo *Nb*

[XLV]

357 estéril] y stéril *Ga* 359 del] de *Cra Co*

[XLVI]

361 esterilidad] sterilidad *Ga* esterilidad *Ss* esterelidad *Ch - Ho54** 364 al]
ael *N* 365 propia] propria *Oe S Tg - Co*

[XLVII]

369 vigilante] vigilante *Z* 373 al] ael *Rm3* || genízaro] genézaro *in com. Sa*

[XLIX]

389 volviéronse] volviéndose *Ho54 Ho54**

[L]

400 enjugando] y *praem. in com. Sa* || océano] occéano *Ch H1 N Oe Rm3 S Ss*
*Tg W - Pe Sa Ho54 Ho54**

[LI]

401 dina] digna *Todos menos S - Sa* 406 lagrimosas] lacrimosas *Oe Rm3*

[LII]

409 sus] los *in com. Sa* 410 estilo] stilo *Ga* 413 al] ael *N Rm3 S*

[LIII]

418 ahora] agora *Oe Rm3 S Ss W - Pe* 419 le] lo *Ho54 Ho54** || trujera] traje-
ra *E Ga Gi H H1 H3 I K L N Nb Rm1 Rm3 S Tg V Z - Todas las de Hoces menos*
*Ho54 y Ho54** trajiera *Oe* 420 Infantado] Infantazgo *Rm3 Ss W - Pe* || suce-

sora] sucesora *Ch E Ga H H3 I K L N Nb Oe Rm1 Rm3 S Tg* 421 le] la *Co*
422 al] ael *N Oe Rm3 Ss V W Z - Pe a Nb* 424 al] ael *N Oe Rm3*

[LIV]

425 al] ael *Oe Rm3* 428 el] ael *Rm3* || dote] docte *Ss* 429 al] ael *Rm3* ||
zozobrado] zo sobrado *Ss W* 430 ilustre] illustre *Ch Ga H1 N Oe Rm3* lustre
Co 432 jurisdicción] jurisdición *H1 Rm3 V - Todos los impresos menos Pe* ju-
risdición *Ch - Pe* juridisción *Z* juridición *Ap Gi*

[LV]

433 esclarecida] esclarecida *E H H3 I K L Rm1* 435 ilustró] ilustró *Ch Ga N*
Oe Rm3 Tg 436 Arto] Arcto *Todos menos N S Tg - Co* 437 Palas] Pallas *Ch* ||
láminas] lámina *Ho54 Ho54** lágrimas (*Nb*) 438 al] ael *N Rm3* 439 Fili-
pos] Felipeos *Ho33 Ho33* Ho34 Ho34* Ve Cra Co* Felipeos *Ho48*

[LVI]

444 sutil] subtil *E Ga Gi H H1 H3 I K L N Nb Rm1 V*

[LVII]

455 al] ael *Rm3* || gimen] guimen *Z*

[LVIII]

459 previene] previenen *Ho54 Ho54** 461 esplendor] esplendor *Ga* 463
construyeron] construyeron *N* || ya dio] ya en *in com. Sa* 464 ya Roma] en
Roma in com. Sa

[LIX]

466 solene] solemne *Todos menos Ap S Ss W Z - Pe Sa Co* solenne *I K* 472
expectación] espectación *Ap*

[LX]

475 esfera] esfera *Ch E Gi H H1 H3 I K L N Nb Oe Rm1 V Z* sphaera *Ga* 477
registró] registró *Z* 478 del] de *Ho34 Cra* || ostentó] obstentó *Z* 479 es-
plendor] esplendor *Ga*

[LXI]

483 el] ael *Oe* 484 erección] erección *N - Pe* 487 ya] ir *Ho33* Ve* 488 vigi-
lante] vigilante *Z*

[LXII]

495 subsecuente] obsecuente *Ho34**

[LXIII]

501 Dafnes] Daphnes *Todos menos Ap Ss W - Pe Sa* Dafne *Ho54 Ho54** Da-
phanes *N*

[LXIV]

506 gladiatorios] gaditorios *Ho34** || ferales] faroles *Ho54**

[LXV]

519 en] *om. Ho33* Ve* 520 zafiros] safiros *Ho33 Ho33* Ho34 Ve Cra Fo Co*
saphiros *E Gi H H1 H3 I K L Nb Oe Rm1 V Z*

[LXVI]

523 occidental] ocidental *V* 528 al] ael *Oe*

[LXVII]

535 maluco] maluco Z 536 inquirida] inquerida *Ss WTg Z - Ho33* Ve Ho48*
|| buco] buquo Z

[LXVIII]

538 emporio] eporio *Ho34** 539 al] a *Ho33* Ve Ho48* 544 adelantamiento]
edelantamiento *Fo* || victoria] vitoria *Ap N - Todos los impresos menos Ve, Sa,*
*Ho54 y Ho54**

[LXIX]

549 veneciana] venecia *Ho54** 550 preeminencia] preminencia *Ap - Ho54**

[LXX]

557 religiosa] religuosa Z 558 los reinos serenaste] serenaste los reinos *in*
com. Sa || serenaste] serenastes *Ho54 Ho54**

[LXXII]

570 registro] reguistro Z

[LXXIII]

581 ambiciosa] ambicioso *Ho33 Ho34 Ho34* Fo* 582 ahora] agora *Rm3 Ss W*
584 al] ael *Rm3* || santa] sancta *Ch E Ga Gi H H1 H3 I K L N Nb Oe Rm1 Rm3*
V

[LXXIV]

585 al] ael *Oe Rm3* el *Ap Ss W* || Támisis] Támesis *Todos menos Ch S Tg*
Tánisis *Ga Gi H I K Nb Rm1 Z* Támasis *N* Tánasis *Oe V* Támasis *Rm3* 586
muchas] muncha *Ap* 587 legítimas] leguítimas Z ligítimas *Ap* || reliquias]
reliquis *Ho33** 588 sucesión] sucesión *Ch E Ga H H3 I K L N Nb Oe Rm1*

Rm3 S V subcesión *Ss W* secesión *Ho54** || adoptada] adoctada *Ho33*
Ho33 Ho34* Ve Ho48* 590 dogmas] docmas *Nb*

[LXXV]

593 embrión] embión *Ss W* 594 esplendor] esplender *N S* 595 extinta]
extincta *Todos menos Ap Ch Ss W - Sa Ho54 Ho54** exticta *Ho33 Ho33* Ho34*
Ho34 Ho48* 597 tanto] tan *Ho33**

[LXXVI]

601 esclarecido] esclarecido *E H3 I Rm1* 603 asunto] asumpto *Ch E Ga Gi*
*H H1 H3 I K L N Nb Oe Rm1 Rm3 S Tg V Z - Pe Ho54** || delegido] deleguido
Z deligido *Ap - Todos los impresos menos Cra, Ho54, Ho54* y Co* 608 al] ael
Rm3

[LXXVII]

609 establecida] establecida *E H3 I Z* 610 guerra] gerra *Z* huerra *in com.*
Sa 613 santa] sancta *Ch E Ga Gi H H3 I K L Nb Oe Rm1 Rm3 V - Pe* || símbo-
lo] címbolo *Ho33 Ho33* Ho34 Ve Ho48 Fo*

[LXXVIII]

618 el] ael *Rm3* || donde] adonde *Sa* 620 océano] occéano *Ch H1 N Pv S Tg*
W - Pe 622 béglico] béglico (*Z*) 623 tronco] troncon *Ho33* Ve Ho48*

[LXXIX]

630 tal vez, tal vez pendiente] tal vez pendiente *Ho34*

LAS ANOTACIONES DE *Ho33*(A)*

- [v. 1] *si arrebatado*: del furor poético.
- [v. 2] *tu dictamen*: que me dictes lo que tengo de escribir.
- [v. 2] *Euterpe*: habla con la musa.
- [v. 3] *bese el corvo*: pulse el arco.
- [v. 6] *el Séptimo Trión*: la Scitia helada, provincia del Septentrión.
- [v. 7] *la adusta Libia*: la abrasada Libia, provincia del África.
- [v. 9] *Oya el canoro*: oiga el Ganges la lira canora hecha del hueso del elefante, pompa de sus orillas.
- [v. 13] *de venenosa pluma*: de venenosas y ligeras saetas.
- [v. 15] *a mis números*: a mis versos.
- [v. 16] *del fénix de los Sandos*: de los Sandoval, apellido de los duques.
- [v. 18] *togado valor*: prudente valor.
- [v. 20] *las ramas de Minerva*: las olivas, símbolo de la paz.
- [v. 24] *bifronte dios*: alude a la ceremonia de los romanos de abrir el templo del dios Jano en tiempo de guerra.
- [v. 26] *Gómez Diego*: Diego Gómez de Sandoval, conde de Castrojeriz, restaurador de esta casa, abuelo 18 del duque.
- [v. 30] *que informe el arte*: representando en mármoles Paros sus estatuas.
- [v. 30] *anime la memoria*: dándoles alma ellos.
- [v. 32] *cuna breve*: a tan gran señor.
- [v. 33] *Del Sandoval*: hace mención de los padres del duque, que fueron don Francisco de Sandoval y doña Isabel de Borja, hija de san Francisco de Borja, duque de Gandía.
- [v. 42] *digno culto*: alude a la canonización que solicita su nieto el duque.
- [v. 43] *oculto ahora*: dice que aunque no estaba canónicamente declarado por sancto le veneraban por tal mucho tiempo había.
- [v. 45] *la piedad le dora*: interiormente.

- [v. 47] *de bálsamo en el oro*: dice que aunque no penden lámparas delante de su imagen gasta bálsamo la devoción.
- [v. 49] *Joven después*: empieza a referir los ejercicios del duque, que se crió en Córdoba, patria suya, con su tío el santo obispo de aquella ciudad.
- [v. 53] *con labio alterno*: con una y otra onda.
- [v. 53] *sacro río*: Betis.
- [v. 57] *Dulce bebía*: cuenta cómo el duque se ejercitaba en las lecciones de prudencia y policía, y en el uso de andar a caballo y jugar la espada.
- [v. 63] *Quirón*: centauro, maestro de Aquiles.
- [v. 65] *Tal vez la fiera*: dice que también se ejercitaba el duque en rejonear los toros y en jugar cañas y a la pelota cuando no salía a caza; y en los dos primeros versos [65-66] alude a la transformación de Júpiter en toro por robar a Europa.
- [v. 73] *De espumas sufre*: dice cómo también se ejercitaba en la pesca.
- [v. 75] *el oro al tierno Alcides*: alude a las manzanas de las Hespérides y *tierno Alcides* llama al duque por su valor.
- [v. 80] *cónsul*: el romano.
- [v. 81] *Napea en tanto*: introduce don Luis una de las napeas, ninfas de los montes (otros llaman de las fuentes y del mar) pronosticando felicidades al duque.
- [v. 83] *un rayo de su trenza*: de su cabello.
- [v. 84] *su mayor tributo*: el oro.
- [v. 87] *que informar*: porque desde él procuraba escondido salir a saltarle, sabiéndole instrumento de su liviandad.
- [v. 88] *esto*: lo que se sigue.
- [v. 93] *Cloto el vital estambre*: el vaticinio de la ninfa fue una exhortación a que el duque creciese para el bien común en tanto que nacía al mundo, previniéndole Mercurio la cuna y Cloto, parca, bañando el copo de su vida en luz al rey nuestro señor don Felipe 3°.

- [v. 95] *consejo cano*: consejo prudente.
- [v. 97] *Siguió a la voz*: aplaudió el cielo el vaticinio.
- [v. 100] *trompa luciente*: por la luz que despide.
- [v. 101] *A mayoral*: metáfora; proveyeron al obispo de Córdoba al arzobispado de Sevilla.
- [v. 103] *Betis*: al mar, porque los flujos y reflujos llegan a Sevilla.
- [v. 105] *No después*: refiere el casamiento que hizo el duque con hija del de Medinaceli no mucho después de promovido del obispado.
- [v. 106] *de Calíope el hijo*: Himeneo.
- [v. 109] *abeja de los tres*: en metáfora de la abeja escribe el cariño del amante esposo aludiendo a las tres flores de lis, armas del duque de Medinaceli.
- [v. 113] *Deidad que en isla no*: refiere los hijos del duque, y dice que no como Latona en la isla de Delos parió a Apolo y Diana.
- [v. 120] *la alta Niebla*: doña Juana de Sandoval casó con el conde de Niebla, primogénito del duque de Medinasidonia.
- [v. 121] *La antigua Lemus*: pondera la hermosura de doña Catalina de Sandoval, hija segunda de nuestro duque, que casó con el conde de Lemus, virrey del reino de Nápoles.
- [v. 128] *negras dos*: llama estrellas negras los ojos de la condesa.
- [v. 128] *cinco azules*: armas de la familia de los Rojas.
- [v. 129] *De un duque*: celebra los méritos de la tercera, que casó con el conde de Miranda, duque de Peñaranda.
- [v. 130] *Cintia*: Diana.
- [v. 137] *Al régimen*: cuenta los puestos que ocupó el duque de Lerma, nuestro héroe, en tiempo de los dos Felipes, 2º y 3º.
- [v. 138] *a sus penates*: llama penates a los de la cámara, por ser los que asisten más y guardan al rey.

- [v. 142] *propicio albor*: describe en esta metáfora la inclinación que tuvo al duque el rey Felipe 3^o.
- [v. 142] *del Héspero luciente*: príncipe entonces de España.
- [v. 143] *que ilustra dos eclípticas*: que reina ahora en dos mundos.
- [v. 144] *purpureaba*: con suprema luz; va continuando el poeta los favores que le hizo desde su principio el rey Felipe 3^o y la envidia que causó en palacio.
- [v. 145] *Sceptro superior*: imperio superior al humano.
- [v. 146] *implume*: sin plena potestad de valido.
- [v. 154] *del quelidro*: es una especie de serpiente venenosísima; Lucano, lib. 9, *Fars.*; san Isidoro, lib. 12, cap. 19.
- [v. 157] *esta, pues*: emulación.
- [v. 158] *aquestos lares*: tómanse por los reales palacios; lares fueron dioses domésticos, hijos de Mercurio y de la ninfa Larunda.
- [v. 159] *celante altera*: dice que de introducirse el duque alteró los ánimos de tres privados de Filipo Segundo, que fueron los marqueses de Castel Rodrigo, de Velada y el conde de Chinchón.
- [v. 160] *sátrapas*: es el gobernador o prefecto, y con alusión a sus valimientos los llama sátrapas, y dice que la envidia de los validos hizo al rey Felipe 2^o que enviase al duque por virrey de Valencia por apartarle del príncipe.
- [v. 162] *ambages*: rodeos.
- [v. 169] *¡Oh ceguedad!*: exclama el poeta contra los que intentaron oponerse a la disposición del cielo con una metáfora de un labrador que temeroso no llegue a su sembrado algún rápido torrente, el cual desenfrenado no sirva de riego a los panes.
- [v. 177] *Sale al fin*: va a ser virrey de Valencia.
- [v. 177] *Turia*: río de este reino.
- [v. 184] *ósculo de justicia*: Salmo 84, vers. 11.

- [v. 185] *Examinó*: dice que al cabo de tres años de virrey volvió a la corte, a donde consiguió lo que deseaba.
- [v. 191] *los verdes*: el árbol que mereció los [a]brazos de Apolo es el laurel en que se transformó Dafne.
- [v. 197] *de los campos*: cabiendo apenas el numeroso acompañamiento que lleva en los floridos campos de Extremadura, por donde pasa.
- [v. 198] *Pales*: diosa de los pastores.
- [v. 203] *en cuya poderosa mano*: galantísima ponderación de la grandeza de nuestro rey.
- [v. 205] *Alas batiendo*: en metáfora del águila dice que desde los pies del rey se remontó a la cabeza del príncipe.
- [v. 206] *en cuyo ceño*: en cuyo rostro.
- [v. 208] *de su esfera*: de su príncipe.
- [v. 209] *Menos dulce*: refiere, aludiendo a los ramilletes de rosas y de claveles que se ponen en vidrios de agua para deleite de la vista y del olfato, cuánto excede el valimiento de un rey.
- [vv. 214-215] *en variado / jaspe*: en el palacio real.
- [v. 216] *bebiendo celos*: efectos propios de la envidia y del envidioso de ajenas glorias que no llega a conseguirlas.
- [v. 217] *Servía y agradaba*: dificultosa acción.
- [v. 219] *pedra, si breve*: alude al rito de los antiguos, que señalaban con piedra blanca el día dichoso y el infeliz con piedra negra. Plinio, lib. 3, cap. 10.
- [v. 222] *de su vida la meta*: el término último de su vida, y refiere cómo hicieron al duque merced de caballero mayor del príncipe y así mismo la muerte del rey.
- [v. 226] *de los fogosos hijos del viento*: de los caballos andaluces.
- [v. 228] *purpúreo color*: en su nacimiento, por ser la tierra colorada.
- [v. 231] *nueva imagen*: alude a lo que dice Ovidio de Alcides, libro 9.

- [v. 233] *El heredado auriga*: aludiendo a la fábula de Faetón dice que heredó el coche de su padre, esto es, el reino Felipe 3º.
- [v. 236] *en sombra obscura*: alude a la ceremonia de los reyes de España: en heredando retíranse algunos días al convento de San Jerónimo de Madrid.
- [v. 241] *Entre [el] esplendor*: perífrasis de las luces que ardían en el túmulo.
- [v. 243] *aroma lagrimado*: el bálsamo.
- [v. 244] *del aire luto*: el humo; alude a los funerales antiguos.
- [v. 245] *los oráculos*: dice cómo hizo el rey al duque del Consejo de Estado primera merced.
- [v. 249] *Su hombro*: alude a la fábula de Atlante; dice que entró en la privanza.
- [v. 257] *al gran Consejo*: antonomasia: el Consejo de Estado.
- [v. 260] *la ambición*: los tres privados de Felipe Segundo.
- [v. 265] *exhausta*: disminuida.
- [v. 267] *insaciada*: que nunca se harta.
- [v. 269] *que España*: dice que a instancia del marqués duque concedió España los millones, y pondera el amor con que se concedieron.
- [v. 274] *Vervín*: lugar en los confines de la Picardía.
- [v. 277] *De álamos*: dice que Italia temió nuestras armas vencedoras viéndolas desembaraza[da]s de la guerra de Francia.
- [v. 280] *Helíades*: las hermanas de Faetón, que se transformaron en álamos.
- [v. 281] *vida luminosa*: fuego, luz.
- [v. 282] *el hijo de la*: Himeneo, hijo de la musa Calíope.
- [v. 284] *crinita*: anuncio triste de la corta vida de la reina Margarita con alusión al modo de adivinar por piromancia.
- [v. 285] *Savo*: río de Hungría; tórnase por la ciudad de Gratz, donde nació la reina.
- [v. 287] *cuyo candor*: insinúa la muerte de la reina.

- [v. 288] *suave es risa*: las perlas o Margarita.
- [v. 294] *de tan gran tiara*: por mano del sumo pontífice.
- [v. 295] *en leños de Liguria*: en las galeras de Génova; y describe luego el gran concurso que hubo en Valencia para celebrar las bodas, su grandeza y riqueza.
- [v. 305] *Del leño*: del navío o galera.
- [v. 308] *Mercurio alado*: el duque, que fue a dar la bienvenida a la reina de parte del rey.
- [v. 309] *en céfiros volante*: que imitó al céfiro.
- [v. 317] *un día después*: de haber llegado a Valencia.
- [v. 318] *Castro*: el cardenal don Rodrigo de Castro, arzobispo de Sevilla, que revalidó los desposorios; y después dice de la llegada de los reyes a Barcelona, y que pasaron a Monserrate, y de allí a Zaragoza a visitar el santuario de nuestra señora del Pilar.
- [v. 331] *donde el báculo*: dice que las paredes visten bordones de peregrinos y mástiles de derrotados bajeles.
- [v. 333] *Casino*: el convento principal de los religiosos benitos.
- [v. 340] *dacio*: los tributos o vectigales.
- [v. 341] *Sus parques*: dice que dieron vuelta a Madrid.
- [v. 344] *en estoque*: usaban y usan los reyes de España en las entradas públicas llevar el estoque desnudo delante; llévale siempre el conde de Oropesa, preeminencia de su casa.
- [v. 345] *Entre el con cento*: entre el regocijo y canto nupcial.
- [v. 346] *Arno*: río que viene de los montes Apeninos de la fuente Falterona en Italia, pasa a Pisa, ciudad del gran ducado de Florencia. [Esta anotación es de la misma mano que la de las correcciones textuales, y diferente a la de las notas léxicas. Copia el comentario de Salcedo Coronel.]
- [v. 349] *en Fuentes bravo*: el conde de Fuentes.

- [v. 350] *acero blando*: al efecto, metonimia.
- [v. 352] *diestras*: sus rayos, sus tiros de artillería.
- [vv. 354-355] *la campaña / de Carrión*: la campaña de Castilla la Vieja.
- [v. 355] *le duele humedecida*: de ver pobre y estéril, que humedecida del río Carrión fue fértil granero de España.
- [v. 359] *la corte*: para remediar los daños referidos poniéndola en Valladolid.
- [v. 361] *de la inopia*: de la esterilidad.
- [v. 363] *las espigas, los pomos*: mieses y frutos.
- [v. 363] *de la copia*: alusión a la cornucopia de Amaltea.
- [v. 364] *al Júpiter*: mediante haber hospedado al rey.
- [v. 365] *Pisuerga*: sinécdoque, Valladolid.
- [v. 365] *urna propia*: por sus aguas.
- [v. 366] *por el cayado*: por haberse erigido poco antes en obispado.
- [v. 368] *que sus márgenes*: alude al espolón de la puerta del Campo.
- [v. 370] *prevenir leños*: bajeles a Juan Andrea Doria.
- [v. 371] *mudo*: por el secreto del que los gobernaba, metáfora.
- [v. 373] *venda el trato*: alude a la negociación de que se diese Argel por trato en tiempo que los bajeles moros salían en corso.
- [v. 376] *el mar se queda*: bastante para su defensa respecto de ser tan peligroso.
- [v. 377] *¡Oh Argel! ¡Oh de ruinas!*: alude a los infelices sucesos de las jornadas que hubieron Diego de Vera por orden del cardenal Cisneros año 1516 y el señor emperador Carlos 5º año 1541.
- [v. 379] *quillas*: bajeles, sinécdoque.
- [v. 380] *escollo*: por el efecto.
- [v. 384] *arado*: alusión, *aratrum inducere*.
- [v. 385] *No ya esta vez*: el castigo que ver espero en tu ruina no será esta vez aunque lo intente Juan Andrea ni tampoco la que intentó el duque de Cardona.

- [v. 390] *previas*: prevenciones.
- [v. 392] *sentina*: la parte inferior del bajel, digo interior donde caen las inmundicias; tórnase por el receptáculo de los facinerosos.
- [v. 395] *Astrea*: diosa de la justicia, y se toma por la muerte.
- [v. 397] *en una Cerda*: en doña Catalina de la Cerda, mujer del duque.
- [v. 397] *No mayor estrago*: ponderación comparativa.
- [v. 403] *el cielo fue Medina*: válese para la sentencia del nombre de Medinaceli, cabeza del ducado de sus padres.
- [v. 412] *lucilo*: urna, y aun la del Nilo fuera incapaz del undoso llanto de Pisuerga.
- [v. 415] *Qué mucho*: que llore Pisuerga, esto es, toda Castilla la Vieja.
- [v. 420] *alta del Infantado*: dice que fue alivio al duque el casamiento de su hijo Diego Gómez de Sandoval con hija heredera del duque del Infantado.
- [v. 430] *barquillo estudioso*: metáfora, barquillo del ingenio; escribió este conde contra los que decían mal de las *Soledades* y el *Polifemo*, y por esto le llama Mecenas.
- [v. 435] *que ilustró*: en metáfora del sol, curso que se hace; por la eclíptica pondera la grandeza del rey.
- [v. 437] *láminas vestida*: de luciente acero.
- [v. 440] *genial cuna*: alegre y gustosa; genio es el dios debajo de cuya tutela nace cada uno. Cens[orino], cap. 3, *Dies natalis*.
- [v. 441] *Sus Gracias Venus*: en el nacimiento del rey don Felipe 4º.
- [v. 443] *cardando una*: de las Gracias en lugar de las Parcas.
- [v. 446] *giros volúviles*: para significar el ejercicio de las Parcas.
- [v. 446] *que asiste*: que tiene a su cargo.
- [v. 461] *Émulo*: hipérbole con que declara el adorno que tenía el salón real, igual en todo a los que fabricó Atenas y celebra Roma majestuosos teatros.

- [v. 464] *scenas*: comedias.
- [v. 466] *concurso más solemne*: más solemnes fiestas.
- [v. 467] *del rey hizo britano*: la venida del embajador del rey de Inglaterra.
- [v. 469] *de la vocal en esto*: de la Fama, perífrasis.
- [v. 470] *Calpe*: una de las columnas de Hércules.
- [v. 470] *Pirene*: los montes Pirineos, y que vinieron de toda España a las fiestas.
- [v. 473] *Ambicioso*: pondera las riquezas del día del bautismo del príncipe.
- [v. 475] *Ceílán*: por estar debajo de la tórrida zona.
- [v. 476] *mejor metal*: en el oro.
- [v. 476] *centellas*: piedras preciosas.
- [v. 477] *Gamboja*: reino de la India oriental que cría excelentes diamantes.
- [v. 480] *en el coso*: en la plaza para las fiestas de toros.
- [v. 480] *en la sala*: para las comedias y saraos.
- [v. 481] *Desmentido altamente*: cubierto altamente.
- [v. 482] *vínculo de prolijos leños*: un pasadizo de gruesas vigas.
- [v. 484] *templo*: de San Pablo de Valladolid.
- [v. 485] *memoria*: entierro de los duques de Lerma.
- [v. 486] *el Jordán*: el agua sagrada del bautismo.
- [v. 486] *en márgenes de plata*: en el aguamanil.
- [v. 487] *digno de tiara*: del pontificado.
- [v. 488] *vigilante vara*: vigilante pastor, el arzobispo de Toledo don Bernardo de Rojas y Sandoval, cardenal de la sancta iglesia de Roma, siendo padrinos el príncipe de Saboya y la infanta doña Ana, reina hoy de Francia.
- [v. 491] *al aire ciego*: la noche obscura.
- [v. 493] *que, adulada*: lisonjeada.
- [v. 494] *las joyas de su manto*: las estrellas.
- [v. 497] *Pisó el cenit*: ilustró el sol nuestro cenit.

- [v. 499] *si no un Fénix*: por la variedad de colores, aludiendo a la renovación del Fénix.
- [v. 501] *de mil Dafnes*: de mil hermosas damas.
- [v. 502] *en mórbidos cristales*: en su misma naturaleza.
- [v. 502] *no en laureles*: no transformadas en laurel por esquivas.
- [v. 504] *a Júpiter bramar*: alusión a la transformación de Júpiter por Europa.
- [v. 506] *o ferales*: ni de fieras que ejecutasen su rigor en los esclavos.
- [v. 507] *no en ruedas*: no en el certamen de los carros. Horacio, lib. 1, od. 1^a.
- [v. 513] *la sombra fría*: la noche.
- [v. 515] *nuevo epiciclo*: es un círculo pequeño embebido en lo grueso o profundo del excéntrico de suerte que puede cerca de su mismo centro ser llevado alrededor revolviendo la estrella o planeta en que se detiene.
- [v. 515] *al gran rubí del día*: el sol, alusión al rey.
- [v. 516] *mayor diamante*: la luna, alusión a la reina.
- [v. 517] *por la láctea*: dice que salieron a danzar nuestros galanes y damas.
- [v. 518] *un orbe y otro*: aludiendo al del sol y al de la luna.
- [v. 518] *sonante*: alude al son con que se mueven las esferas.
- [v. 519] *astros de plata*: insinúa una lucidísima invención que hubo de una nube, de quien iban bajando los galanes y damas con luces, y por eso dice que era láctea, que es una multitud de estrellas.
- [v. 519] *que lucientes*: que dieron vuelta danzando con las luces.
- [v. 521] *Prolija*: de muchos días.
- [v. 522] *el lúcido topacio*: el resplandeciente salón.
- [v. 523] *que occidental*: por haberlo ilustrado nuestros monarcas, sol y aurora del occidente.
- [v. 536] *buco*: es un vaso sin jarcias; tórnase por la armada.
- [v. 538] *de su clavo*: aromático.
- [vv. 539-540] *torcido / labio*: por lo tormentoso a los negros y africanos.

- [v. 542] *Bravo*: don Pedro Bravo de Acuña, que acudió al socorro y echó a los holandeses.
- [v. 544] *que el adelantamiento*: honor con que le premiaron.
- [v. 551] *al sacro opuesto*: opuesto al papa Clemente Octavo.
- [v. 553] *reina del mar*: alude al señorío absoluto que los venecianos tienen del Adriático mar.
- [v. 554] *cuyos abetos*: cuyos bajeles.
- [vv. 554 y 555] *león sagrado*: alude a las insignias que ponen en las banderas.
- [v. 556] *Cibeles*: tiraban del carro de Cibeles leones. Virg., lib. 10, *Aenei*.
- [v. 556] *coronada*: la razón es porque la tierra figurada en esta diosa está llena de ciudades y villas.
- [v. 557] *Alción*: ave marítima que al tiempo que pone y saca sus huevos en medio de lo riguroso del invierno se serena el mar, y por esto llama Alción a Venecia.
- [v. 560] *te niega el cielo*: descomulgándote.
- [v. 562] *Sabes*: por ventura cuán grande es el poder de España que asiste al pontífice romano.
- [v. 565] *De una y otra lámina*: de unas y otras armas apenas se resistió al conde de Fuentes.
- [v. 567] *que señas*: cuando dieron señas de temor los venecianos.
- [v. 569] *arsenal*: atarazana donde se fabrican bajeles.
- [v. 573] *Néstor mancebo*: de poca edad pero de gran prudencia.
- [v. 574] *Castro*: don Francisco de Castro, embajador de Venecia.
- [v. 574] *dulzura de Caístro*: por su ingenio.
- [v. 581] *Adria*: el golfo de Venecia.
- [v. 582] *recusando Fuentes*: habiendo dicho que el golfo en otro tiempo sorbió ríos, dice ahora que ya recusa Fuentes con alusión al título del conde.
- [v. 585] *Jacobo*: rey de Inglaterra.

- [v. 585] *Támesis*: río caudaloso de Inglaterra.
- [v. 587] *María*: Estuarda.
- [v. 592] *afecto que humea si no luce*: porque daba indicios el rey de ser católico, aunque no públicamente.
- [v. 593] *embrión*: la masa que se hace del semen generativo en la matriz de la hembra, antes que se distingan los miembros de que se forma la criatura; llama al rey de Inglaterra embrión incierto por lo dudoso de la religión.
- [v. 595] *extincta púrpura*: extinguida luz, y también por el color con que se vistieron los cardenales, por serlo el archiduque, que fomentó la paz.
- [v. 600] *con el caduceo*: con la embajada; lisonja al conde de Villamediana, gran mecenas de don Luis.
- [v. 605] *el de sierpes al fin*: medios que propuso su elocuencia para la concordia.
- [v. 610] *del Velasco*: establecida por el condestable don Juan Fernández de Velasco.
- [v. 612] *al tráfago*: al comercio de mar y tierra.
- [v. 616] *ovando*: la ovación, un linaje de triunfo pequeño que se hacía a pie, y era cuando la guerra no se fenecía bien o se había acabado sin sangre, o cuando se había tenido con piratas, y a este triunfo se daba corona de mirtos. Buleng[ero], lib. de triumph., cap. 14.
- [v. 617] *No menos*: refiere las treguas que hizo el rey don Felipe 3^o con los holandeses año de 1609.
- [v. 621] *Haya*: lugar de los más hermosos de los Países Bajos, título de conde de Flandes, ahora corte donde se juntan los estados de dieta o de cortes.
- [v. 623] *tronco*: válese don Luis en esta sentencia del equívoco del haya, que mira al nombre del lugar referido y al árbol que se llama así, y luego en metáfora de la colmena dice que la guerra fatigada o armada la paz

para las ocasiones prevenida labraron en el haya el néctar las abejas
oficiosas, esto es, los holandeses, adquiriendo grandes riquezas. Y en
la última octava dice cómo asintió el duque a las treguas que se con-
cluyeron año de 1609 a 10 de abril.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Abad Nebot, Francisco, ed., Luis de Góngora, *Obra poética*, Madrid, Edaf, 1980.
- , «Retórica de Góngora en las *Soledades* (sobre invención, disposición y elocución gongorinas)», en *Teoría semiótica*, II, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986, pp. 215-229.
- Acad.*: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992²¹, 2 vols.
- Advertencias*: *Advertencias al duque de Lerma cuando [entró] en la privanza con el señor rey don Felipe Tercero*, en *Papeles curiosos*, BNM, ms. 10857, fols. 81v.-85(bis)r.
- Aguado Bleye, Pedro, «Duque de Lerma», en *Diccionario de historia de España*, II, dir. Germán Bleiberg, Madrid, Alianza, 1979, pp. 708-715.
- Albaladejo Mayordomo, Tomás, *Retórica*, Madrid, Síntesis, 1989.
- Alborg, Juan Luis, *Historia de la literatura española*, II, Madrid, Gredos, 1967.
- Albuquerque Díaz, Luis, *El arte de hablar en público. Seis retóricas famosas: Nebrija, Salinas, G. Matamoros, Suárez, Segura y Guzmán*, Madrid, Visor Libros, 1995.
- Alcina, Juan Francisco, ed., Ovidio, *Las metamorfosis*, trad. Pedro Sánchez de Viana, Barcelona, Planeta, 1990.
- , ed. y trad., Cicerón, *Rhetorica ad Herennium*, Barcelona, Bosch, 1991.
- Aleman y Selfa, Bernardo, *Vocabulario de las obras de don Luis de Góngora y Argote*, Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1930.
- Alenda y Mira, Genaro, *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España (1865)*, Madrid, Biblioteca Nacional de Madrid, 1903.
- Alet, Michel, «Panegírico al duque de Lerma de don Luis de Góngora», Toulouse, Faculté des Lettres, 1971, 3 partes en un solo volumen mecanografiado, «thèse de doctorat de troisième cycle».
- Alonso, Dámaso, ed., Luis de Góngora, *Soledades (1927)*, Madrid, Alianza, 1982².
- , «Un centón de versos de Góngora», *Revista de Filología Española*, XIV (1927), pp. 425-431 (citamos por *Obras completas: V. Góngora y el gongorismo*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 697-703).

- , «Crédito atribuible al gongorista don Martín de Angulo y Pulgar», *Revista de Filología Española*, XIV (1927), pp. 317-323 (citamos por *Obras completas: V. Góngora y el gongorismo*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 615-651).
- , *La lengua poética de Góngora*, Madrid, Revista de Filología Española (anejo XX), 1935 (citamos por *Obras completas: V. Góngora y el gongorismo*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 11-238).
- , «Los insectos», en *Hijos de la ira* (1944), con dibujos de Pla-Narbona, Barcelona, Círculo de Lectores, 1990.
- , «Significante y significado», en *Poesía española: Ensayo de métodos y límites estilísticos* (1950), Madrid, Gredos, 1976⁵, pp. 19-33.
- , ed., Luis de Góngora, *Las Soledades*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1956³.
- , *Góngora y el «Polifemo»* (1960), Madrid, Gredos, 1985⁷, 3 vols. con paginación correlativa (I, pp. 7-278; II, pp. 281-525; III, pp. 529-889).
- , «Prólogo a “Obras en verso del Homero español”» (1963), en *Obras completas: VI. Góngora y el gongorismo*, Madrid, Gredos, 1982, pp. 455-500.
- , «La simetría bilateral», en *Obras completas: V. Góngora y el gongorismo*, Madrid, Gredos, 1978, pp. 341-393.
- , «La plurimembración en la arquitectura de la octava: Góngora», en *ibid.*, pp. 418-424.
- , «La correlación en la poesía de Góngora», en *ibid.*, pp. 437-460.
- Angulo y Pulgar, Martín de, *Epístolas satisfactorias. Una a las objeciones que opuso a los poemas de D. Luis de Góngora el licenciado Francisco de Cascales, catedrático de retórica de la s. iglesia de Cartagena, en sus «Cartas filológicas». Otra a las proposiciones que contra los mismos poemas escribió cierto sujeto grave y docto*, Granada, Blas Martínez, 1635, edición foliada.
- , *Égloga fúnebre a don Luis de Góngora, de versos entresacados de sus obras*, Sevilla, Simón Fajardo, 1638 (citamos por la edición de la *Revue Hispanique*, LXXX, 177 (1930), pp. 230-314).
- Anotaciones*: Fernando de Herrera, *Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera* (1580), ed. Antonio Gallego Morell, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, edición facsimilar.
- Antídoto*: Juan de Jáuregui, *Antídoto contra la pestilente poesía de las «Soledades», aplicado a su autor para defenderle de sí mismo* (citamos por la edición crítica a cargo de José Manuel Rico García en «La teoría poética de Juan de Jáuregui. Estudio y edición crítica del

- “Antídoto”», Sevilla, Universidad, 1997, 2 vols. con paginación correlativa (I, pp. 1-422; II, pp. 423-691 + I-CXCVII, la numeración romana corresponde al texto del *Antídoto*), tesis doctoral inédita).
- Antonio, Nicolás, Biblioteca de Palacio (Madrid), II - 158, fols. 124v.-126r.
- Arce, Joaquín, *Tasso y la poesía española: Repercusión literaria y confrontación lingüística*, Barcelona, Planeta, 1973.
- Ares Montes, José, «Del otoño del gongorismo: Agustín de Salazar y Torres», *Revista de Filología Española*, XLIV, 3-4 (1961), pp. 283-321.
- Argensola, Bartolomé Leonardo de, *Conquista de las islas Malucas*, Madrid, Miraguano Ediciones y Ediciones Polifemo, 1992.
- Arjona, J. H., «The use of autorhymes in the XVIIth century *comedia*», *Hispanic Review*, XXI, 4 (1953), pp. 273-301.
- Arroyo, Anita, pról., Luis de Góngora, *Poesías: Romances - Letrillas - Redondillas - Décimas - Sonetos - Sonetos atribuidos. Poemas: Soledades - Polifemo y Galatea - Panegrico*, México, Porrúa, 1974.
- Arte*: Francisco Pacheco, *El arte de la pintura*, ed. Bonaventura Bassegoda i Hugas, Madrid, Cátedra, 1990.
- Artigas, Miguel, *Don Luis de Góngora y Argote: Biografía y estudio crítico*, Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos», 1925.
- Asensi, Manuel, «El nihilismo: Góngora», en *Literatura y filosofía*, Madrid, Síntesis, 1995, pp. 48-57.
- Asor Rosa, Alberto, *Sintesi di storia della letteratura italiana*, Florencia, La Nuova Italia Editrice, 1986¹².
- Auts.*: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad ... [Diccionario de autoridades] (1726 - 1739)*, Madrid, Gredos, 1990, reimpr., 3 vols.
- Azaustre, Antonio, y Juan Casas, *Manual de retórica española*, Barcelona, Ariel, 1997.
- Baehr, Rudolf, *Manual de versificación española (1970)*, trad. K. Wagner y F. López Estrada, Madrid, Gredos, 1989, reimpr.
- Barthes, Roland, «La retórica antigua» (1970), en *La aventura semiológica*, trad. Ramón Alcalde, Barcelona, Paidós, 1990, pp. 85-160.
- Bejarano, Virgilio, ed., Virgilio, *La Eneida*, trad. Gregorio Hernández de Velasco, Barcelona, Planeta, 1996.

- Bellès, Joan, ed. y trad., Sidoni Apol·linar, *Poemes* (1989), II, Barcelona, Fundació Bernat Metge, 1992, reimpr.
- Benigno, Francesco, *L'ombra del re: Ministri e lotta politica nella Spagna del Seicento*, Venecia, Marsilio Editori, 1992 (citamos por la trad. cast. de Esther Benítez: *La sombra del rey: Validos y lucha política en la España del siglo XVII*, Madrid, Alianza, 1994, pp. 39-75).
- Beverley, John, ed., Luis de Góngora, *Soledades*, Madrid, Cátedra, 1979.
- Blecua, Alberto, *Manual de crítica textual*, Madrid: Castalia, 1983.
- , «Cervantes y la retórica (*Persiles*, III, 17)» (1984), en Aurora Egido, ed., *Lecciones cervantinas*, Zaragoza, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, s. f. [1985], pp. 131-147.
- Bodini, Vittorio, «Góngora y los mitos clásicos», en *Estudio estructural de la literatura clásica española*, trad. Ángel Sánchez-Gijón, Barcelona, Martínez Roca, 1971, pp. 215-226.
- Butler, H. E., ed. y trad., *The Institutio oratoria of Quintilian with an English translation* (1920), Cambridge (Mass.) - Londres, Harvard University Press, 1989, reimpr., 4 vols.
- Caballero Bonald, José Manuel, pról., Luis de Góngora, *Poesía: Soledades - Fábula de Polifemo y Galatea - Panegírico al duque de Lerma - Otros poemas*, Madrid, Taurus, 1982.
- Cabrera de Córdoba, Luis, *Relaciones de las cosas sucedidas, principalmente en la corte, desde el año 1599 hasta el de 1614*, Madrid, J. Martín Alegría, 1857.
- Cadenas y Vicent, Vicente de, *Repertorio de blasones de la comunidad hispánica*, Madrid, Hidalguía, 1966.
- Calvo Serraller, Francisco, *La teoría de la pintura en el Siglo de Oro*, Madrid, Cátedra, 1991².
- Callejo, Alfonso, «La *Soledad segunda* de Luis de Góngora», University of Pittsburgh, 1986, tesis doctoral inédita.
- Callejo, Alfonso, y María Teresa Pajares, «*Fábula de Polyfemo y Galatea*», y «*Las Soledades*»: *Textos y concordancia*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1985.
- Camacho Guizado, Eduardo, *La elegía funeral en la poesía española*, Madrid, Gredos, 1969.
- Cameron, A., *Claudian. Poetry and propaganda at the court of Honorius*, Oxford, University Press, 1970.
- Canciones*: Luis de Góngora, *Canciones y otros poemas en arte mayor*, ed. José María Micó, Madrid, Espasa-Calpe, 1990.

- Cañedo, Jesús, e Ignacio Arellano, «Observaciones provisionales sobre la edición y anotación de textos del Siglo de Oro», en *Edición y anotación de textos del Siglo de Oro. Actas del Seminario Internacional para la Edición y Anotación de Textos del Siglo de Oro, Pamplona, Universidad de Navarra, 10 - 13 de Diciembre de 1986*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra - Institución Príncipe de Viana, 1987, pp. 339-355.
- Caravaggi, Giovanni, «Un traduttore entusiasta: D. Hernando de Acuña» y «Un distruttore spiritoso: Quevedo», en *Studi sull'epica ispanica del Rinascimento*, Pisa, Università di Pisa - Istituto di Letteratura Spagnola e Hispano-Americana, 1974, pp. 7-50 y 51-106.
- Carreira, Antonio, «La mimesis conceptista de Ovando y Santarén», *Revista de Filología Española*, LXIX, 1-2 (1989), pp. 153-161.
- , «El ms. Chacón: A tal señor, tal honor», intr. a *Obras de don Luis de Góngora [manuscrito Chacón]: Homenaje a Dámaso Alonso*, III, Málaga, Real Academia Española - Caja de Ahorros de Ronda, 1991, pp. IX-XXI, edición facsimilar.
- , ed., Luis de Góngora, *Antología poética (Polifemo, Soledad primera, Fábula de Píramo y Tisbe y otros poemas)* (1986), Madrid, Castalia, 1992².
- , «Los poemas de Góngora y sus circunstancias: Seis manuscritos recuperados», *Criticón*, LVI (1992), pp. 7-19.
- , «El yo de Góngora: sus máscaras y epifanías», *Compás de Letras (Monografías de literatura española - En torno al yo)*, I (diciembre 1992), pp. 90-123.
- , «La décima de Góngora al Conde de Saldaña. Comentario de texto, y reflexiones sobre la enseñanza de la literatura en el Bachillerato», *Rilce: Revista de Filología Hispánica*, IX (1993), pp. 170-193.
- , *Nuevos poemas atribuidos a Góngora (letrillas, sonetos, décimas y poemas varios)*, pról. Robert Jammes, Barcelona, Quaderns Crema, 1994.
- , «Entre la huerta de don Marcos y *Les Roches Fleuries*. Las *Soledades* de Góngora editadas por Robert Jammes», *Criticón*, LXI (1994), pp. 113-120 (*review-article* recogido también en Francis Cerdan y Marc Vitse, eds., *Autour des «Solitudes» - En torno a las «Soledades» de don Luis de Góngora: Actes de la journée d'études tenue à Toulouse, le 25 novembre 1994, à l'occasion de la parution de l'«Hommage à Robert Jammes»*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1995, pp. 9-16, y resumido, con nuevos datos, por el propio Antonio Carreira en «En torno a la edición de las *Soledades* por Robert Jammes», en *ibid.*, pp. 19-23).

- , «La controversia en torno a las *Soledades*. Un parecer desconocido, y edición crítica de las primeras cartas», en Francis Cerdan y LESO, eds., *Hommage à Robert Jammes* (Anejos de *Criticón*, 1), I, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1994, pp. 151-171.
- , «Las *Soledades* de Góngora: tareas pendientes», en Francis Cerdan y Marc Vitse, eds., *Autour des «Solitudes» - En torno a las «Soledades» de don Luis de Góngora: Actes de la journée d'études tenue à Toulouse, le 25 novembre 1994, à l'occasion de la parution de l'«Hommage à Robert Jammes»*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1995a, pp. 81-87.
- , «La novedad de las *Soledades*», en Jacques Issorel, ed., *Crepúsculos pisando: Once estudios sobre las «Soledades» de Góngora*, Perpiñán, Crilap - Université de Perpignan, 1995b, pp. 79-91.
- , «Defecto y exceso en la interpretación de Góngora», en Manuel Crespillo, ed., y José Lara Garrido, comp., *Comentario de textos literarios*, Málaga, Universidad (anejo IX de *Analecta Malacitana*), 1997, pp. 127-145.
- , «Literatura y poder: Góngora y el duque de Lerma», en *Coloquio sobre literatura y poder*, ed. Jean-Pierre Étienvre, París, en prensa.
- Carta*: Pedro de Valencia, *Carta a Góngora en censura de sus poesías*, en Manuel M.^a Pérez López, *Pedro de Valencia, primer crítico gongorino: Estudio y edición anotada de la «Carta a Góngora en censura de sus poesías»*, Salamanca, Universidad, 1988.
- Castilla del Pino, Carlos, «Público, privado, íntimo», en Carlos Castilla del Pino, ed., *De la intimidad*, Barcelona, Crítica, 1989, pp. 25-31.
- Castillo Bejarano, Miguel, trad., Claudiano, *Poemas*, Madrid, Gredos, 1993, 2 vols.
- Castro, Adolfo de, *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII* (1854), Madrid, Atlas, 1903, reimpr., pp. 477-481.
- Cerdan, Francis, «La oración fúnebre del Siglo de Oro: Entre sermón evangélico y panegírico poético sobre fondo de teatro», *Criticón (Las relaciones entre los géneros en el Siglo de Oro)*, XXX (1985), pp. 79-100.
- , ed., fray Hortensio Paravicino, *Sermones cortesanos*, Madrid, Castalia - Comunidad de Madrid, 1994.
- Ciencia heroica*: Marqués de Avilés, *Ciencia heroica reducida a las leyes heráldicas del blasón con ejemplares de todas las piezas, figuras y ornamentos de que puede componerse un escudo de armas interior y exteriormente* (1780), Madrid, Bitácora, 1992, 2 vols., edición facsimilar.

- Ciocchini, Héctor, *Góngora y la tradición de los emblemas*, Bahía Blanca, Instituto de Humanidades, 1960.
- Cisne*: Luis Alfonso de Carvallo, *Cisne de Apolo*, ed. Alberto Porqueras Mayo, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1958, 2 vols.
- Claudio: *Claudian with an English translation by Maurice Platnauer in two volumes* (1922), Cambridge (Mass.) - Londres, Harvard University Press, 1990, reimpr.
- Comas, Antonio, y Juan Reglá, *Góngora, su tiempo y su obra: Estudio especial del «Polifemo»*, Barcelona, Teide, 1960.
- Contarini, Simón, *Relación que hizo a la República de Venecia Simón Contareni, al fin del año de 1605, de la embajada que había hecho en España*, publicada como apéndice en Luis Cabrera de Córdoba, ed. cit., pp. 563-583.
- Couégnas, Daniel, *Introduction à la paralittérature*, París, Éditions du Seuil, 1992.
- Cov.: Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española* (1611), ed. Martín de Riquer, Barcelona, Alta Fulla, 1987.
- Cruikshank, Donald W., «Góngora: The Hoces editions of 1654», *Transactions of the Cambridge Bibliographical Society*, V, 2 (1971), pp. 179-189.
- Cuevas García, Cristóbal, «Las *Soledades* de Luis de Góngora», *ABC (ABC Literario)*, 26 de agosto de 1994, p. 13 (reseña de la edición de las *Soledades* a cargo de Robert Jammes).
- Curtius, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media latina* (1948), trad. Antonio Alatorre y Margit Frenk Alatorre, México - Madrid - Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1984⁴, 2 vols. con paginación correlativa (I, pp. 7-487; II, pp. 499-905).
- Chevalier, Maxime, *Los temas ariostescos en el romancero y en la poesía española del Siglo de Oro*, Madrid, Castalia, 1968.
- Dadson, Trevor J., ed., Gabriel Bocángel, *La lira de las Musas*, Madrid, Cátedra, 1985.
- Davies, R. Trevor, *El gran siglo de España: 1501 - 1621*, trad. Manuel de la Escalera, Madrid, Akal Editor, 1973.
- DCECH*: Juan Corominas, con la colaboración de José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980 (vols. I-III), 1981 (vol. IV), 1983 (vol. V) y 1991 (vol. VI).
- De Sanctis, Francesco, *Storia della letteratura italiana*, ed. G. Contini, Turín, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1968.
- Diálogo*: Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*, ed. José F. Montesinos, Madrid, Espasa-Calpe, 1928.

- Díaz, Furio, *Il Granducato di Toscana: I Medici*, en *Storia d'Italia diretta da Giuseppe Galasso* (1976), XIII, I, Turín, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1982, reimpr.
- Díaz de Rivas: «Anotaciones a la canción *De la toma de Larache* por Pedro Díaz de Rivas», ed. Eunice Joiner Gates, *Revista de Filología Española*, XLIV (1961), pp. 63-94.
- Díaz-Plaja, Guillermo, dir., *Antología mayor de la literatura española: Barroco (siglo XVII)*, vol. III (1958), Barcelona, Labor, 1970, edición corregida.
- Diego, Gerardo, *Antología poética en honor de Góngora: Desde Lope de Vega a Rubén Darío* (1927), Madrid, Alianza, 1979.
- Díez de Revenga, Francisco J., y F. Florit Durán, *La poesía barroca*, Madrid, Júcar, 1994.
- Díez Echarrí, Emiliano, *Teorías métricas del Siglo de Oro: Apuntes para la historia del verso español* (1949), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1970, reimpr.
- Dolfi, Laura, ed., Luis de Góngora, *Teatro completo*, Madrid, Cátedra, 1993.
- Domínguez Caparrós, José, *Métrica española*, Madrid, Síntesis, 1993.
- Ducrot, Oswald, y Tzvetan Todorov, «Genres littéraires», en *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*, París, Éditions du Seuil, 1972, pp. 193-201.
- Duque de Estrada, Diego, *Comentarios del desengañado de sí mismo. Vida del mismo autor*, ed. Henry Ettinghausen, Madrid, Castalia, 1982.
- Eco, Umberto, *Los límites de la interpretación* (1990), trad. Helena Lozano, Barcelona, Lumen, 1992.
- Egido, Aurora, «Variaciones sobre la vid y el olmo en la poesía de Quevedo: "Amor constante más allá de la muerte"» (1982), en *Fronteras de la poesía en el barroco*, Barcelona, Crítica, 1990, pp. 216-240.
- , «Góngora», en *Historia y crítica de la literatura española. Al cuidado de Francisco Rico. III. Siglos de Oro: Barroco*, Barcelona, Crítica, 1983.
- , «La página y el lienzo: Sobre las relaciones entre poesía y pintura» (1989), en *Fronteras de la poesía en el barroco*, Barcelona, Crítica, 1990, pp. 164-197.
- , «Emblemática y literatura en el Siglo de Oro», *Ephialte: Lecturas de Historia del Arte*, II (1990), pp. 144-158.
- Elliott, John H., *La España imperial 1469 - 1716* (1963), trad. J. Marfany, Barcelona, Vicens-Vives, 1986⁵.
- , *Lengua e imperio en la España de Felipe IV*, trad. Manuel Lucena Giraldo y María del Mar Flores, Salamanca, Universidad, 1994.

- Emblemas*: Alciato, *Emblemas*, ed. Santiago Sebastián, pról. Aurora Egido, Madrid, Akal, 1985.
- Emblemas moralizadas*: *Emblemas moralizadas por Hernando de Soto*, Madrid, Herederos de Juan Íñiguez de Lequerica, 1599.
- Empresas*: Diego de Saavedra Fajardo, *Empresas políticas* (1640), ed. Francisco Javier Díez de Revenga, Barcelona, Planeta, 1988.
- Empresas morales*: *Empresas morales de don Juan de Borja* (1581), ed. Carmen Bravo-Villasante, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1981, edición facsimilar de la segunda edición (Bruselas, Francisco Foppens, 1680).
- «En torno ...»: «En torno a la edición de las *Soledades* por Robert Jammes [coloquio]», en Francis Cerdan y Marc Vitse, eds., *Autour des «Solitudes» - En torno a las «Soledades» de don Luis de Góngora: Actes de la journée d'études tenue à Toulouse, le 25 novembre 1994, à l'occasion de la parution de l'«Hommage à Robert Jammes»*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1995, pp. 19-34.
- Espinosa Medrano, Juan de, *Apologético en favor de D. Luis de Góngora, príncipe de los poetas líricos de España, contra Manuel de Faria y Sousa, caballero portugués*, Lima, Juan de Quevedo y Zárate, 1662 (citamos por la edición de Ventura García Calderón: *Revue Hispanique*, LXV, 148 (1925), pp. 397-538).
- Estebanillo*: *La vida y hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor. Compuesto por el mismo*, ed. Antonio Carreira y Jesús Antonio Cid, Madrid, Cátedra, 1990, 2 vols.
- Ettinghausen, Henry, «Editar la prensa», en *La edición de textos: Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, eds. Pablo Jauralde, Dolores Noguera y Alfonso Rey, Londres, Tamesis, 1990, pp. 183-187.
- , «Sexo y violencia: Noticias sensacionalistas en la prensa española del siglo XVII», *Edad de Oro*, XII (1993), pp. 95-107.
- , «Hacia una tipología de la prensa española del siglo XVII: de "hard news" a "soft porn"», en I. Arellano, M. C. Pinillos, F. Serralta y M. Vitse, eds., *Studia aurea: Actas del III Congreso de la AISO (Toulouse, 1993). I. Plenarias. General. Poesía*, Toulouse - Pamplona, GRISO - LEMSO, 1996, pp. 51-66.
- Exemplar*: Juan de la Cueva, *Exemplar poético*, ed. José María Reyes Cano, Sevilla, Ediciones Alfar, 1986.
- Extremera, Nicolás, y José Antonio Sabio, eds., Luis de Camoens, *Los Lusíadas*, trad. Benito Caldera, Madrid, Cátedra, 1986.

- Faría, Francisco, trad., *Robo de Proserpina, de Cayo Lucio Claudiano, poeta latino*, Madrid, Alonso Martín, 1608, edición foliada, BNM, R. 1205.
- Fernández, Teodosio, «Góngora en la literatura barroca hispanoamericana», *Glosa: Anuario del Departamento de Filología Española y sus Didácticas (Homenaje a Ana Gil Ribes)*, II (1991), pp. 107-123.
- Fernández Albaladejo, Pablo, «De “llave de Italia” a “corazón de la monarquía”: Milán y la monarquía católica en el reinado de Felipe III», en *Fragmentos de monarquía: Trabajos de historia política*, Madrid, Alianza, 1992, pp. 185-237.
- Fernández Álvarez, Manuel, *La sociedad española en el siglo de oro*, Madrid, Editora Nacional, 1983.
- Fernández Duro, Cesáreo, *Don Pedro Enríquez de Acevedo, conde de Fuentes: Bosquejo encomiástico leído ante la Real Academia de la Historia en la Junta pública celebrada el día 15 de junio de 1884*, Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1884, pp. 463-490.
- Fernández Murga, Félix, ed. y trad., Ángel Poliziano, *Estancias - Orfeo - Otros escritos*, Madrid, Cátedra, 1984, edición bilingüe.
- Feros Carrasco, Antonio, «Gobierno de corte y patronazgo real en el reinado de Felipe III (1598 - 1618)», Madrid, Universidad Autónoma, 1986, tesina inédita.
- , «Felipe III», en *La crisis del siglo XVII*, Antonio Domínguez Ortiz, dir., *Historia de España*, VI, Barcelona, Planeta, 1988, cap. 1, pp. 10-67.
- , «The king's favorite, the duke of Lerma: Power, wealth and court culture during the Reign of Philip III», Baltimore, The Johns Hopkins University, 1994, tesis doctoral inédita.
- , «Twin souls: Monarchs and favourites in early seventeenth-century Spain», en Richard L. Kagan y Geoffrey Parker, eds., *Spain, Europe and the Atlantic world: Essays in honour of John H. Elliott*, Cambridge, University Press, 1995, pp. 27-47.
- Ferrari, Ángel, *Fernando el Católico en Baltasar Gracián*, Madrid, Espasa-Calpe, 1945.
- Ferraté, Juan, «Una máscara de Bartolomé Leonardo (la “Elegía en la muerte del conde de Gelves”)» (1961), en *Dinámica de la poesía: Ensayos de explicación, 1952 - 1966*, Barcelona, Seix Barral, 1968, pp. 244-296.
- Filosofía secreta*: Juan Pérez de Moya, *Filosofía secreta de la gentilidad*, ed. Carlos Clavería, Madrid, Cátedra, 1995.
- Foulché-Delbosc, Raymond, ed., *Obras poéticas de D. Luis de Góngora (1921)*, Nueva York, The Hispanic Society of America, 1970, 3 vols., reimpr.

- Gaceta*: Jerónimo Gascón de Torquemada, *Gaceta y nuevas de la corte de España desde el año 1600 en adelante*, ed. José Simón Díaz, Madrid, Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, 1991.
- Gaffiot: Félix Gaffiot, *Dictionnaire latin - français* (1934), París, Hachette, 1986, reimpr.
- Gállego, Julián, *Visión y símbolos en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid, Cátedra, 1991³.
- Gallego Morell, Antonio, *El mito de Faetón en la literatura española*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1961.
- Garau Amengual, Jaume, «La parodia de la épica culta en el declinar de la estética barroca: *La burromaquia* de Gabriel Álvarez de Toledo», *Revista de Literatura*, LVI, 112 (1994), pp. 371-390.
- García Berrio, Antonio, *Introducción a la poética clasicista: Cascales*, Barcelona, Planeta, 1975.
- García Berrio, Antonio, y Javier Huerta Calvo, *Los géneros literarios: Sistema e historia (una introducción)*, Madrid, Cátedra, 1992.
- García Carraffa, Alberto, y Arturo García Carraffa, *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*, Madrid, Imprenta de Antonio Marzo, 1926.
- García García, Bernardo José, *La Pax Hispanica: Política exterior del Duque de Lerma*, Lovaina, Leuven University Press, 1996.
- , «Política e imagen de un valido: El duque de Lerma (1598 - 1625)», en *I Jornadas de historia de la villa de Lerma y el valle de Arlanza. Lerma, 7-10 de marzo de 1996*, Burgos, Diputación, en prensa (citamos entre paréntesis cuadrados la paginación del original mecanografiado).
- García Lorca, Federico, «La imagen poética en don Luis de Góngora», *Residencia*, IV (1932), pp. 94-100 (citamos por *Obras completas*, recopilación y notas de Arturo del Hoyo, prólogo de Jorge Guillén, epílogo de Vicente Aleixandre, Madrid, Aguilar, 1955², pp. 65-88).
- Gascó, Fernando, intr., Menandro el Rétor, *Dos tratados de retórica epidíctica*, trad. Manuel García García y Joaquín Gutiérrez Calderón, Madrid, Gredos, 1996.
- Gates, Eunice Joiner, «Góngora and Pedro Espinosa», *Philological Quarterly*, XII (1933), pp. 350-359.
- , «Góngora's indebtedness to Claudian», *The Romanic Review*, XXVIII (1937), pp. 19-31.

- Gelabert, Juan E., *La bolsa del rey: Rey, reino y fisco en Castilla (1598 - 1648)*, Barcelona, Crítica, 1997.
- Gendreau-Massaloux, Michèle, «Soledades y melancolía: En torno a la metáfora», en *Estudios sobre Góngora*, Córdoba, Ayuntamiento y Academia, 1996, pp. 93-98.
- Genette, Gérard, *Palimpsestes: La littérature au second degré*, París, Éditions du Seuil, 1982 (citamos por la trad. cast. de Celia Fernández Prieto: *Palimpsestos: La literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus, 1989).
- , *Seuils*, París, Éditions du Seuil, 1987.
- Glendinning, Nigel, «La fortuna de Góngora en el siglo XVIII», *Revista de Filología Española*, XLIV, 3-4 (1961), pp. 323-349.
- Glosario: LESO* (CNRS - Universidad de Toulouse-le Mirail), *Glosario de voces anotadas en los 100 primeros volúmenes de Clásicos Castalia*, coord. Robert Jammes y Marie Thérèse Mir, Madrid, Castalia, 1993.
- González Dávila, Gil, *Monarquía de España. Historia de la vida y hechos del inclito monarca, amado y santo don Felipe Tercero. Obra póstuma del maestro Gil González Dávila, cronista de los señores reyes don Felipe III y IV (1623)*, volumen III de Pedro Salazar de Mendoza, *Monarquía de España*, Madrid, Joaquín de Ibarra, 1771.
- González de Zárate, Jesús María, *La literatura emblemático-política del siglo XVII español*, Valencia, Universidad, 1984, tesis doctoral mecanografiada.
- Goodman, Nelson, «Sobre el estilo» (1975), en *Maneras de hacer mundos*, trad. Carlos Thiebaut, Madrid, Visor, 1990, pp. 45-66.
- Gorni, Guglielmo, «Le forme primarie del testo poetico», en Alberto Asor Rosa, dir., *Letteratura italiana. Volume terzo. Le forme del testo. I. Teoria e poesia*, Turín, Einaudi, 1984, pp. 439-518.
- Grimal: Pierre Grimal, *Dictionnaire de la mythologie grecque et romaine*, París, Presses Universitaires de France, 1951 (citamos por la trad. cast.: *Diccionario de mitología griega y romana* (1965), trad. Francisco Payarols, Barcelona - Buenos Aires - México, Paidós, 1994, reimpr.).
- Guillén, Claudio, *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada*, Barcelona, Crítica, 1985.
- Guillén, Jorge, «Lenguaje poético: Góngora», en *Lenguaje y poesía* (1961), Madrid, Alianza, 1969, pp. 33-71.

- Guillou-Varga, Suzanne, *Mythes, mythographies et poésie lyrique au Siècle d'Or espagnol*, Lille, Diffusion Didier Érudition - Atelier National de Reproduction des
1986, 2 vols. con paginación correlativa (I, pp. 3-411; II, pp. 413-797).
- Guzmán Hermida, Juan Manuel, trad., Isócrates, *Discursos*, Madrid, Gredos, 1986, 2 vols.
- Hernández Guerrero, José Antonio, y María del Carmen García Tejera, *Historia de la retórica*, Madrid, Síntesis, 1994.
- Herrero García, Miguel, ed., Miguel de Cervantes Saavedra, *Viaje del Parnaso*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1983.
- Hubbell, H. M., ed. y trad., *Cicero in twenty-eight volumes, II: De inventione - De optimo oratorum - Topica with an English translation* (1949), Cambridge (Mass.) - Harvard University Press - William Heinemann, 1976.
- Humbert: J. Humbert, *Mitología griega y romana*, trad. B. O. O., México, Gustav Gossweiler, 1982¹³.
- Iglesias Feijoo, Luis, «Modernización frente a "old spelling" en la edición de clásicos», en *La edición de textos: Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas de Oro*, eds. Pablo Jauralde, Dolores Noguera y Alfonso Rey, Londres, Tamesis, 1990, pp. 237-244.
- , «Una carta inédita de Quevedo y algunas noticias sobre los comentarios de Góngora, con Pellicer al fondo», *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, LIX (1983), pp. 141-203.
- Infantes, Víctor, «¿Qué es una relación? (Divagaciones varias sobre una sola cuestión)», en María Cruz García de Enterría, Henry Ettinghausen, Víctor Infantes y Augustin Redondo, eds., *Las «relaciones de sucesos» en España (1500 - 1750). Primer coloquio internacional (Alcalá de Henares, 8, 9 y 10 de junio de 1995)*, s. l., Ediciones de la Sorbone - Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1995, pp. 203-216.
- Isabela*: Luis de Góngora, *Las firmezas de Isabela*, ed. Robert Jammes, Madrid, Castalia, 1984.
- Israel, Jonathan I., *The Dutch Republic and the Hispanic world, 1606 - 1661*, Oxford, Clarendon Press, 1982 (citamos por la trad. cast. de Pedro Villena: *La República Holandesa y el mundo hispánico, 1606 - 1661*, Nerea, Madrid, 1997).
- Jammes, Robert, «Études sur Nicolás Antonio. Nicolás Antonio commenta Góngora», *Bulletin Hispanique*, LXII (1960), pp. 16-42.

- , «Notes sur la *Fábula de Píramo y Tisbe* de Góngora», *Les Langues Néo-latines*, LX (1961), pp. 1-47.
- , *Études sur l'oeuvre poétique de don Luis de Góngora y Argote*, Burdeos, Université deaux - Institut d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines, 1967 (citamos por cast. de Manuel Moya: *La obra poética de don Luis de Góngora y Argote*, Madrid, Castalia, 1987).
- , «Rétrogongorisme», *Criticón*, I (1978), 82 pp.
- , ed., Luis de Góngora, *Letrillas*, Madrid, Castalia, 1980.
- , «Elementos burlescos en las *Soledades* de Góngora», *Edad de Oro*, II (1983), 117.
- , «“Vulgo lascivo erraba ...”: Un pasaje difícil de las *Soledades*», *Glosa: Anuario departamento de Filología Española y sus Didácticas (Homenaje a Ana Gil Ribes)*, II pp. 145-157.
- , «Apuntes sobre la génesis textual de las *Soledades*», en Jacques Issorel, ed., *Celos pisando: Once estudios sobre las «Soledades» de Góngora*, Perpiñán, Crilaup - Un de Perpignan, 1995, pp. 125-139.
- Kamen, Henry, «La crisis del siglo XVII (1580 - 1660)», en *Una sociedad conflictiva, 1469 - 1714* (1984), trad. Fernando Santos Fontela, Madrid, Alianza, 1984, pp. 316-411.
- Kennedy, George, *The art of rhetoric in the Roman world: 300 b. C. - a. C. 300*, Princeton (New Jersey), University Press, 1972.
- Klinkenberg, Jean-Marie, «Intento de redefinición semiótica del concepto de “retórica”», (1985), en *El sentido retórico: Ensayos de semántica literaria*, trad. Matilde E. Irujo, Murcia, Universidad, 1991.
- Láinez Alcalá, Rafael, *Don Bernardo de Sandoval y Rojas, protector de Cervantes (1618)*, Salamanca, Anaya, 1958.
- Lapesa, Rafael, *Historia de la lengua española* (1942), pról. Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Gredos, 1986⁹, edición corregida y aumentada, 5.ª reimpr.
- Lausberg, Heinrich, *Elementos de retórica literaria: Introducción al estudio de la filología clásica, románica, inglesa y alemana* (1963), trad. Mariano Marín Casero, Madrid, Castalia, 1983, reimpr.
- Lázaro Carreter, Fernando, «Para una etopeya de Góngora» (1962), en *Estilo y personalidad creadora: Góngora, Quevedo, Lope de Vega*, Madrid, Cátedra, 1984⁴.

- , «Sobre el género literario» (1974), en *Estudios de poética: La obra en sí*, Madrid rus, 1986², reimpr.
- León Pinelo, Antonio de, *Anales de Madrid (desde el año 447 al de 1658)*, transcripciones y ordenación cronológica de Pedro Fernández Martín, Instituto de E Madrilesños, Madrid, 1971.
- Levin, S. R., *Estructuras lingüísticas de la poesía* (1962), Madrid, Cátedra, 1974.
- Lida, Raimundo, *Prosas de Quevedo*, Barcelona, Crítica, 1980.
- Lida de Malkiel, María Rosa, «El ruiseñor de las *Geórgicas* y su influencia en la lí pañola de la Edad de Oro» (1939), en *La tradición clásica en España*, Barcelona 1975, pp. 100-117.
- , «El hilo de las *Soledades*» (1961), en *La tradición clásica en España*, Barcelona 1975, pp. 243-251.
- Líricos griegos*: Juan Ferraté, *Líricos griegos arcaicos*, Barcelona, Seix Barral, 1968 (t segunda edición: Barcelona, Sirmio, 1991).
- Lobo Lasso de la Vega, Gabriel, «El sitio y presa de Ostende y plazas de Frisa» en el manuscrito misceláneo titulado *Sucesos del año 1598 hasta el de 1600*, BN 2346, H - 48, fols. 219r.-258r. o 96r.-134r.
- López Estrada, Francisco, ed., Pedro Espinosa, *Poesías completas*, Madrid, Espasa 1975.
- López Grigera, Luisa, *La retórica en la España del Siglo de Oro: Teoría y práctica manca*, Universidad, 1995².
- , «Quevedo comentador de Aristóteles: Un manuscrito inesperado», *Revista d dente*, CLXXXV (1996), pp. 119-132.
- López Torrijos, Rosa, *La mitología en la pintura española del Siglo de Oro*, Madrid, C 1985.
- Los Austrias*: «Reinado de Felipe III: 1598 - 1621», en *Los Austrias. Grabados d biblioteca Nacional*, texto explicativo de Elena Santiago, Madrid, Julio Ollero, 19 201-245.
- Lotman, Yuri M., «El problema del significado en el texto artístico», en *Estruc texto artístico* (1970), trad. Victoriano Imbert, Madrid, Istmo, 1988, pp. 47-67.
- Ly, Nadine, «Las *Soledades*: “Esta poesía inútil...”», *Criticón*, XXX (1985), pp. 7-4
- , «*La confusión*: Léxico, retórica y significado en la poesía de Góngora», en Cristina Carbonell, ed., y Adolfo Sotelo Vázquez, coord., *Homenaje al profesor*

- Vilanova, I, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias - Universitat de Barcelona, 1989, pp. 355-375.
- , «Tradición, memoria, literalidad: El caso de Góngora», *Bulletin Hispanique (Les élites espagnoles à l'époque moderne)*, XCVII, 1 (1995), pp. 347-359.
- Lynch, John, *España bajo los Austrias. II. España y América (1598 - 1700)* (1972), tr. Albert Broggi y Juan-Ramón Capella, Barcelona, Península, 1991⁶.
- Manero Sorolla, María Pilar, «Petrarquismo y emblemática», en Sagrario López ed., *Literatura emblemática hispánica. I Simposio Internacional. La Coruña, septiembre* La Coruña, Universidade da Coruña, 1996, pp. 175-202.
- Maravall, José Antonio, ed., Juan Pablo Mártir Rizo, *Norte de príncipes - Vida de 1* Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1945.
- Marcos de Obregón*: Vicente Espinel, *Vida del escudero Marcos de Obregón*, ed. M.^a S Carrasco Urgoiti, Madrid, Castalia, 1987², 2 vols.
- Marchese, Angelo, y Joaquín Forradellas, *Diccionario de retórica, crítica y terminología*, Barcelona, Ariel, 1989².
- Marichalar, Antonio, pról., Luis de Góngora, *Antología* (1939), Madrid, Espasa-1986¹².
- Marín, Nicolás, «La poética del humanista granadino Baltasar de Céspedes» (19) *Estudios literarios sobre el Siglo de Oro*, ed. Agustín de la Granja, Granada, Univer-1994².
- Martelli, Mario, «Le forme poetiche italiane dal Cinquecento ai nostri giorni», Alberto Asor Rosa, dir., *Letteratura italiana. Volume terzo. Le forme del testo. I. Teoria*, Turín, Einaudi, 1984, pp. 519-620.
- Martínez Bonati, Félix, «Mensajes y literatura» (1985), en Miguel Ángel Garrillardo, ed., *La crisis de la literariedad*, Madrid, Taurus, 1987, pp. 65-78 (ir también en Félix Martínez Bonati, *La ficción narrativa: Su lógica y ontología*, N Universidad, 1992, pp. 143-153).
- Mateu Ibars, Josefina, *Los virreyes de Valencia: Fuentes para su estudio*, pról. Salvador res Zacaes, Valencia, Excmo. Ayuntamiento de Valencia - Publicaciones del A Municipal, 1963.
- Mathieu-Castellani, Gisèle, «Le mythe du Phénix et la poétique de la métamorphose dans le lyrisme néo-pétrarquiste et baroque», en *Poétiques de la métamorphose* Équipe Poétique, Publications de l'Université de Saint-Étienne - Institut d'Études de la Renaissance et de l'Âge classique, Saint-Étienne, 1981, pp. 161-183.

- McVay, Ted Eustace, Jr., «Góngora *Soledades* as a problem of language and mea
Seventeenth-century Spain», The Louisiana State University and Agricultu
Mechanical College, 1989, tesis doctoral inédita.
- Micó, José María, «Norma y creatividad en la rima idéntica: A propósito de H
Bulletin Hispanique, LXXXVI, 3-4 (1984), pp. 257-308.
- , «Góngora», en *Historia y crítica de la literatura española. Al cuidado de Francis
III-1. Siglos de Oro: Barroco. Primer suplemento*, Barcelona, Crítica, 1992, pp. 210
- , «Sobre algunos escollos gongorinos», en *Da Góngora a Góngora. Atti del Conv
ternazionale* (26 - 28 de octubre de 1995), Verona, Università degli Studi di
en prensa.
- Millé y Giménez, Juan, «Un importante manuscrito gongorino», *Revista de Filol
pañola*, XX (1933), pp. 363-389.
- Millé y Giménez, Juan, e Isabel Millé y Giménez, eds., *Obras completas de don
Góngora y Argote*, Madrid, Aguilar, s. f. [1932].
- Minturno, Antonio Sebastiano, *L'arte poetica del sig. Antonio Minturno*, s. l., Gio.
Valvassori, 1563.
- Molho, Mauricio, «Semántica y poética», en *Semántica y poética (Góngora, Quevea
celona, Crítica, 1977, pp. 21-38.*
- Moll, Jaime, «Las ediciones de Góngora en el siglo XVII», *El Crotalón: Anuario de
Española*, I (1984), pp. 921-963.
- Montesinos, José F., «Barroco y gongorismo» (1955), en *Entre Renacimiento y
Cuatro escritos inéditos*, ed. Pedro Álvarez de Miranda, Granada, Cátedra F
García Lorca de la Universidad de Granada - Fundación Federico García
Editorial Comares, 1997, pp. 3-37.
- Morales Moya, Antonio, «Historia de la historiografía española», en *Enciclopedi
toria de España dirigida por Miguel Artola. VII. Fuentes. Índice*, Madrid, Alianz
pp. 608-612.
- Mortara Garavelli, Bice, *Manual de retórica* (1988), trad. María José Vega, Madri
dra, 1991, reimpr.
- Murphy, James J., ed., *Sinopsis de la retórica clásica*, trad. A. R. Bocanegra, Madr
dos, 1988.
- Mynors, R. A. B., ed., *XII Panegyrici latini* (1964), Oxford, University Press, 1
impr.

- Naturaleza*: Lucrecio, *De la naturaleza de las cosas*, trad. del abate Marchena, ed. Agustín García Calvo, notas de Domingo Plácido, Madrid, Cátedra, 1990².
- Navarro Durán, Rosa, *La mirada al texto: Comentario de textos literarios*, Barcelona, Ariel, 1995.
- Navarro Tomás, Tomás, «Correspondencia prosódico-rítmica del endecasílabo», en *Los poetas en sus versos: Desde Jorge Manrique a García Lorca* (1973), Barcelona, Ariel, 1982², pp. 89-115.
- , «El endecasílabo de Góngora», en *Los poetas en sus versos: Desde Jorge Manrique a García Lorca* (1973), Barcelona, Ariel, 1982², pp. 151-161.
- , *Métrica española: Reseña histórica y descriptiva*, Barcelona, Labor, 1983⁶.
- Nieremberg, Juan Eusebio, *Vida del santo padre y gran siervo de Dios el B. Francisco de Borja, tercero general de la compañía de Jesús y antes duque cuarto de Gandía*, Madrid, María de Quiñones, 1644.
- Novoa, Matías de, *Memorias: Primera parte hasta ahora conocida bajo el título de Historia de Felipe III por Bernabé de Vivanco*, I, ed. Marqués de la Fuensanta del Valle y José Sancho Rayón, pról. Antonio Cánovas del Castillo, Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta (Colección de documentos inéditos para la historia de España [CODDIN], LX), 1875 (manejamos la edición facsimilar de Vaduz, Kraus Reprint Ltd., 1966).
- Núñez Ramos, Rafael, *Poética semiológica: «El Polifemo» de Góngora*, Oviedo, Universidad - Servicio de Publicaciones, 1980.
- , *La poesía*, Madrid, Síntesis, 1992.
- Obra poética*: Francisco de Quevedo, *Obra poética*, I, ed. José Manuel Blecua, Madrid, Castalia, 1985².
- Obras*: *Obras de don Francisco de Trillo y Figueroa*, ed. Antonio Gallego Morell, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1951.
- Obras completas*: Francisco de Quevedo y Villegas, *Obras completas: Obras en prosa I* (1932), ed. Felicidad Buendía, Madrid, Aguilar, 1992⁶.
- Obras de don Juan de Tarsis, conde de Villamediana y correo mayor de su majestad* (1629), pról. Felipe B. Pedraza Jiménez, Aranjuez, Ara Iovis, 1986, edición facsimilar.
- Obras escogidas*: Lope Félix de Vega Carpio, *Obras escogidas: Poetas líricas - Poemas - Prosa - Novelas* (1947), ed. Federico Carlos Sáinz de Robles, Madrid, Aguilar, 1991³.
- Obras varias*: *Obras varias de don Francisco López de Zárate*, ed. José Simón Díaz, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1947, 2 vols.

- Olivar, Marçal, ed. y trad., Plini el Jove, *Panegíric*, Barcelona, Fundació Bernat Metge, 1932.
- Orozco, Emilio, «La polémica de las *Soledades* a la luz de nuevos textos: las *Advertencias* de Almansa y Mendoza» (1961), en *En torno a las «Soledades» de Góngora: Ensayos, estudios y edición de textos críticos de la época referentes al poema*, Granada, Universidad, 1969, pp. 158-204.
- , «Espíritu y vida en la creación de las *Soledades* gongorinas: Por qué se escribieron y por qué no se terminaron» (1963), en *En torno a las «Soledades» de Góngora: Ensayos, estudios y edición de textos críticos de la época referentes al poema*, Granada, Universidad, 1969, pp. 23-49.
- , *El poema «Granada» de Collado del Hierro*, Granada, Patronato de La Alhambra, 1964.
- , *Lope y Góngora frente a frente*, Madrid, Gredos, 1973.
- , *Introducción a Góngora*, Barcelona, Crítica, 1984.
- Ortega y Gasset, José, *Velázquez*, Madrid, Revista de Occidente, 1950 (citamos por *Obras completas de José Ortega y Gasset*, VIII, Madrid, Revista de Occidente, 1962, pp. 457-487).
- Pabst, Walther, «Góngoras Schöpfung in seinen Gedichten *Polifemo* und *Soledades*», *Revue Hispanique*, LXXX (1930), pp. 1-229 (citamos por la trad. cast. de Nicolás Marín: *La creación gongorina en los poemas «Polifemo» y «Soledades»*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966).
- Pariante, Ángel, ed., *En torno a Góngora*, Madrid, Júcar, 1986.
- Penney, Clara L., *Góngora in the Library of the Hispanic Society of America*, Nueva York, The Hispanic Society of America, 1927.
- Pérez Bustamante, Ciriaco, *Felipe III: Semblanza de un monarca y perfiles de una privanza*, Madrid, [Real Academia de la Historia], 1950.
- , *Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal. Tomo XXIV: La España de Felipe III* (1966), Madrid, Espasa-Calpe, 1979.
- Pérez Lasheras, Antonio, «Problemas de edición de la *Fábula de Píramo y Tisbe*», en *La edición de textos: Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, eds. Pablo Jauralde, Dolores Noguera y Alfonso Rey, Londres, Tamesis, 1990, pp. 369-375.
- , «Imágenes emblemáticas gongorinas: la *Fábula de Píramo y Tisbe*», en Francis Cerdan y LESO, eds., *Hommage à Robert Jammes* (Anejos de *Criticón*, 1), III, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1994, pp. 927-938.

- , *Más a lo moderno: Sátira, burla y poesía en la época de Góngora*, Zaragoza, Anexos de Tropelías, 1995.
- , «Acercamiento a los romances gongorinos», en *Estudios sobre Góngora*, Córdoba, Ayuntamiento y Academia, 1996, pp. 133-154.
- Pérez Lasheras, Antonio, y José María Micó, eds., Luis de Góngora, *Poesía selecta*, Madrid, Taurus, 1991.
- Pérez Priego, Miguel Ángel, *La edición de textos*, Madrid, Síntesis, 1997.
- Perrone-Moisés, Leyla, «L'intertextualité critique», *Poétique: Revue de Théorie et d'Analyse Littéraires*, XXVII (1976), pp. 372-384.
- Philosophía*: Alonso López Pinciano, *Philosophía antigua poética*, ed. Alfredo Carballo Pícazo, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973, 3 vols., reimpr.
- Pierce, Frank, *La poesía épica del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1961.
- Pinheiro da Veiga, Tomé, *Fastiginia o fastos geniales*, trad. Narciso Alonso Cortés, pról. José Pereira de Sampaio, Valladolid, Imprenta del Colegio de Santiago, 1916.
- Poesía inédita*: Conde de Villamediana, *Poesía inédita completa*, ed. José Francisco Ruiz Casanova, Madrid, Cátedra, 1994.
- Poetas líricos: Poetas líricos del siglo XVIII*, I, ed. Leopoldo Augusto de Cueto, Madrid, Atlas, 1952, reimpr.
- Poética: Poética de Aristóteles*, ed. trilingüe por Valentín García Yebra, Madrid, Gredos, 1974.
- Porreño, Baltasar, *Dichos y hechos del señor rey don Felipe III el Bueno, potentísimo y glorioso monarca de las Españas y de las Indias (1628)*, apud Juan Yáñez, pp. 223-241.
- Pozuelo Yvancos, José María, «Teoría de los géneros y poética normativa», en *Del formalismo a la neorretórica*, Madrid, Taurus, 1988, pp. 69-80.
- , *Teoría del lenguaje literario*, Madrid, Cátedra, 1994⁴.
- , «El canon en la teoría literaria contemporánea», *Eutopías*, 2, CVIII (1995), 40 pp.
- , «La Fábula de Polifemo y Galatea de Góngora como poema narrativo», en *Philologica: Homenaje al profesor Ricardo Senabre*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1996, pp. 435-460.
- , «Canon: ¿Estética o pedagogía?», *Ínsula*, DC (diciembre 1996), pp. 3-4.
- Prieto, Antonio, *La poesía española del siglo XVI, I: Andáis tras mis escritos*, Madrid, Cátedra, 1984.
- Quijote*: Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, ed. Luis Andrés Murillo, Madrid, Castalia, 1987⁵, 2 vols.

- Racionero, Quintín, trad., Aristóteles, *Retórica*, Madrid, Gredos, 1994, reimpr.
- Raimondi, Ezio, intr., Torquato Tasso, *Gerusalemme liberata*, ed. Bruno Maier, Milán, Rizzoli, 1988².
- Reche Martínez, María Dolores, trad., Teón - Hermógenes - Aftonio, *Ejercicios de retórica*, Madrid, Gredos, 1991.
- Relación: Relación del bautismo de Felipe IV*, incluida como apéndice en Tomé Pinheiro da Veiga, *Fastiginia o fastos geniales*, trad. Narciso Alonso Cortés, pról. José Pereira de Sampaio, Valladolid, Imprenta del Colegio de Santiago, 1916, pp. 1-41 (paginación independiente).
- Reyes, Alfonso, *Cuestiones gongorinas* (1927) y *Tres alcances a Góngora*, en *Obras completas de Alfonso Reyes*, VII, México, Fondo de Cultura Económica, 1958, pp. 9-232.
- Riffaterre, Michael, «La trace de l'intertexte», *La Pensée* (1980).
- Rimas*: Juan de Moncayo, *Rimas*, ed. Aurora Egido, Madrid, Espasa-Calpe, 1976.
- Riquer, Martín de, Antonio Comas y Joaquín Molas, eds., *Obras poéticas de Juan Boscán*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1957.
- Rivers, Élias L., ed., Francisco de Aldana, *Poesías*, Madrid, Espasa-Calpe, 1966².
- , ed., Garcilaso de la Vega, *Obras completas*, Madrid, Castalia, 1981.
- , «La poesía culta y sus lectores», *Edad de Oro*, XII (1993), pp. 267-279.
- Rodríguez de la Flor, Fernando, *Emblemas: Lecturas de la imagen simbólica*, Madrid, Alianza, 1995.
- Rodríguez-Moñino, Antonio, «El romance de Góngora “Servía en Orán al rey ...” (Textos y notas para su estudio)» (1930), en *La transmisión de la poesía española en los siglos de oro*, ed. Edward M. Wilson, Barcelona, Ariel, 1976, pp. 17-28.
- , *Construcción crítica y realidad histórica en la poesía española de los siglos XVI y XVII* (1963), Madrid, Castalia, 1968.
- , «Un hallazgo olvidado de Antonio Rodríguez-Moñino: La primera redacción de las *Soledades*», *Criticón*, XXVII (1984), pp. 5-35.
- Rodríguez-Moñino, Antonio, y María Brey Mariño, *Catálogo de los manuscritos poéticos castellanos existentes en la Biblioteca de The Hispanic Society of America (siglos XV, XVI y XVII)*, Nueva York, The Hispanic Society of America, 1965, 3 vols.
- Rodríguez-Moñino Soriano, Rafael, *Razón de Estado y dogmatismo religioso en la España del XVII: Negociaciones hispano-inglesas de 1623*, Barcelona, Labor, 1976.

- Roig-Miranda, Marie, «El papel de la mitología en las *Soledades*», en Jacques Issorel, ed., *Crepúsculos pisando: Once estudios sobre las «Soledades» de Góngora*, Perpignan, Crilaup - Université de Perpignan, 1995, pp. 215-230.
- Rojo Alique, Pedro C., «Sobre modos de difusión de la poesía de Góngora», *Edad de Oro*, XII (1993), pp. 281-292.
- Romances*: Luis de Góngora, *Romances*, ed. Antonio Carreño, Madrid, Cátedra, 1985².
- Romera-Navarro, Manuel, *Historia de la literatura española*, Boston - Nueva York - Chicago - Atlanta - San Francisco - Dallas - Londres, D. C. Heath y Compañía, 1928.
- Romero Cruz, Francisco, trad., Menandro, *Sobre los géneros epidícticos*, Salamanca, Universidad, 1989.
- Roses Lozano, Joaquín, *Una poética de la oscuridad: La recepción crítica de las «Soledades» en el siglo XVII*, prefacio de Robert Jammes, Madrid - Londres, Támesis, 1994.
- Ruiz Pérez, Pedro, «El sistema de los géneros poéticos en Francisco de Trillo y Figueroa», *Glosa: Anuario del Departamento de Filología Española y sus Didácticas (Homenaje a Ana Gil Ribes)*, II (1991), pp. 289-306.
- , «El poema panegírico de Trillo y Figueroa. Teoría y práctica de una poética postgongorina», en Francis Cerdan y LESO, eds., *Hommage à Robert Jammes (Anejos de Criticón, 1)*, III, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 1994, pp. 1037-1049.
- , «Una proyección de las *Soledades* en un poema inédito de Trillo y Figueroa: Con edición del prólogo y libro 8 del *Poema heroico del Gran Capitán*», *Criticón*, LXV (1995), pp. 101-177.
- Salazar de Mendoza, Pedro, *Origen de las dignidades seglares de Castilla y León, con relación sumaria de los reyes de estos reinos, de sus acciones, casamientos, hijos, muertes, sepulturas*, Toledo, Diego Rodríguez de Valdivielso, 1618, edición foliada.
- Salazar Mardones, Cristóbal de, *Ilustración y defensa de la Fábula de Piramo y Tisbe, compuesta por D. Luis de Góngora y Argote*, Madrid, Imprenta Real, 1636, edición foliada.
- Salazar y Torres, Agustín de, *Cítara de Apolo. Varias poesías divinas y humanas que escribió don Agustín de Salazar y Torres, y saca a luz don Juan de Vera Tasis y Villarroel, su mayor amigo. [...] Primera parte* (1681), Madrid, Antonio González de Reyes, 1694².
- Salcedo Coronel, García de, *El Polifemo de don Luis de Góngora comentado por don García de Salcedo Coronel* (1629), Madrid, Imprenta Real, 1636, fols. 313r.-420r.
- Sánchez Mariana, Manuel, «Los manuscritos poéticos del Siglo de Oro», *Edad de Oro*, VI (1987), pp. 201-213.

- , «Las Obras de don Luis de Góngora reconocidas y comunicadas con él por don Antonio Chacón: Historia y descripción de los manuscritos», intr. a *Obras de don Luis de Góngora [manuscrito Chacón]: Homenaje a Dámaso Alonso*, II, Málaga, Real Academia Española - Caja de Ahorros de Ronda, 1991, pp. IX-XIII, edición facsimilar.
- Sánchez Robayna, Andrés, «Góngora y el texto del mundo» (1983), en *Silva gongorina*, Madrid, Cátedra, 1993, pp. 43-56.
- , «Los tercetos gongorinos de 1609 como epístola moral», en *Silva gongorina*, Madrid, Cátedra, 1993, pp. 83-99.
- Schaeffer, Jean-Marie, «Del texto al género. Notas sobre la problemática genérica» (1983), en Miguel Ángel Garrido Gallardo, ed., *Teoría de los géneros literarios*, Madrid, Arco/Libros, 1988, pp. 155-179.
- , *Qu'est-ce qu'un genre littéraire?*, París, Éditions du Seuil, 1989.
- Schwartz, Lía, «Siglos de Oro: cánones, repertorios, catálogos de autores», *Ínsula*, DC (diciembre 1996), pp. 9-12.
- Sebastián, Santiago, ed. e intr., *Alquimia y emblemática: La fuga de Atalanta de Michael Maier*, pról. John Moffit, Madrid, Ediciones Tuero, 1989.
- , *Emblemática e historia del arte*, Madrid, Cátedra, 1995.
- Segre, Cesare, *Principios de análisis del texto literario*, trad. María Pardo de Santayana, Barcelona, Crítica, 1985.
- , «Crítica textual, teoría de los conjuntos y diasistema», en *Semiótica filológica: Texto y modelos culturales*, trad. José Muñoz Rivas, Murcia, Universidad, 1990, pp. 53-67.
- , ed., Ludovico Ariosto, *Orlando furioso*, Milán, Mondadori, 1990, 2 vols.
- Serís, Homero, «Las ediciones de Góngora de 1633», *Revista de Filología Española*, XIV (1927), pp. 430-442.
- Silvestre, Horacio, ed. y trad., Horacio, *Sátiras - Epístolas - Arte poética*, Madrid, Cátedra, 1996, ed. bilingüe.
- Simón Tarrés, Antonio, «La política exterior», en *La crisis del siglo XVII*, Antonio Domínguez Ortiz, dir., *Historia de España*, VI, Barcelona, Planeta, 1988, cap. 5, pp. 335-466.
- Soledades*: Luis de Góngora, *Soledades*, ed. Robert Jammes, Madrid, Castalia, 1994.
- Sonetos*: Luis de Góngora, *Sonetos completos* (1969), ed. Biruté Ciplijauskaitė, Madrid, Castalia, 1985⁵.
- Spang, Kurt, «Hacia una terminología textológica coherente», en *Edición y anotación de textos del Siglo de Oro. Actas del Seminario Internacional para la Edición y Anotación de Tex-*

- tos del Siglo de Oro, Pamplona, Universidad de Navarra, 10 - 13 de Diciembre de 1986, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra - Institución Príncipe de Viana, 1987, pp. 319-338.*
- , *Géneros literarios*, Madrid, Síntesis, 1993.
- Spitzer, Leo, «La “Soledad primera” de Góngora: Notas críticas y explicativas a la nueva edición [1936] de Dámaso Alonso», *Revista de Filología Hispánica*, II (1940), pp. 151-176 (citamos por *Estilo y estructura en la literatura española*, intr. Fernando Lázaro Carreter, Barcelona, Crítica, 1980, pp. 257-290).
- , «El Barroco español» (1943), en *Estilo y estructura en la literatura española*, intr. Fernando Lázaro Carreter, Barcelona, Crítica, 1980, pp. 310-325.
- Tablas*: Francisco Cascales, *Tablas poéticas*, ed. Benito Brancaforte, Madrid, Espasa-Calpe, 1975.
- Tomás y Valiente, Francisco, *Los validos en la monarquía española del siglo XVII* (1982), Madrid, Siglo XXI, 1990².
- Trabado Cabado, José Manuel, «“No en ti la ambición mora” (algunas notas sobre la emblemática en las *Soledades* de Góngora)», en Sagrario López Poza, ed., *Literatura emblemática hispánica. I Simposio Internacional. La Coruña, septiembre 1994*, La Coruña, Universidade da Coruña, 1996, pp. 595-604.
- Tynianov, J., «De l'évolution littéraire» (1927), en Tzvetan Todorov, ed., *Théorie de la littérature: Textes des formalistes russes*, París, Éditions du Seuil, 1965, pp. 120-137 (hay trad. cast. no recomendable: «De la evolución literaria», en *Formalismo y vanguardia: Textos de los formalistas rusos, vol. 1*, Madrid, Comunicación - Alberto Corazón Editor, 1973², pp. 117-139).
- Valente, José Ángel, y Nigel Glendinning, «Una copia desconocida de las *Soledades* de Góngora», *Bulletin of Hispanic Studies*, XXXVI (1959), pp. 1-14.
- Varvaro, Alberto, «La edición de textos literarios», en *Actas del Congreso de la Lengua Española. Sevilla, 7 al 10 octubre 1992*, Madrid, Instituto Cervantes, 1994, pp. 620-629.
- Vázquez Siruela: «Édition critique des notes de Vázquez Siruela sur le Panégyrique; manuscrit 3893 de la B. N. M. Thèse de doctorat de troisième cycle présentée par Michel Alet», Toulouse, Faculté des Lettres, 1972.
- Vicent López, Ignacio, «Duque de Lerma», en *Enciclopedia de historia de España dirigida por Miguel Artola. IV. Diccionario biográfico*, Madrid, Alianza, 1993, pp. 482-483.
- Vilanova, Antonio, *Las fuentes y los temas del Polifemo de Góngora* (1957), Barcelona, PPU, 1992, 2 vols., reimpr.

- Villar, Francisco del, *Copia de unos capítulos de un libro manuscrito escrito por don Francisco del Villar, vicario juez eclesiástico de Andújar por los años de 1630, cuyo original para en poder del marqués de la Merced [1636-1638]*, BNM, ms. 2529, 73 pp.
- Villar Raso, M., ed., Diego Hurtado de Mendoza, *Poesías satíricas y burlescas*, Granada, Biblioteca General del Sur, 1989.
- Villamediana: Villamediana, *Obras* (1969), ed. Juan Manuel Rozas, Madrid, Castalia, 1991³.
- Vosters, Simon A., *Rubens y España: Estudio artístico-literario sobre la estética del Barroco*, Madrid, Cátedra, 1990.
- Wilkins, A. S., ed., M. Tulli Ciceronis, *Rhetorica. Tomus I: Libros de oratore tres continens. Tomus II: Brutus, Orator, De optimo genere oratorum, Partitiones oratoriae, Tópica* (1902 - 1903), Oxford, University Press, 1991 y 1989, reimpr.
- Wilson, Edward M., «La estética de don García de Salcedo Coronel y la poesía española del siglo XVII» (1961), en *Entre las jarchas y Cernuda: Constantes y variables en la poesía española*, Barcelona, Ariel, 1977, pp. 159-193.
- , «El texto de la "Fábula de Píramo y Tisbe" de Góngora» (1935), en *Entre las jarchas y Cernuda: Constantes y variables en la poesía española*, Barcelona, Ariel, 1977, pp. 335-342.
- Yáñez, Juan, *Memorias para la historia de don Felipe III rey de España, recogidas por don Juan Yáñez*, Madrid, Oficina Real (por Nicolás Rodríguez Franco), 1723.
- Zambrano, María, *Persona y democracia: La historia sacrificial* (1958), Barcelona, Anthropos, 1988.

